

SIGLAS PRINCIPALES

AHSI	Archivum Historicum S. I., revista publicada por el Instituto Histórico S. I., Roma.
ArchivRomSI	Archivo Romano de la Compañía de Jesús.
CBE	Collection de la Bibliothèque des Exercices, Enghien-París.
Ej.	Ejercicios. El número puesto a continuación de la sigla se refiere al número del Complementum voluminis Exercitia et Directoria (MHSI), y que se ha adoptado en esta edición.
MANR	Manresa, revista de investigación e información ascética y mística, Madrid.
MHSI	Monumenta Historica S. I.
MI, Epp.	Monumenta Ignaciana Epistolae (MHSI).
MI, Exerc.	Exercitia (MHSI).
MI, Const.	Constitutiones (MHSI).
MI, Scripta	(MHSI).
MI, Font. narr....	Fontes narrativi (MHSI).
RAM	Revue d'Ascetique et de Mystique, Toulouse.
RazFe	Razón y Fe, Madrid.
ZAM	Zeitschrift für Ascese und Mystik.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

[1] ANNOTACIONES PARA TOMAR ALGUNA INTELIGENCIA EN LOS EJERCICIOS SPIRITUALES QUE SE SIGUEN, Y PARA AYUDARSE ASÍ EL QUE LOS HA DE DAR COMO EL QUE LOS HA DE RESCIBIR ².

1.^a anotación. La primera anotación es que, por este nombre, ejercicios espirituales, se entiende todo modo de examinar la consciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras espirituales operaciones, según que adelante se dirá. Porque así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales, por la misma manera todo modo de preparar y disponer el ánima, para quitar de sí todas las affecciones ³ desordenadas ⁴, y después de quitadas para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánima, se llaman ejercicios espirituales.

[2] 2.^a La segunda es que la persona que da a otro modo y orden para meditar o contemplar, debe narrar fielmente la historia de la tal contemplación o meditación, discurriendo solamente por los puntos con breve o sumaria declaración; porque la persona que contempla, tomando el fundamento verdadero de la historia discurriendo y raciocinando por sí mismo y hallando alguna cosa que haga un poco más declarar o sentir la historia, quier por la raciocinación propia, quier sea en quanto el entendimiento es ilucidado por la virtud divina, es de más gusto y fructo espiritual que si el que da los ejercicios hubiese mucho de-

² Estas anotaciones son como un prólogo a los ejercicios. San Ignacio condensó en ellas los criterios más fundamentales que ha de tener en cuenta el director. Son como un esquema de un directorio. Tienen, según indica claramente el título, una doble finalidad: teórica: «inteligencia», y práctica: «para ayudarse». Dada la densidad de doctrina encerrada en ellas y los múltiples aspectos que se consideran, se pueden hacer muy distintas divisiones según el diverso punto de vista desde donde se consideren. Prescindiendo de esquemas más o menos arbitrarios, digamos que en ellas se explica la naturaleza y fin de los ejercicios (1); el modo general de proceder (2-3); las partes y la duración (4); la disposición fundamental requerida en el ejercitante (5); conducta del director con el dirigido en los puntos más vitales y en los obstáculos principales que pueden sobrevenir al ejercitante (6-17); modo de adaptarlos a las diversas clases de ejercitantes (18-20). LA PALMA, *Camino espiritual* 1.4 c.31; P. WAMY, CBE 29-30 (1910); E. BASABE, S.I., MANR 19 (1947) 275-339.

³ «amor, poco o mucho..., del que a veces no nos damos cuenta, pero que en la hora de las deliberaciones nos inclina..., despertando en nosotros deseos o repugnancias inspiradas por él, desde lo más oculto del corazón donde se asienta» (CASANOVA, *Ejercicios* I 304). Cf. J. CALVERAS, *Quitar de sí todas las afecciones desordenadas*; MANR 1 (1925) 27-33.118-128.

⁴ Desordenado se entiende lo que no es conforme a la norma de orden del principio y fundamento. Es «el amor a personas y cosas y a sí mismo que no se funda en motivos espirituales». El quitarlas todas exige *ordenar* todos los amores naturales, espiritualizándolos, si de ello son capaces» (CALVERAS, MANR 28 [1956] 155).

clarado y ampliado el sentido de la historia; porque no el mucho saber harta y satisface al ánimo, mas el sentir y gustar de las cosas internamente ⁵.

[3] 3.^a La tercera: como en todos los ejercicios siguientes espirituales usamos de los actos del entendimiento discurriendo y de los de la voluntad affectando; advertamos que en los actos de la voluntad, quando hablamos vocalmente o mentalmente con Dios nuestro Señor o con sus santos, se requiere de nuestra parte mayor reverencia que quando usamos del entendimiento entendiendo.

[4] 4.^a La quarta: dado que para los ejercicios siguientes se toman quatro semanas, por corresponder a quatro partes en que se dividen los ejercicios; es a saber, a la primera, que es la consideración y contemplación de los pecados; la 2.^a es la vida de Christo nuestro Señor hasta el día de ramos inclusive; la 3.^a, la pasión de Christo nuestro Señor; la 4.^a, la resurrección y ascensión, poniendo tres modos de orar; tamen no se entienda que cada semana tenga de necessidad siete o ocho días en sí. Porque como acaesce que en la primera semana unos son más tardos para hallar lo que buscan, es a saber, contrición, dolor, lágrimas por sus pecados; asimismo como unos sean más diligentes que otros, y más agitados o probados de diversos spíritus, requiérese algunas veces acortar la semana, y otras veces alargarla, y así en todas las otras semanas siguientes, buscando las cosas según la materia subiecta; pero poco más o menos se acabarán en treinta días.

[5] 5.^a La quinta: al que rescibe los ejercicios, mucho aprovecha entrar en ellos con grande ánimo y liberalidad con su Criador y Señor, ofreciéndole ⁶ todo su querer y libertad, para que su divina majestad, así de su persona como de todo lo que tiene, se sirva conforme ⁷ a su sanctísima voluntad ⁸.

[6] 6.^a La sexta: el que da los ejercicios, quando siente que al que se exercita no le vienen algunas mociones espirituales en su ánimo, assí como consolaciones o dessolaciones, ni es agitado de varios spíritus, mucho le debe interrogar cerca los ejercicios, si los hace, a sus tiempos destinados ⁹, y cómo; asimismo de las addiciones, si con diligencia las hace, pidiendo particularmente

⁵ Sobre esta última frase, síntesis de todo un método trascendental y principio fundamental en la dirección del ejercitante, cf. A. CAYUELA, S.I., *Trascendencia de algunas máximas de los Ejercicios*: MANR 6 (1930) 137-150; 7 (1931) 133-144. Por su parte, el P. Codina, en MANR 1 (1925) 291-292, compendia la enseñanza de los numerosos directorios que recomiendan brevedad en los puntos.

⁶ Palabra escrita al margen por San Ignacio después de haber tachado la palabra «dexándole».

⁷ Las últimas tres palabras, escritas al margen por San Ignacio. En el texto tachado por el Santo se leía la palabra «ordene».

⁸ Cf. FL. OGARA, S.I., MANR 9 (1934) 336-344; F. SEGARRA, S.I., MANR 5 (1929) 142-148.

⁹ En las diez addiciones que se encuentran al fin de la primera semana (73-90), San Ignacio va anotando cuidadosamente los cambios que hay que ir haciendo en ellas en las semanas siguientes (130-131, 206, 229).

de cada cosa destas. Habla ¹⁰ de consolación y desolación, n.316 y 317, de addiciones, n.73-90.

[7] 7.^a La séptima: el que da los ejercicios, si ve al que los rescibe, que está desolado y tentado, no se haya con él duro ni desabrido, mas blando y suave, dándole ánimo y fuerzas para adelante; y descubriéndole las astucias del enemigo de natura humana, y haciéndole preparar y disponer para la consolación ventura.

[8] 8.^a La octava: el que da los ejercicios, según la necesidad que sintiere en el que los rescibe, cerca de las dessoluciones y astucias del enemigo, y así de las consolaciones; podrá platicarle las reglas de la 1.^a y 2.^a semana, que son para conocer varios spíritus, n.316-324.328-336.

[9] 9.^a La nona es de advertir, quando el que se exercita anda en los ejercicios de la primera semana, si es persona que en cosas espirituales no haya sido versado, y si es tentado grosera y abiertamente, así como mostrando impedimentos para ir adelante en servicio de Dios nuestro Señor, como son trabajos, vergüenza y temor por la honrra del mundo, etc.; el que da los ejercicios, no le platique las reglas de varios spíritus de la 2.^a semana; porque quanto le aprovecharán las de la 1.^a semana, le dañarán las de la 2.^a, por ser materia más subtil y más subida que podrá entender.

[10] 10.^a La décima: quando el que da los ejercicios siente al que los rescibe, que es batido y tentado debaxo de especie de bien, entonces es proprio de platicarle sobre las reglas de la 2.^a semana ya dicha. Porque comúnmente el enemigo de natura humana tienta más debaxo de especie de bien, quando la persona se exercita en la vida illuminativa, que corresponde a los ejercicios de la 2.^a semana, y no tanto en la vida purgativa, que corresponde a los ejercicios de la 1.^a semana ¹¹.

[11] 11.^a La undécima: al que toma ejercicios en la 1.^a semana aprovecha que no sepa cosa alguna de lo que ha de hacer en la 2.^a semana; mas que ansí trabaje en la 1.^a, para alcanzar la cosa que busca, como si en la 2.^a ninguna buena sperase hallar.

[12] 12.^a La duodécima: el que da los ejercicios, al que los rescibe ha de advertir mucho, que como en cada uno de los cinco ejercicios o contemplaciones que se harán cada día, ha de

¹⁰ Hoy diríamos: «Se habla». Cf. CALVERAS, MANR 24 (1952) 367-373.

¹¹ La única vez que se habla explícitamente en los *Ejercicios* de la clásica concepción de las tres vías. Y aun aquí San Ignacio no dice propiamente vía, sino «vida». Con todo, existen ya directorios antiguos, como el anónimo B3, el de González Dávila y el directorio oficial, que encuadran la doctrina de los *Ejercicios* dentro de esa doctrina. El P. LA PALMA, en su *Camino espiritual*, es el principal y más autorizado expositor dentro de esta tendencia. Véase, con todo, el P. LE GAUDIER, *Introductio ad solidam perfectionem* p.6.^a c.31 p.332-333.

estar por una hora, así procure siempre que el ánimo quede harto en pensar que ha estado una entera hora en el ejercicio, y antes más que menos. Porque el enemigo no poco suele procurar de hacer acortar la hora de la tal contemplación, meditación o oración.

[13] 13.^a La terdecima: asimismo es de advertir que, como en el tiempo de la consolación es fácil y leve estar en la contemplación la hora entera, así en el tiempo de la dessolación es muy difícil cumplirla; por tanto, la persona que se exercita, por hacer contra la desolación y vencer las tentaciones, debe siempre estar alguna cosa más de la hora cumplida; porque no sólo se avece a resistir al adversario, mas aun a derrocallo.

[14] 14.^a La quatuordécima: el que los da, si vee al que los rescibe que anda consolado y con mucho hervor, debe prevenir que no haga promessa ni voto alguno inconsiderado y precipitado; y quanto más le conosciere de ligera condición, tanto más le debe prevenir y admonir. Porque, dado que justamente puede mover uno a otro a tomar religión, en la qual se entiende hacer voto de obediencia, pobreza y castidad; y dado que la buena obra que se hace con voto es más meritoria que la que se hace sin él, mucho debe de mirar la propria condición y subiecto, y cuánta ayuda o estorbo podrá hallar en cumplir la cosa que quisiese prometer.

[15] 15.^a La decimaquinta: el que da los exercicios, no debe mover al que los rescibe más a pobreza ni a promessa que a sus contrarios, ni a un estado o modo de vivir que a otro. Porque, dado que fuera de los exercicios lícita y meritoriamente podemos mover a todas personas, que probabiliter tengan subiecto, para elegir continencia, virginidad, religión y toda manera de perfección evangélica, tamen en los tales exercicios spirituales más conveniente y mucho mejor es, buscando la divina voluntad, que el mismo Criador y Señor se comuniquen a la su ánima devota abrazándola¹² en su amor y alabanza y disponiéndola por la vía que mejor podrá servirle adelante. De manera que el que los da no se decante ni se incline a la una parte ni a la otra; mas estando en medio como un peso, dexe immediate obrar al Criador con la criatura, y a la criatura con su Criador y Señor.

[16] 16.^a La decimasexta: para lo qual, es a saber, para que el Criador y Señor obre más ciertamente en la su criatura, si por ventura la tal ánima está affectada y inclinada a una cosa

¹² Así lee el P. Codina. Véase MHSI, *Exerc.* p.238 nota a. Con todo, el P. Fernández Zapico, tan profundo conocedor y seguro lector de documentos ignacianos, defendía la lectura «abrazándola». Le oí repetidas veces que la letra en litigio no era *c* con cedilla, como interpretó el P. Codina, sino *s* en la que el rasgo inferior se extiende por debajo del nivel de la línea, cosa frecuente en este manuscrito cuando la letra *s* está en medio de palabra. En las primitivas copias y traducciones existen las dos lecturas.

desordenadamente, muy conveniente es moverse, poniendo todas sus fuerzas, para venir al contrario de lo que está mal affectada; así como si está affectada para buscar y haber un officio o beneficio, no por el honor y gloria de Dios nuestro Señor ni por la salud espiritual de las ánimas, mas por sus propios provechos y intereses temporales, debe affectarse al contrario, instando en oraciones y otros ejercicios espirituales, y pidiendo a Dios nuestro Señor el contrario, es a saber, que ni quiere el tal officio o beneficio¹³ ni otra cosa alguna, si su divina majestad, ordenando sus deseos, no le mudare su afección primera. De manera que la causa de desear o tener una cosa o otra, sea sólo servicio, honra y gloria de la su divina majestad.

[17] 17.^a La decimaséptima: mucho aprovecha, el que da los ejercicios, no queriendo pedir ni saber los propios pensamientos ni peccados del que los recibe, ser informado fielmente de las varias agitaciones y pensamientos que los varios spíritus le traen; porque según el mayor o menor provecho le puede dar algunos espirituales ejercicios convenientes y conformes a la necesidad de la tal ánima así agitada.

[18] 18.^a La decimaoctava¹⁴: según la disposición de las personas que quieren tomar ejercicios espirituales, es a saber, según que tienen edad, letras o ingenio, se han de aplicar los tales ejercicios; porque no se den a quien es rudo o de poca complición cosas que no pueda descansadamente llevar y aprovecharse con ellas. Asimismo, según que se quisieren disponer, se debe de dar a cada uno, porque más se pueda ayudar y aprovechar. Por tanto, al que se quiere ayudar para se instruir y para llegar hasta cierto grado de contentar a su ánima, se puede dar el examen particular, n.24, y después el examen general, n.32; juntamente por media hora a la mañana el modo de orar sobre los mandamientos, peccados mortales, etc., n.238, comendándole también la confesión de sus peccados de ocho en ocho días, y si puede tomar el sacramento, de quince en quince, y si se afecta mejor, de ocho en ocho. Esta manera es más propria para personas más rudas o sin letras, declarándoles cada mandamiento, y así de los peccados mortales, preceptos de la Iglesia, cinco sentidos y obras de misericordia. Ansímesmo, si el que da los ejercicios viere al que los

¹³ Beneficio. Dignidad eclesiástica con rentas anejas.

¹⁴ Estas tres últimas anotaciones (18-20) son de gran importancia. En ellas se dan los principios básicos del modo con que se deben adaptar los ejercicios cuando no se pueden dar en su forma más completa y pura—cerrados y durante un mes—por falta de disposición o capacidad o tiempo en el ejercitante. Se ve aquí prevista por San Ignacio una variedad grande de formas de ejercicios: leves, abiertos, diluidos. Aquí indica la materia, fin y modalidades propias de cada una de esas formas. Cf. A. CODINA, *Un comentario de San Ignacio a la anotación 18*: MANR 6 (1930) 314-319; M. NICOLAU, *A quiénes se deben dar todos los ejercicios y a quiénes sólo algunos*: MANR 26 (1954) 23-29.

recibe ser de poco subiecto o de poca capacidad natural, de quien no se espera mucho fructo, más conveniente es darle algunos destes exercicios leves hasta que se confiese de sus peccados, y después dándole algunos exámenes de conciencia, y orden de confesar más a menudo que solía, para se conservar en lo que ha ganado, no proceder adelante en materias de elección, ni en otros algunos exercicios, que están fuera de la primera semana; mayormente quando en otros se puede hacer mayor provecho, faltando tiempo para todo.

[19] 19.^a La diecinueve: al que estuviere embarazado en cosas públicas o negocios convenientes, quier letrado, o ingenioso, tomando una hora y media para se exercitar, platicándole para qué es el hombre criado, se le puede dar asimismo por spacio de media hora el examen particular, y después el mismo general, y modo de confesar y tomar el sacramento, haciendo tres días cada mañana, por spacio de una hora, la meditación del 1.^o, 2.^o y 3.^o peccado, n.45; después otros tres días a la misma hora la meditación del processo de los peccados, n.55; después por otros tres días a la misma hora haga de las penas que corresponden a los peccados, n.65, dándole en todas tres meditaciones las diez addiciones, n.73, llevando el mismo discurso por los misterios de Christo nuestro Señor, que adelante y a la larga de los mismos Exercicios se declara.

[20] 20.^a La vigéssima ¹⁵: al que es más desembarazado y que en todo lo possible desea aprovechar, dénsele todos los exercicios spirituales por la misma orden que proceden ¹⁶, en los quales por vía ordenada ¹⁷ tanto más se aprovechará quanto más se apartare de todos, amigos y conocidos, y de toda solitud terrena; assí como mudándose de la casa donde moraba y tomando otra casa o cámara para habitar en ella, quanto más secretamente pudiere; de manera que en su mano sea ir cada día a missa ¹⁸ y a vísperas, sin temor que sus conocidos le hagan impedimento. Del qual apartamiento se siguen tres provechos principales, entre otros muchos: el primero es que en apartarse hombre de muchos amigos y conocidos, y asimismo de muchos negocios no bien ordenados, por servir y alabar a Dios nuestro Señor, no poco meresce delante su divina majestad; el segundo, estando ansí apartado no teniendo el entendimiento partido en muchas cosas, mas poniendo todo el cuidado en sola una, es a saber, en servir a su Criador y

¹⁵ A. ORAÑ, *La anotación vigésima*: MANR 11 (1935) 46-60.

¹⁶ La vulgata inserta aquí: «y conviene escribir una recapitulación de las cosas, para que no se vayan de la memoria».

¹⁷ *vía ordenada*, es decir: medio apropiado.

¹⁸ Hay que tener en cuenta que en tiempo de San Ignacio la misa era generalmente cantada en los numerosísimos sitios en que había un capítulo, monasterio o convento.

aprovechar a su propia ánima, usa de sus potencias naturales más libremente, para buscar con diligencia lo que tanto desea; el tercero, quanto más nuestra ánima se halla sola y apartada, se hace más apta para se acercar y llegar a su Criador y Señor, y quanto más así se allega, más se dispone para rescibir gracias y dones de la su divina y summa bondad.

[21] EJERCICIOS ESPIRITUALES¹⁹ PARA VENCER A SÍ MISMO Y ORDENAR SU VIDA, SIN DETERMINARSE POR²⁰ AFFECCIÓN ALGUNA QUE DESORDENADA SEA²¹.

[PRESUPUESTO]²²

[22] Para que así el que da los ejercicios espirituales como el que los rescibe, más se ayuden y se aprovechen, se ha de presuponer que todo buen christiano ha de ser más prompto a salvar la proposición del próximo que a condenarla; y si no la puede salvar, inquiera cómo la entiende, y si mal la entiende, corríjale con amor, y si no basta, busque todos los medios convenientes para que, bien entendiéndola, se salve²³.

¹⁹ Sobre el sentido del término «espiritual» con sus raíces patrísticas y monásticas, cf. H. BACHT en *Ignatius von Loyola. Seine geistliche Gestalt* 231-239.

²⁰ En el texto se leía «sin afección alguna». San Ignacio tachó el «sin» y añadió al margen «sin determinarse por».

²¹ Aquí se da como el título y la definición sintética de los ejercicios. J. L. JIMÉNEZ, *La definición de los ejercicios*: MANR 23 (1951) 243-246. Otros números en que San Ignacio habla del fin de los ejercicios o que sirven para iluminarlo son los n.º 1, 87, 189b, 233. En el n.º 87 explica qué entiende por «vencer a sí mismo».

Sobre el fin de los ejercicios cf. J. ROVIRA, MANR 9 (1933) 23-29, 107-112, 209-217, 311-317; R. ORLANDIS, MANR 12 (1936) 3-35 (sobre todo p. 33-34) y 97-125; L. PEETERS, MANR 2 (1926) 306-321 (en la p. 319 resumen de su posición), junto con el juicio sobre esta obra del P. DE GUIBERT en RAM 6 (1925) 185-194; J. CALVERAS, MANR 12 (1936) 224-245; 13 (1940) 26-37; L. PUIGGRÓS, MANR 3 (1927) 3-11; J. M.ª FERNÁNDEZ, MANR 20 (1948) 25-46, 111-124; 21 (1949) 225-256; R. DEBAUCHE, NRT 70 (1948) 898-917; GRANDMAISON, *Rech. des Scienc. Relig.*, 11 (1920) 398-408, y sobre todo S. GÓMEZ NOGALES, *Cristocentrismo en la teleología de los Ejercicios*: MANR 24 (1952) 33-52, quien da una visión clara, sintética, acertada a nuestro juicio, de todo el problema.

En la exposición del fin de los ejercicios se nota una triple dirección. Unos prefieren ver en los ejercicios el sistema de preparar y disponer el alma para que rectamente ordenada pueda en todo amar y servir a su Divina Majestad (Casanovas, Calveras). Otros más bien los consideran como una escuela de oración, un medio de íntima unión con Dios (Peeters). Un tercer grupo, en fin, cree que los ejercicios giran en torno a la elección (Hummelauer, Iglesias, Grandmaison). Entre éstos, Orlandis da a la palabra «elección» un sentido amplio, que abarca toda la vida. Su modo de ver se reduce prácticamente al de los del primer grupo.

²² En el siglo XVI, cuando todavía los ejercicios no eran conocidos, era natural que muchos se acercaran a ellos en actitud de crítica. Cierta nube de misterio que desde el principio los circundó los hacía todavía más sospechosos en una época que vio nacer tantos movimientos heréticos o semiheréticos. El fin de este documento es prevenir los daños que podían brotar de esta actitud. La base del éxito radica en que desde el principio se establezca entre director y dirigido un ambiente de plena confianza, de mutua comprensión. Cf. E. D., *Al «Presupuesto»*: MANR 11 (1935) 327-342.

²³ Esta expresión «se salve» ha recibido una doble interpretación. Para unos, el sujeto de la expresión «se salve» es «el prójimo», y entonces significa se ponga en estado de salvación, entendiendo bien y aceptando la verdadera doctrina; para otros, el sujeto es «la proposición del prójimo», y entonces significaría sencillamente quede así en salvo la proposición. Cf. MHSI, *Exerc.* p. 169-170.

[PRIMERA SEMANA]

[23] PRINCIPIO Y FUNDAMENTO ²⁴.

El hombre es criado para alabar, hacer reverencia ²⁵ y servir a Dios nuestro Señor ²⁶, y mediante esto salvar su ánima ²⁷; y las otras cosas sobre la haz de la tierra ²⁸ son criadas para el hombre y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado. De donde se sigue que el hombre tanto ha de usar dellas, quanto le ayudan para su fin, y tanto debe quitarse dellas, quanto para ello le impiden ²⁹. Por lo qual es menester hacernos indiferentes ³⁰ a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío y no le está prohibido; en tal manera que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y

²⁴ Trabajos generales sobre el Principio y Fundamento: J. A. SEGARRA, MANR 9 (1933) 3-11. 193-208. 289-300; P. DEFRENNES, RAM 20 (1939) 113-135; E. IGLESIAS, MANR 6 (1930) 289-302; W. SIERP, ZAM 2 (1927) 279-294; A. TORRES, MANR 16 (1944) 58-65; J. M. GRANERO, Sal Terrae, 40 (1962) 629-636, y, sobre todo, P. BOUVIER, *L'interprétation authentique de la méd. fond.* (Bourges 1922) (tr. de L. PUIGGRÓS, Barcelona 1923).

Aspectos particulares: J. M. BOVER, *El Pr. y F. a la luz de las epístolas de San Pablo*: RazFe 54 (1919) 343-355; J. LÉVIE, *La méd. fond. a la lumière de s. Paul*: Nouv. Rev. Théol., 75 (1953) 815-827; J. CALVERAS, *Cómo se ha de proponer el Pr. y F.*: MANR 7 (1931) 97-106; J. M. BOVER, *El Pr. y F., ¿por razón o por fe?*: MANR 1 (1925) 321-326; G. DIRK, RevAscMyst 25 (1949) 370-374; J. TEIXIDOR, *La ley de la caridad en el Pr. y F.*: MANR 1 (1925) 193-203; J. CALVERAS, *¿Por qué no se habla de amor en el Pr. y F.?*: MANR 5 (1929) 225-237; J. ROVIRA, *El fin del hombre, la gloria de Dios*: MANR 7 (1931) 107-115; L. BRUNET, *¿Qué relación guardan entre sí el Pr. y F. y los Ejercicios?*: MANR 9 (1933) 301-310; H. PINARD DE LA BOULLAYE, *Nos frères et nous dans la méditation fondamentale*: RevAscMyst 24 (1948) 209-219.

Sobre las fuentes del Pr. y F. cf. H. WATRIGANT, *La «Méditation fondamentale» avant S. Ignace*: CBE 9 (1907). Se ha visto principalmente una dependencia de San Ignacio respecto de unos textos de Erasmo y de Pedro Lombardo. Cf. R. GARCÍA-VILLOSADA, Est. Eccl. 16 (1942) 244-248. El texto de Lombardo, transcrito en H. PINARD DE LA BOULLAYE, *Exercices* I 48.

²⁵ Sobre este aspecto del fin, PUIGGRÓS, MANR 3 (1927) 3-11.

²⁶ San Ignacio usa en otros sitios expresiones diversas para indicar el fin del hombre: «para lo que soy criado, es a saber, para alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de mi ánima» (Ej. n.169); «para alabar a Dios nuestro Señor y salvar mi ánima» (n.179); «para gloria y alabanza de Dios n.s. y salvación de su propia ánima» (n.189); «para servirle y glorificar y conseguir en ello nuestro último y sumo bien» (Epp. 9,708). Sobre los elementos de amor y gloria de Dios como fin del hombre en San Ignacio, cf. CALVERAS, MANR 5 (1929) 226-228; J. ROVIRA, *El fin del hombre, la gloria de Dios*: MANR 7 (1931) 107-115. Sobre el fin del hombre en general, cf. SANTO TOMÁS, 1-2 q.69 a.1.

²⁷ Por los pasajes paralelos se ve que San Ignacio entiende no sólo la mera salvación del alma, sino su perfección, su salud espiritual. J. ROVIRA, *El fin del hombre, la salvación del alma*: MANR 8 (1932) 236-244; J. CALVERAS, MANR 5 (1930) 226.

²⁸ J. ROVIRA, *De las otras cosas sobre la haz de la tierra*: MANR 8 (1932) 236-244.

²⁹ J. CALVERAS, *Alcance de la regla del «tanto cuanto» en el uso de las criaturas*: MANR 7 (1931) 195-205.

³⁰ J. ROVIRA, *La indiferencia*: MANR 8 (1932) 327-332; J. CALVERAS, MANR 6 (1930) 195-201. 303-313; J. MARCH, MANR 6 (1930) 254-258 y 12 (1936) 82-83; L. BRUNET, MANR 11 (1935) 31-45, y sobre todo el trabajo que recoge la concepción ignaciana explicada por los autores antiguos mejores y analizada muy acertadamente: CANTIN, *Sciences ecclésiastiques* 3 (Montréal 1950) 11-145. Cf. también G. DIRK, Nouv. Rev. Théol., 75 (1951) 740-743.

por consiguiente en todo lo demás; solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados³¹.

[24] EXAMEN PARTICULAR Y COTIDIANO; CONTIENE EN SÍ TRES TIEMPOS Y DOS VECES EXAMINARSE³².

El primer tiempo es que a la mañana luego en levantándose debe el hombre proponer de guardarse con diligencia de aquel pecado particular o defecto que se quiere corregir y enmendar.

[25] El segundo, después de comer³³, pedir a Dios nuestro Señor lo que hombre quiere, es a saber, gracia para acordarse cuántas veces ha caído en aquel pecado particular o defecto y para se emendar adelante, y conseqüenter haga el primer examen demandando cuenta a su ánima de aquella cosa propósita y particular de la qual se quiere corregir y emendar, discurriendo de hora en hora o de tiempo en tiempo, comenzando desde la hora que se levantó hasta la hora y punto del examen presente; y haga en la primera línea de la g =³⁴ tantos puntos quantos ha incurrido en aquel pecado particular o defecto; y después proponga de nuevo de emendarse hasta el segundo examen que hará.

[26] El tercero tiempo, después de cenar se hará el 2.º examen asimismo de hora en hora, comenzando desde el primer examen hasta el 2.º presente, y haga en la 2.ª línea de la misma g = tantos puntos quantas veces ha incurrido en aquel particular pecado o defecto.

³¹ Cf. J. SOLA, *¿Hay conclusión lógica en la última cláusula del Pr. y F.?*: MANR 9 (1933) 113-127.

³² La regulación del examen particular se ha considerado siempre como una de las piezas más características y originales de San Ignacio. En forma precisa, concreta y práctica ha sabido sintetizar este movimiento de control y análisis, tan necesario en todo proceso, lo mismo material que espiritual, y usado siempre en la Iglesia, sobre todo entre los Padres del desierto. Aun filósofos paganos, como los pitagóricos y estoicos, lo recomendaban. Es una práctica que tiene su función dentro del sistema, y que el individuo ha de emplear conforme a sus necesidades y modo de ser. Por haber considerado estas normas aisladas del conjunto y haber olvidado que San Ignacio las da al director para que él las vaya aplicando conforme a su prudencia y la necesidad del dirigido, las han juzgado absurdamente algunos como perniciosa contabilidad espiritual o egocéntrica reconcentración de todo el ser. Cf. la evolución histórica del examen en H. WATRIGANT, CBE 23 (1909) y el comentario del P. LA PALMA, *Tratado del examen de conciencia* (Barcelona 1903). Además, A. MÉNDEZ, *La educación de la voluntad y el examen particular* (México 1949); L. PUJADAS, MANR 10 (1934) 32-39; P. ZAHNEN, ZAM 5 (1930) 55-63; A. CODINA, MANR 13 (1940) 38-49, y sobre todo el trabajo más completo y sugestivo, M. M. ESPINOSA, MANR 17 (1945) 116-124; 18 (1946) 269-282.

³³ En tiempo de San Ignacio, la comida se tenía ordinariamente a media mañana. Por ello hoy diríamos más bien *antes* de comer.

³⁴ Según unos, y es la opinión más común, la letra g es la primera letra de la palabra italiana «giorno», que significa día. Otros, basándose en Polanco, que puso al principio del esquema el nombre de un vicio: gula, avaricia, ambición, etc., creen que es la primera letra de la palabra *gula* o de otro vicio. Últimamente se ha propuesto otra interpretación, que se nos hace todavía menos fundada. Sería el comienzo de la palabra vasca «gaun» (hoy). San Ignacio querría decir: Faltas cometidas hoy domingo, hoy lunes, etc. Cf. C. A., Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, 4 (1948) 111-120.

[27] SÍGUENSE CUATRO ADDICIONES PARA MÁS PRESTO QUITAR AQUEL PECADO O DEFECTO PARTICULAR.

1.^a **addición.** La primera adición es que cada vez que el hombre cae en aquel pecado o defecto particular, ponga la mano en el pecho, doliéndose de haber caído; lo que se puede hacer aun delante muchos, sin que sientan lo que hace.

[28] 2.^a La 2.^a como la primera línea de la $g=$ significa el primer examen, y la 2.^a línea el 2.^o examen, mire a la noche si hay enmienda de la primera línea a la 2.^a, es a saber, del primer examen al 2.^o

[29] 3.^a La 3.^a: conferir el segundo día con el primero, es a saber, los dos exámenes del día presente con los otros dos exámenes del día pasado y mirar si de un día para otro se ha enmendado

[30] 4.^a La 4.^a addición: conferir una semana con otra, y mirar si se ha enmendado en la semana presente de la primera pasada.

[31] **Nota.** Es de notar que la primera $g=$ grande que se sigue significa el domingo; la secunda, más pequeña, el lunes; la tercera, el martes, y así consequenter ³⁵.

G _____

 g _____

 g _____

 g _____

 g _____

 g _____

[32] EXAMEN GENERAL DE CONSCIENCIA PARA LIMPIARSE Y PARA MEJOR SE CONFESAR ³⁶.

Presupongo ser tres pensamientos en mí, es a saber, uno propio mío, el qual sale de mi mera libertad y querer, y otros dos

³⁵ La vulgata añade que las líneas cada día son más pequeñas, porque es natural que el número de faltas disminuya de día en día. En el autógrafo las líneas son, como las reproducimos, todas iguales; en la vulgata, en cambio, van disminuyendo de longitud por días.

³⁶ La manera de confesarse en tiempo de San Ignacio tenía algunas modalidades muy distintas de las actuales. Era anual o a lo más trimestral para el común

que vienen de fuera, el uno que viene del buen espíritu y el otro del malo.

[33] DEL PENSAMIENTO ³⁷.

1.^a Hay dos maneras de merescer en el mal pensamiento que viene de fuera, verbigracia, viene un pensamiento de cometer un pecado mortal ³⁸, al qual pensamiento resisto impromptu y queda vencido

[34] 2.^a La segunda manera de merescer es quando me viene aquel mismo mal pensamiento y yo le resisto, y tórname a venir otra y otra vez, y yo siempre resisto, hasta que el pensamiento va vencido; y esta segunda manera es de más merescer que la primera.

[35] Venialmente se peca quando el mismo pensamiento de pecar mortalmente viene, y el hombre le da oído haciendo alguna mórula o rescibiendo alguna delectación sensual, o donde haya alguna negligencia en lanzar al tal pensamiento ³⁹.

[36] 1.^a Hay dos maneras de pecar mortalmente: la primera es quando el hombre da consentimiento al mal pensamiento, para obrar luego así como ha consentido, o para poner en obra si pudiese.

[37] 2.^a La segunda manera de pecar mortalmente es quando se pone en acto aquel pecado, y es mayor por tres razones: la primera, por mayor tiempo; la segunda, por mayor intensión; la tercera, por mayor daño de las dos personas.

de los fieles, pero revestía una extraordinaria seriedad. La acusación de los pecados constituía un verdadero repaso del catecismo, ya que se hacía recorriendo las oraciones, síntesis de la fe cristiana y aun de la moral, y pasando revista a catálogos larguísimos de toda clase de pecados, omisiones e imperfecciones. Se insistía además en la declaración de las circunstancias, no sólo de las que mudan la especie del pecado, sino de todas las que pudieran ocurrir. Para preparación de confesión tan detenida se señalaban uno o dos días. La acusación se alargaba desmedidamente, si es que no se hacía por etapas. San Ignacio trata de sintetizar la exposición doctrinal de los pecados para formar la conciencia del ejercitante. A la vez resume la serie larguísima de los pecados descritos en los confesionales en un esquema central y metódico. Cf. CALVERAS, *Los confesionales*: AHSI 17 (1948) 57-61.65-66. Otras normas similares sobre la confesión que solía explicar San Ignacio se encuentran en MON. IGN., *Epp.* XII 666-673.

³⁷ San Ignacio trata en este apartado del modo cómo se puede merecer o pecar cuando el enemigo incita al mal.

³⁸ Es decir, de un pensamiento que se ordena a la obra externa, según la clasificación clásica entonces de Ciruelo y no de la delectación morosa interna. Por tanto, no se puede aplicar esta doctrina a la delectación morosa, de la que nada dice San Ignacio aquí. Cf. CALVERAS, *Los confesionales*: AHSI 17 (1948) 66.

³⁹ Conforme a lo indicado en la nota anterior, esta negligencia se entiende respecto a la flojedad que haya podido haber en lanzar el pensamiento de obrar mal exteriormente, no en rechazar la delectación mala. Algunos, por haber entendido en tal sentido esta frase, dándola un alcance que nunca tuvo en tiempo de San Ignacio, han creído que encerraba doctrina laxa. Cf. S. MANTILLA, *La doctrina del examen general sobre los pecados de pensamiento*: MANR 9 (1933) 244-257.

⁴⁰ La vulgata latina antepone las siguientes frases: «De palabra se ofende también a Dios de muchas maneras, como por medio de la blasfemia y el juramento. Porque no se ha de...» (sigue el texto del autógrafo).

[38] DE LA PALABRA ⁴⁰.

No jurar ni por Criador ni por criatura, si no fuere con verdad, necesidad y reverencia; necesidad entiendo, no quando se afirma con juramento qualquiera verdad, mas quando es de algún momento cerca el provecho del ánima o del cuerpo o de bienes temporales. Entiendo reverencia, quando en el nombrar de su Criador y Señor, considerando acata aquel honor y reverencia debida.

[39] Es de advertir que, dado que en el vano juramento pecamos más jurando por el Criador que por la criatura, es más difícil jurar debidamente con verdad, necesidad y reverencia por la criatura que por el Criador, por las razones siguientes:

1.^a razón. La primera: quando nosotros queremos jurar por alguna criatura, en aquel querer nombrar la criatura no nos hace ser tan atentos ni advertidos para decir la verdad o para afirmarla con necesidad, como en el querer nombrar al Señor y Criador de todas las cosas.

2.^a La segunda es que en el jurar por la criatura no tan fácil es de hacer reverencia y acatamiento al Criador como jurando y nombrando el mismo Criador y Señor; porque el querer nombrar a Dios nuestro Señor trae consigo más acatamiento y reverencia que el querer nombrar la cosa criada; por tanto, es más concedido a los perfectos jurar por la criatura que a los imperfectos; porque los perfectos, por la assidua contemplación y iluminación del entendimiento consideran, meditan y contemplan más ser Dios nuestro Señor en cada criatura según su propia essencia, presencia y potencia; y así en jurar por la criatura son más aptos y dispuestos para hacer acatamiento y reverencia a su Criador y Señor que los imperfectos.

3.^a La tercera es que en el assiduo jurar por la criatura se ha de temer más la idolatría en los imperfectos que en los perfectos.

[40] No decir palabra ociosa ⁴¹, la qual entiendo quando ni a mí ni a otro aprovecha, ni a tal intención se ordena. De suerte que en hablar para todo lo que es provecho, o es intención de aprovechar al ánima propia o agena, al cuerpo o a bienes temporales, nunca es ocioso; ni por hablar alguno en cosas que son fuera de su estado, así como si un religioso habla de guerras o mercancías. Mas en todo lo que está dicho hay mérito en bien ordenar, y peccado en el mal enderezar o en vanamente hablar.

[41] No decir cosa ⁴² de infamar o murmurar; porque si

⁴¹ La vulgata se expresa de este modo: «Entre otros pecados de la lengua se ha de evitar además la palabra ociosa»...

⁴² La vulgata antepone: «Son también pecados de la lengua la mentira, el falso testimonio, la detracción, porque no se ha de decir cosa»...

descubro peccado mortal que no sea público, peço mortalmente ⁴³; si venial, venialmente; y si defecto, muestro defecto propio; y siendo la intención sana, de dos maneras se puede hablar del peccado o falta de otro.

1.ª manera. La primera: quando el peccado es público, así como de una meretriz pública, y de una sentencia dada en juicio o de un público error que inficiona las ánimas que conversa.

2.ª Segundo: quando el peccado cubierto se descubre a alguna persona para que ayude al que está en peccado a levantarle, teniendo tamen algunas coniecturas o razones probables que le podrá ayudar ⁴⁴.

[42] DE LA OBRA.

Tomando por obiecto los diez mandamientos y los preceptos de la Iglesia y comendaciones de los superiores; todo lo que se pone en obra contra alguna destas tres partes, según mayor o menor calidad, es mayor o menor peccado. Entiendo comendaciones de superiores, así como bulas de cruzadas y otras indulgencias, como por paces, confessando y tomando el sanctísimo sacramento; porque no poco se peca entonces, en ser causa o en hacer contra tan pías exhortaciones y comendaciones de nuestros mayores.

[43] MODO DE HACER EL EXAMEN GENERAL, Y CONTIENE EN SÍ CINCO PUNTOS.

1.º punto. El primer punto es dar gracias a Dios nuestro Señor por los beneficios rescibidos.

2.º El 2.º: pedir gracia para conocer los pecados y lanzallos.

3.º El 3.º: demandar cuenta al ánima, desde la hora que se levantó hasta el examen presente de hora en hora, o de tiempo en tiempo; y primero del pensamiento, y después de la palabra, y después de la obra, por la misma orden que se dixo en el examen particular.

4.º El 4.º: pedir perdón a Dios nuestro Señor de las faltas.

5.º El quinto: proponer enmienda con su gracia. Pater noster.

[44] CONFESIÓN GENERAL CON LA COMUNIÓN ⁴⁵.

En la general confesión, para quien voluntarie la quisiere hacer, entre otros muchos, se hallarán tres provechos para aquí.

⁴³ La vulgata precisa aquí: «con mala intención o con grave daño del prójimo».

⁴⁴ Añade la vulgata: «Podrían contarse entre los pecados de la lengua las irrisiones, las contumelias y otros pecados del mismo género, que podrá exponer el que da los ejercicios, conforme juzgare ser necesario».

⁴⁵ Cf. L. PUJADAS, *La «Confesión general con la Comunión»*: MANR 9 (1933) 45-53; J. CALVERAS, *Obligación y materia de la confesión general*: MANR 23 (1951) 211-217.

1.º El primero: dado que quien cada un año se confiesa, no sea obligado de hacer confesión general, haciéndola hay mayor provecho y mérito, por el mayor dolor actual de todos pecados y malicias de toda su vida.

2.º El segundo: como en los tales ejercicios espirituales se conocen más interiormente los pecados y la malicia dellos que en el tiempo que el hombre no se daba así a las cosas internas, alcanzando agora más conocimiento y dolor dellos, habrá mayor provecho y mérito que antes hubiera.

3.º El 3.º es consequenter que, estando más bien confessado y dispuesto, se halla más apto y más aparejado para rescibir el santísimo sacramento, cuya recepción no solamente ayuda para que no caya en peccado, mas aun para conservar en aumento de gracia; la qual confesión general se hará mejor immediate después de los ejercicios de la primera semana.

[45] PRIMER EJERCICIO ES MEDITACIÓN CON ⁴⁶ LAS TRES POTENCIAS SOBRE EL 1.º, 2.º Y 3.º PECADO; CONTIENE EN SÍ, DESPUÉS DE UNA ORACIÓN PREPARATORIA Y DOS PREÁMBULOS, TRES PUNTOS PRINCIPALES Y UN COLOQUIO ⁴⁷

[46] **Oración.** La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor para que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su divina majestad ⁴⁸.

[47] 1.º **preámbulo.** El primer preámbulo es composición viendo el lugar ⁴⁹. Aquí es de notar que en la contemplación o meditación visible, así como contemplar a Christo nuestro Señor, el qual es visible, la composición será ver con la vista de la imaginación el lugar corpóreo donde se halla la cosa que quiero contemplar. Digo el lugar corpóreo, así como un templo o monte, donde se halla Jesu Christo o Nuestra Señora, según lo que quiero contemplar. En la invisible, como es aquí de los pecados, la composición será ver con la vista imaginativa y considerar mi ánima ser encarcerada en este cuerpo corruptible y todo el com-

⁴⁶ Añadido por San Ignacio al margen después de haber tachado el «de» que se leía antes.

⁴⁷ Cf. A. PÉREZ, *El primer ejercicio*: MANR 9 (1933) 30-44; L. TEIXIDOR, *Fuerza de las razones en el primer ejercicio*: MANR 4 (1928) 3-21; M. PEYPOCH, *Dos explicaciones tradicionales del primer ejercicio ajenas a la mente de San Ignacio*: MANR 7 (1931) 314-325; O. DANEFFEL en HARRASER, *Studien I* 98-108.

⁴⁸ La oración preparatoria no es otra cosa que la aplicación del principio y fundamento al tiempo de la meditación. Pedir que todo lo que se haga en aquella hora se enderece a Dios. Es la única pieza que se repite idénticamente en todos los ejercicios, porque el principio y fundamento es la norma de orden para todos y cada uno de los actos de la vida. Cf. W. SIERP, ZAM 6 (1931) 266-275.

⁴⁹ Cf. T. BARREIRA, *La composición de lugar. Explicación de la misma según la doctrina de Santo Tomás*: MANR 11 (1935) 158-168; C. HEREDIA, *Composición de lugar* (México 1941); A. BROU, *S. Ignace, maître d'oraison* p.2.^a c.4 p.113-129.

pósito en este valle, como desterrado entre brutos animales; digo todo el compósito de ánima y cuerpo.

[48] **2.º preámbulo.** El segundo es demandar a Dios nuestro Señor lo que quiero y deseo⁵⁰. La demanda ha de ser según subiecta materia, es a saber, si la contemplación es de resurrección, demandar gozo con Christo gozoso; si es de pasión, demandar pena, lágrimas y tormento con Christo atormentado. Aquí será demandar vergüenza y confusión de mí mismo, viendo cuántos han sido dañados por un solo pecado mortal, y cuántas veces yo merescía ser condenado para siempre por mis tantos pecados.

[49] **Nota.** Ante todas contemplaciones o meditaciones, se deben hacer siempre la oración preparatoria sin mudarse y los dos preámbulos ya dichos, algunas veces mudándose, según subiecta materia

[50] **1.º punto.** El primer punto será traer la memoria sobre el primer pecado, que fue de los ángeles, y luego sobre el mismo entendimiento discurriendo, luego la voluntad⁵¹, queriendo todo esto memorar y entender por más me envergonzar y confundir, trayendo en comparación de un pecado de los ángeles tantos pecados míos; y donde ellos por un pecado fueron al infierno, cuántas veces yo le he merecido por tantos. Digo traer en memoria el pecado de los ángeles, cómo siendo ellos criados en gracia, no se queriendo ayudar con su libertad para hacer reverencia y obediencia a su Criador y Señor, viniendo en superbia, fueron convertidos de gracia en malicia, y lanzados del cielo al infierno; y así consequenter discurrir más en particular con el entendimiento, y consequenter moviendo más los afectos con la voluntad.

[51] **2.º punto.** El segundo: hacer otro tanto, es a saber, traer las tres potencias sobre el pecado de Adán y Eva, trayendo a la memoria cómo por el tal pecado hicieron tanto tiempo penitencia, y cuánta corrupción vino en el género humano, andando tantas gentes para el infierno. Digo traer a la memoria el 2.º pecado de nuestros padres; cómo después que Adán fue criado en

⁵⁰ Cf. L. TEIXIDOR, *Sentido teológico de las peticiones*: MANR 5 (1929) 101-123; 6 (1930) 25-45.202-217; 7 (1931) 116-132.211-228.326-339; A. CODINA, *Oración de petición*: MANR 3 (1927) 103-111; W. SIERP, *Petere id quod volo*: ZAM 6 (1931) 173-174.

⁵¹ Así como San Ignacio en los nn.48 y 49, con ocasión de la primera composición de lugar y petición que presentaba, explicó la naturaleza de esos dos preámbulos, así aquí explica el mecanismo de su famoso método de la meditación con las tres potencias, que no es otra cosa que la aplicación sucesiva de la memoria, entendimiento y voluntad a la consideración de una verdad con objeto de dar al entendimiento la convicción y a la voluntad la fuerza necesarias para que puedan realizar lo que ven y deben ejecutar. Cf. J. ROOTHAAN, *Método para la meditación*. Edición moderna en *Los Ejercicios anotados por el P. Rootthaan y traducidos por el P. Toni* (Bilbao 1946) p.425-487; R. DE MAUMIGNY, *Práctica de la oración mental* tr.1 p.6.^a c.1 p.251-255; R. BROU, *S. Ignace, maître d'oraison* p.3.^a c.1-2 p.131-157; J. B. LOTZ, ZAM 10 (1935) 1-16.112-113, y el profundo y sereno trabajo, lo mejor en la materia, de CLASSEN en *Ignatius von Loyola. Seine geistliche Gestalt* 263-300

el campo damaceno y puesto en el paraíso terrenal y Eva ser criada de su costilla, siendo vedados que no comiesen del árbol de la sciencia y ellos comiendo y asimismo pecando, y después vestidos de túnicas pelíceas y lanzados del paraíso vivieron sin la justicia original, que habían perdido, toda su vida en muchos trabajos y mucha penitencia, y conseqüenter discurrir con el entendimiento más particularmente, usando de la voluntad como está dicho.

[52] **3.º puncto.** El tercero: asimismo hacer otro tanto sobre el tercero pecado particular de cada uno que por un pecado mortal es ido al infierno, y otros muchos sin cuento por menos pecados que yo he hecho. Digo hacer otro tanto sobre el 3.º pecado particular, trayendo a la memoria la gravedad y malicia del pecado contra su Criador y Señor, discurrir con el entendimiento, cómo en el pecar y hacer contra la bondad infinita justamente ha sido condenado para siempre, y acabar con la voluntad como está dicho.

[53] **Coloquio** ⁵². Imaginando a Christo nuestro Señor delante y puesto en cruz, hacer un coloquio, cómo de Criador es venido a hacerse hombre, y de vida eterna a muerte temporal, y así a morir por mis pecados. Otro tanto mirando a mí mismo lo que he hecho por Christo, lo que hago por Christo, lo que debo hacer por Christo, y así viéndole tal, y así colgado en la cruz, discurrir por lo que se offresciere

[54] El coloquio se hace propriamente hablando así como un amigo habla a otro o un siervo a su señor, cuándo pidiendo alguna gracia, cuándo culpándose por algún mal hecho, cuándo comunicando sus cosas y queriendo consejo en ellas; y decir un Pater noster.

[55] SEGUNDO EXERCICIO ES MEDITACIÓN DE LOS PECADOS, Y CONTIENE EN SÍ, DESPUÉS DE LA ORACIÓN PREPARATORIA Y DOS PREÁMBULOS, CINCO PUNTOS Y UN COLOQUIO.

Oración. Oración preparatoria sea la misma.

1.º preámbulo. El primer preámbulo será la misma composición

⁵² Sobre el coloquio, pieza fundamental en todo método de oración ignaciana, y que, aunque se ponga al fin, se puede hacer dentro del mismo cuerpo de la meditación, como expresamente lo dicen varios directorios, entre ellos el *Dir. oficial* c.15 n.5, véase A. BROU, *S. Ignace, maître d'oraison* p.3.^a c.1 p.144-147; L. AMBRUZZI, *Gli esercizi*, apéndice p.323-333

2.º preámbulo. El segundo es demandar lo que quiero; será aquí pedir crecido y intenso dolor y lágrimas⁵³ de mis pecados.

[56] **1.º punto.** El primer punto es el proceso de los pecados; a saber, traer a la memoria todos los pecados de la vida, mirando de año en año o de tiempo en tiempo; para lo cual aprovechan tres cosas: la primera, mirar el lugar y la casa adonde he habitado; la segunda, la conversación que he tenido con otros; la tercera, el oficio en que he vivido.

[57] **2.º punto.** El segundo: ponderar los pecados mirando la fealdad y la malicia que cada pecado mortal⁵⁴ cometido tiene en sí, dado que no fuese vedado⁵⁵.

[58] **3.º punto.** El tercero: mirar quién soy yo disminuyéndome por exemplos: 1.º, cuánto soy yo en comparación de todos los hombres; 2.º, qué cosa son los hombres en comparación de todos los ángeles y sanctos del paraíso; 3.º, mirar qué cosa es todo lo criado en comparación de Dios: pues yo solo ¿qué puedo ser?; 4.º, mirar toda mi corrupción y fealdad corpórea; 5.º, mirarme como una llaga y postema de donde han salido tantos pecados y tantas maldades y ponzoña tan turpísima.

[59] **4.º punto.** El cuarto: considerar quién es Dios, contra quien he pecado, según sus atributos, comparándolos a sus contrarios en mí: su sapiencia a mi inorancia, su omnipotencia a mi flaqueza, su justicia a mi iniquidad, su bondad a mi malicia.

[60] **5.º punto.** El quinto: exclamación admirative con crecido afecto, discurriendo por todas las criaturas, cómo me han dexado en vida y conservado en ella; los ángeles cómo sean cuchillo de la justicia divina, cómo me han sufrido y guardado y rogado por mí; los santos cómo han sido en interceder y rogar por mí, y los cielos, sol, luna, estrellas y elementos, frutos, aves, peces y animales; y la tierra cómo no se abierto para sorberme, criando nuevos infiernos para siempre penar en ellos.

[61] **Coloquio.** Acabar con un coloquio de misericordia, razonando y dando gracias a Dios nuestro Señor, porque me ha dado vida hasta agora, proponiendo enmienda con su gracia para adelante. Pater noster.

⁵³ Cf. J. J. NAVATEL, *La dévotion sensible, les larmes et les exercices de S. Ignace*: CBE 64 (1920).

⁵⁴ Mortal según la terminología de los confesionales. Hoy más bien diríamos pecado *capital*, sea mortal o venial. Cf. J. CALVERAS, *Los confesionales* p.69 y MANR 24, (1952) 177-181.

⁵⁵ L. TEIXIDOR, *El punto segundo del segundo ejercicio*: MANR 11 (1935) 317-326. Véase el bello texto de San Ignacio: «ninguno se puede decir [pecado] pequeño, en cuanto el objeto es infinito y más, sumo Bien».

[62] TERCERO EJERCICIO ES REPETICIÓN DEL 1.º Y 2.º EJERCICIO HACIENDO TRES COLOQUIOS ⁵⁶.

Después de la oración preparatoria y dos preámbulos, será repetir el primero y segundo ejercicio, notando y haciendo pausa en los puntos que he sentido mayor consolación o desolación o mayor sentimiento espiritual, después de lo cual haré tres coloquios de la manera que se sigue ⁵⁷.

[63] 1.º coloquio. El primer coloquio de Nuestra Señora, para que me alcance gracia de su Hijo y Señor para tres cosas: la 1.ª, para que sienta interno conocimiento de mis peccados ⁵⁸ y aborrescimiento dellos; la 2.ª, para que sienta el dessorden de mis operaciones ⁵⁹, para que, aborresciendo, me enmiende y me ordene; la 3.ª, pedir conocimiento del mundo, para que aborresciendo aparte de mí las cosas mundanas y vanas ⁶⁰, y con esto un Ave-maría

2.º coloquio. El segundo, otro tanto al Hijo ⁶¹, para que me alcance del Padre, y con esto el Anima Christi.

3.º coloquio. El tercero, otro tanto al Padre, para que el mismo Señor eterno me lo conceda, y con esto un Pater noster.

[64] CUARTO EJERCICIO ES RESUMIENDO ESTE MISMO TERCERO ⁶².

Dixe resumiendo, porque el entendimiento sin divagar discorra assiduamente por la reminiscencia de las cosas contempladas en los ejercicios passados, y haciendo los mismos tres coloquios.

⁵⁶ La repetición no se entiende aquí como un mero volver a hacer las meditaciones, sino en un sentido técnico, como un método distinto de meditación, tal como lo explica San Ignacio a continuación. Quiere San Ignacio «que las ideas y principios sobrenaturales empalmen con la vida emotiva». Así fluirán luego «fácilmente, al igual que las ideas y deseos naturales con las tendencias naturales sensitivas, y las ideas 'tomarán carne', como dicen los psicólogos» (E. HERNÁNDEZ, *Notas manuscritas*). Cf. J. ARNAIZ, *Misc. Comillas* 26 (1956) p.20-21.

⁵⁷ En estos tres importantísimos coloquios resume San Ignacio el fruto de la primera semana. Lo hace no en forma de meditación, sino en forma de coloquio, por tratarse de uno de los puntos más difíciles y trascendentales, para los que se requiere una gracia especial de Dios, y que, por consiguiente, hay que pedir de modo también especial e insistente.

⁵⁸ «Que se nos hagan muy claros los pecados, que los conozca por mí mismo» (CALVERAS, *MANR* 24 [1952] 373-375).

⁵⁹ Calveras glosa así esta frase: «que reconozca lo desordenado, las faltas e imperfecciones que hay en mis obras, sin llegar a pecado» (*MANR* 24 [1952] 375). Cf. J. TEIXIDOR, *El desorden de mis operaciones. Estudio teológico de esta frase ignaciana*: *MANR* 4 (1928) 97-119.

⁶⁰ Es decir, las cosas que no sirven para el último fin. Cf. I. DIERTINS, *Exercitia* (Amberes 1693) p.97.

⁶¹ Considerado más bien como hombre, nuestro mediador y abogado, siempre vivo para interceder en nuestro favor. Cf. *Dir. oficial* c.15 n.7.

⁶² En el sentido técnico que explica en seguida San Ignacio, y que forma otro método de meditación típico suyo. Es un dejarse impresionar más hondamente de las mismas ideas ya meditadas. Para ello se recogen en síntesis las que han dejado más poso en el alma y se las considera con la fijeza propia del que contempla algo sin divagar, es decir, sin saltar mucho de una a otra, deteniéndose en los recuerdos que va dejando la fija y profunda reflexión e impregnación de la verdad. Cf. S. HERNÁNDEZ, *MANR* 22 (1950) 30*-42* y *Misc. Comillas* 26 (1956) p.21-22.

[65] QUINTO EJERCICIO ES MEDITACIÓN ⁶³ DEL INFIERNO ⁶⁴; CONTIENE EN SÍ, DESPUÉS DE LA ORACIÓN PREPARATORIA Y DOS PREÁMBULOS, CINCO PUNTOS Y UN COLOQUIO.

Oración. La oración preparatoria sea la sólita.

1.º preámbulo. El primer preámbulo composición, que es aquí ver con la vista de la imaginación la longura, anchura y profundidad del infierno.

2.º preámbulo. El segundo, demandar lo que quiero: será aquí pedir interno sentimiento de la pena que padescen los dañados, para que si del amor del Señor eterno me olvidare por mis faltas, a lo menos el temor de las penas me ayude para no venir en pecado.

[66] **1.º punto.** El primer punto será ver con la vista de la imaginación los grandes fuegos, y las ánimas como en cuerpos ígneos.

[67] **2.º** El 2.º: oír con las orejas llantos, alaridos, voces, blasfemias contra Christo nuestro Señor y contra todos sus santos.

[68] **3.º** El 3.º: oler con el olfato humo, piedra azufre, sentina y cosas pútridas.

[69] **4.º** El 4.º: gustar con el gusto cosas amargas, así como lágrimas, tristeza y el verme de la consciencia.

[70] **5.º** El 5.º: tocar con el tacto, es a saber, cómo los fuegos tocan y abrasan las ánimas.

[71] **Coloquio.** Haciendo un coloquio a Christo nuestro Señor, traer a la memoria las ánimas que están en el infierno, unas porque no creyeron el advenimiento; otras, creyendo, no obraron según sus mandamientos, haciendo tres partes:

1.ª parte. La 1.ª antes del advenimiento.

2.ª La 2.ª en su vida.

3.ª La 3.ª después de su vida en este mundo; y con esto darle gracias, porque no me ha dexado caer en ninguna destas acabando mi vida. Asimismo, cómo hasta agora siempre ha tenido de mí tanta piedad y misericordia, acabando con un Pater noster ⁶⁵.

⁶³ Meditación sensible que tiene como objeto de consideración los sentidos, no una aplicación de sentidos. Cf. J. ARNAIZ, Misc. Comillas 26 (1956) p.22-24.

⁶⁴ Cf. J. ROVIRA, *La meditación del infierno y los ejercicios espirituales de San Ignacio y la Sagrada Escritura*: MANR 3 (1927) 211-216; J. M. DALMAU, MANR 3 (1927) 320-325.

⁶⁵ La vulgata añade: «Si al que da los ejercicios pareciera conveniente, para el provecho de los que se ejercitan, agregar otras meditaciones, como de la muerte y otras penas del pecado, del juicio, etc., no juzgue que le está prohibido el hacerlo, aunque aquí no se añadan». Fue ésta la costumbre más general desde el tiempo del mismo San Ignacio. Más aún, corría ya desde los primeros años una explicación de la meditación de la muerte, que se atribuye al Dr. Ortiz, y otra del juicio redactada por el P. Polanco. Se añadían incluso otras. Aunque aquí la vulgata habla de «añadir», no faltan bastantes casos en que en el mismo siglo XVI se intercalaban estas meditaciones antes de la meditación del infierno, siguiendo el orden cronológico de los sucesos. El fin que se solía pretender con estas meditaciones suple-

[72] **Nota.** El primer ejercicio se hará a la media noche; el 2.º luego en levantándose a la mañana; el 3.º antes o después de la misa, finalmente que sea antes de comer; el 4.º a la hora de vísperas; el 5.º una hora antes de cenar. Esta repetición de horas, más o menos, siempre entiendo en todas las cuatro semanas; según la edad, disposición y temperatura, ayuda a la persona que se ejercita, para hacer los cinco ejercicios o menos.

[73] **ADICIONES PARA MEJOR HACER LOS EJERCICIOS Y PARA MEJOR HALLAR LO QUE DESEA** ⁶⁶.

1.ª addición. La primera addición es, después de acostado, ya que me quiera dormir, por espacio de un Avemaría pensar a la hora que me tengo de levantar, y a qué, resumiendo el ejercicio que tengo de hacer.

[74] **2.ª addición** ⁶⁷. La 2.ª: quando me despertare, no dando lugar a unos pensamientos ni a otros, advertir luego a lo que voy a contemplar en el primer ejercicio de la media noche, trayéndome en confusión de mis tantos pecados, poniendo exemplos, así como si un caballero se hallase delante de su rey y de toda su corte, avergonzado y confundido en haberle mucho ofendido, de quien primero rescibió muchos dones y muchas mercedes; asimismo en el 2.º ejercicio haciéndome peccador grande y encadenado, es a saber, que voy atado como en cadenas a parescer delante del sumo juez eterno, trayendo en exemplo cómo los encarcerados y encadenados ya dignos de muerte parescen delante su juez temporal; y con estos pensamientos vestirme, o con otros, según subiecta materia.

[75] **3.ª addición.** La 3.ª: un paso o dos antes del lugar donde tengo de contemplar o meditar, me pondré en pie por espacio de un Pater noster, alzado el entendimiento arriba, considerando cómo Dios nuestro Señor me mira, etc., y hacer una reverencia o humiliación.

[76] **4.ª addición.** La 4.ª: entrar en la contemplación cuándo de rodillas, cuándo prostrado en tierra, cuándo supino rostro arriba, cuándo asentado, cuándo en pie, andando siempre a

mentarias era el penetrar más hondamente en el aborrecimiento indicado en los tres coloquios (n.63). A. L. DE SANTA ANA, MANR 8 (1932) 333-338; F. M[ORELL], MANR 13 (1940) 50-62; M. BATLLORI, MANR 24 (1952) 133-141.

⁶⁶ Las adiciones son normas complementarias para hacer *mejor* los ejercicios. Sirven para orientar las potencias del alma y regular los sentidos, la imaginación y el mismo cuerpo, no sólo durante el tiempo de las meditaciones, sino aun el resto del día. Mantienen vivo el espíritu y ayudan a crear el clima propio de estos días. No se debe olvidar que San Ignacio presupone un ejercitante individual y da normas solamente para ese caso. Por ello se deben adaptar hoy a los problemas que presentan las tandas colectivas. Cf. CL. ESPINOSA, Misc. Comillas 33 (1960) p.173-195.

⁶⁷ Cf. J. TEIXIDOR, *La segunda addición y un problema de la teología*: MANR 4 (1928) 289-313.

buscar lo que quiero. En dos cosas advertiremos: la primera es que, si hallo lo que quiero de rodillas, no pasaré adelante, y si prostrado, asimismo, etc.; la segunda, en el punto en el qual hallare lo que quiero, ahí me reposaré sin tener ansia de pasar adelante hasta que me satisfaga⁶⁸.

[77] **5.^a addición**⁶⁹. La 5.^a: después de acabado el ejercicio; por espacio de un quarto de hora, quier asentado, quier paseándome, miraré cómo me ha ido en la contemplación o meditación; y si mal, miraré la causa donde procede, y así mirada arrepentirme, para me enmendar adelante; y si bien, dando gracias a Dios nuestro Señor; y haré otra vez de la misma manera.

[78] **6.^a addición**. La 6.^a: no querer pensar en cosas de placer ni alegría, como de gloria, resurrección, etc.; porque para sentir pena, dolor y lágrimas por nuestros peccados impide qualquier consideración de gozo y alegría; mas tener delante de mí querirme doler y sentir pena, trayendo más en memoria la muerte, el juicio.

[79] **7.^a addición**. La 7.^a: privarme de toda claridad para el mismo effecto cerrando ventanas y puertas, el tiempo que estuviere en la cámara, si no fuere para rezar, leer y comer.

[80] **8.^a addición**. La 8.^a: no reír ni decir cosa motiva a risa.

[81] **9.^a addición**. La nona: refrenar la vista, excepto al rescibir o al despedir de la persona con quien hablare.

[82] **10.^a addición**. La décima addición es penitencia, la qual se divide en interna y externa. Interna es dolerse de sus peccados con firme propósito de no cometer aquellos ni otros algunos; la externa o fruto de la primera es castigo de los peccados cometidos, y principalmente se toma en tres maneras.

[83] **1.^a manera**. La 1.^a es cerca del comer, es a saber, quando quitamos lo superfluo no es penitencia, mas temperancia; penitencia es quando quitamos de lo conveniente, y quanto más y más mayor y mejor, sólo que no se corrompa el subiecto⁷⁰ ni se siga enfermedad notable.

[84] **2.^a manera**. La 2.^a: cerca del modo del dormir, y asimismo no es penitencia quitar lo superfluo de cosas delicadas o moles, mas es penitencia quando en el modo se quita de lo conveniente, y quanto más y más mejor, sólo que no se corrompa el subiecto, ni se siga enfermedad notable, ni tampoco se quite del

⁶⁸ Es que «lo esencial es dejar obrar a la gracia» (A. STEGER, *NouvRevTheol* 70 [1948] 565). D. S. STRACKE defiende en *Ons geestelij Kerf* 21 (1947) 161-189 la dependencia de esta frase de antiguos textos holandeses.

⁶⁹ Cf. J. CALVERAS, *Examen de la oración. Declaración y práctica de la quinta addición* (Barcelona 1940); MANR 8 (1932) 3-27.

⁷⁰ «No quede inútil para lo que Dios quiere que haga» (FERRUSOLA, *Ejercicios* p.393 n.4 not.56).

sueño conveniente, si forsan no tiene hábito vicioso de dormir demasiado, para venir al medio.

[85] **3.^a manera.** La 3.^a: castigar la carne, es a saber, dándole dolor sensible, el qual se da trayendo cilicios o sogas o barras de hierro sobre las carnes, flagelándose o llagándose, y otras maneras de asperezas.

[86] Lo que parece más cómodo y más seguro de la penitencia, es que el dolor sea sensible en las carnes y que no entre dentro de los huesos, de manera que dé dolor y no enfermedad; por lo qual parece que es más conveniente lastimarse con cuerdas delgadas, que dan dolor de fuera, que no de otra manera que cause dentro enfermedad que sea notable.

[87] **1.^a nota.** La primera nota es que las penitencias externas principalmente se hacen por tres effectos: el primero, por satisfacción de los peccados passados; 2.^o, por vencer a sí mesmo, es a saber, para que la sensualidad ⁷¹ obedezca a la razón, y todas partes inferiores estén más subiectas a las superiores; 3.^o, para buscar y hallar alguna gracia o don que la persona quiere y desea, así como si desea haber interna contrición de sus pecados o llorar mucho sobre ellos o sobre las penas y dolores que Christo nuestro Señor passaba en su pasión, o por solución de alguna dubitación en que la persona se halla.

[88] **2.^a nota.** La 2.^a: es de advertir que la 1.^a y 2.^a adición se han de hacer para los exercicios de la media noche y en amanesciendo, y no para los que se harán en otros tiempos; y la 4.^a adición nunca se hará en la iglesia delante de otros, sino en escondido, como en casa, etc.

[89] **3.^a nota.** La 3.^a: quando la persona que se exercita aún no halla lo que desea, así como lágrimas, consolaciones, etc., muchas veces aprovecha hacer mudanza en el comer, en el dormir y en otros modos de hacer penitencia; de manera que nos mudemos haciendo dos o tres días penitencia, y otros dos o tres no; porque a algunos conviene hacer más penitencia y a otros menos; y también porque muchas veces dexamos de hacer penitencia por el amor sensual y por juicio erróneo, que el subiecto humano no podrá tolerar sin notable enfermedad; y algunas veces, por el contrario, hacemos demasiado, pensando que el cuerpo pueda tolerar; y como Dios nuestro Señor en infinito conosce mejor nuestra natura, muchas veces en las tales mudanzas da a sentir a cada uno lo que le conviene.

⁷¹ Sobre el sentido de sensualidad «potencia sensitiva o sensibilidad», en tiempo de San Ignacio, cf. CALVERAS, MANR 24 (1952) 377-383.

[90] 4.^a nota. La 4.^a: el examen particular se haga para quitar defectos y negligencias sobre ejercicios y addiciones; y así en la 2.^a, 3.^a y 4.^a semana.

[SEGUNDA SEMANA]

[91] EL LLAMAMIENTO DEL REY TEMPORAL AYUDA A CONTEMPLAR LA VIDA DEL REY ETERNAL ⁷².

Oración. La oración preparatoria sea la sálita.

1.^o preámbulo. El primer preámbulo es composición viendo el lugar; será aquí ver con la vista imaginativa sinagogas ⁷³, villas y castillos ⁷⁴ por donde Christo nuestro Señor predicaba ⁷⁵.

2.^o preámbulo.⁷⁶ El 2.^o: demandar la gracia que quiero; será aquí pedir gracia a nuestro Señor para que no sea sordo a su llamamiento, mas presto y diligente para cumplir su santísima voluntad.

[92] 1.^o puncto. El primer puncto es poner delante de mí un rey humano ⁷⁷, eligido de mano de Dios nuestro Señor, a quien hacen reverencia y obedescen todos los príncipes y todos hombres christianos ⁷⁸.

[93] 2.^o puncto. El 2.^o: mirar cómo este rey habla a todos

⁷² San Ignacio en esta clásica y fundamental meditación presenta a Jesucristo como la realización práctica del ideal del principio y fundamento. Bastará al ejercitante seguir al «Rey», posesionarse de su ideal y de su vida, identificarse con El del modo máximo permitido a una criatura, para realizar la norma del orden del principio y fundamento y resolver el problema de su vida. Es la meditación más evangélica en su conjunto. Ha extraído San Ignacio del evangelio la quintaesencia del programa de perfección lanzado por Jesucristo. Cf. J. M. BOVER, *El reino de Dios y el reino de Cristo o el evangelio y los ej. de San Ignacio*: RazFE 39 (1914) 433-442. Esta meditación constituye a la vez la preparación y base más adecuada de los ejercicios que van a seguir. Con la visión de conjunto de la vida de Jesús, centra el estudio detallado de los misterios que seguirán. Con excitar a una disposición general de seguir a Jesús prepara psicológicamente al alma a las divinas exigencias. Cf. J. ROVIRA, MANR 10 (1934) 140-145.318-326; 11 (1935) 127-136; 12 (1936) 126-135; W. SIERP, ZAM 5 (1930) 324-334 q 7 (1932) 211-229; E. IGLESIAS, MANR 7 (1931) 206-210; A. CAYUELA, MANR 9 (1933) 54-68; MONIER-VINARD, en *Les grandes directives de la retraite fermée* 149-171; J. CLEMENCE, *RevAscMyst* 32 (1956) 145-173.—Sobre el fundamento teológico de la llamada actual de Cristo, G. RAMBALDI, MANR 28 (1956) 105-120.

⁷³ Añadido por San Ignacio al margen después de haber tachado la palabra «templos».

⁷⁴ San Ignacio se refiere a los castillos edificadas en tiempo de las cruzadas que él vio durante su permanencia en Tierra Santa.

⁷⁵ «Jesús iba recorriendo todas las ciudades y villas, enseñando en sus sinagogas y predicando el Evangelio del Reino» (Mt 9,35).

⁷⁶ Cf. R. CREXANS, *Del segundo preámbulo del reino de Cristo*: MANR 11 (1935) 225-231.

⁷⁷ *Sobre la parábola*, L. POUILLIER, CBE n.61-62 (1920) 9ss; E. D., MANR 10 (1934) 49-64. Sobre el ambiente guerrero y los sucesos que pudieron dar pie a San Ignacio para elegir esta parábola, P. KELLERWESSEL, ZAM 7 (1932) 70-79, y R. ORLANDIS, *Cristiandad*, 7 (1950) 156-158.180-182.258-262.276-278, que ve en la parábola un eco de la cruzada lanzada por León X contra los turcos con la bula de 6 de marzo de 1518.

⁷⁸ «Es algo característico de una época que acaba» (J. CLEMENCE, *ib.*, p.148).

los suyos, diciendo: Mi voluntad es de conquistar toda la tierra de infieles; por tanto, quien quisiere venir conmigo ha de ser contento de comer como yo, y así de beber y vestir, etc.; asimismo ha de trabajar conmigo ⁷⁹ en el día y vigilar en la noche, etc.; porque así después tenga parte conmigo en la victoria como la ha tenido en los trabajos ⁸⁰.

[94] **3.º punto.** El 3.º: considerar qué deben responder los buenos súbditos a rey tan liberal y tan humano; y, por consiguiente, si alguno no aceptase la petición de tal rey, cuánto sería digno de ser vituperado por todo el mundo y tenido por perverso caballero ⁸¹.

[95] **En la 2.º parte.** La segunda parte deste ejercicio consiste en aplicar el sobredicho exemplo del rey temporal a Christo nuestro Señor, conforme a los tres puntos dichos.

1.º punto. Y quanto al primer punto, si tal vocación consideramos del rey temporal a sus súbditos, cuánto es cosa más digna de consideración ver a Christo nuestro Señor, rey eterno, y delante del todo el universo mundo, al qual y cada uno en particular llama y dice: Mi voluntad es de conquistar todo el mundo y todos los enemigos, y así entrar en la gloria de mi Padre; por tanto, quien quisiere venir conmigo ha de trabajar conmigo, porque, siguiéndome en la pena, también me siga en la gloria ⁸².

[96] **2.º punto.** El 2.º: considerar que todos los que tuvieren juicio y razón, offrescerán todas sus personas al trabajo.

[97] **3.º punto.** El 3.º: los que más se querrán affectar y señalar en todo servicio de su rey eterno y señor universal, no solamente offrescerán sus personas al trabajo, mas aun haciendo contra su propria sensualidad ⁸³ y contra su amor carnal y mundano, harán oblaciones de mayor stima y mayor momento, diciendo:

[98] Eterno Señor de todas las cosas ⁷⁹, yo hago mi oblación

⁷⁹ El texto decía antes «como yo». Después, otro—sin duda San Ignacio—tachó el *yo*, convirtió la *o* final de *como* en *g*—que es *g* y no *y*, lo demuestra la identidad con las otras *g* de San Ignacio—y añadió el signo de abreviación encima de la *m*, quedando así la palabra *comgo*. Ahora bien, parece que en la corrección quiso convertir la *m* en *ni*. Era frecuente al hacer la corrección no poner el punto a la *i*. Tenemos en ese caso la palabra exacta: *con[m]igo*. El P. Calveras, con todo, mantiene el «como yo», diciendo que ha «corregido y repuesto» [*Ejercicios* p.93], cosa en sí muy improbable, como hemos explicado.

⁸⁰ «Es toda la mentalidad de las cruzadas que resurge» (J. CLEMENCE, *ib.*).

⁸¹ «Es todo el ideal de la caballería que evoca» (*ib.*).

⁸² Se ve aquí «como el objeto de la meditación es la acción *actual* de Cristo, que continúa ganando las almas a su Padre» (DANIELLOU, *RevAscMyst* 26 [1950] 8).

⁸³ Tachadas en el autógrafo las tres palabras: «si la tubieren». Algunos manuscritos y aun algunas traducciones antiguas conservan lo tachado. Sensualidad tiene aquí el sentido moderno de sensualismo (CALVERAS, *MANR* 24 [1952] 384-392).

⁷⁹ Según el P. Valle, habría que puntuar así: «Eterno Señor. De todas las cosas yo hago»... «De todas las cosas» sería el objeto de la oblación, conforme a las traducciones más antiguas. No quedaría sin objeto determinado la oblación, como queda en el texto, tal como lo puntuamos actualmente. F. VALLE, *MANR* 4 (1928) 162-164. Le refuta L. FRÍAS, *MANR* 4 (1928) 210-218. Sobre el contenido de la oblación cf. J. CALVERAS, *MANR* 5 (1929) 8-18, quien defiende la lectura tradicional,

con vuestro fervor y ayuda, delante vuestra infinita bondad, y delante vuestra Madre gloriosa y de todos los santos y santas de la corte celestial, que yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada, sólo que sea vuestro mayor servicio y alabanza, de imitaros en pasar todas injurias y todo vituperio y toda pobreza, así actual como espiritual, queriéndome vuestra sanctíssima majestad elegir y rescibir en tal vida y estado.

[99] **1.^a nota.** Este ejercicio se hará dos veces al día, es a saber, a la mañana en levantándose, y a una hora antes de comer o de cenar.

[100] **2.^a nota.** Para la segunda semana y así para adelante, mucho aprovecha el leer algunos ratos en los libros de imitacione Christi o de los evangelios y de vidas de santos ⁸⁰.

[101] EL PRIMERO DÍA Y PRIMERA CONTEMPLACIÓN ⁸¹ ES DE LA ENCARNACIÓN ⁸², Y CONTIENE EN SÍ LA ORACIÓN PREPARATORIA, 3 PREÁMBULOS Y 3 PUNTOS Y UN COLOQUIO.

Oración. La sólita oración preparatoria.

[102] **1.^o preámbulo.** El primer preámbulo es traer la historia de la cosa que tengo de contemplar; que es aquí cómo las tres personas divinas miraban toda la planicie o redondez de todo el mundo llena de hombres, y cómo, viendo que todos descendían al infierno, se determina en la su eternidad ⁸³ que la segunda persona se haga hombre para salvar el género humano, y así venida la plenitud de los tiempos ⁸⁴ embiando al ángel San Gabriel a Nuestra Señora, n.262.

[103] **2.^o preámbulo.** El 2.^o, composición viendo el lugar: aquí será ver la grande capacidad y redondez del mundo, en la

en el autógrafo. Cree, con todo, que en las traducciones es preferible la interpretación del P. Valle, pero sin duda dependen de otra copia. El P. Valle me comunicó en una conversación tenida en Santo Domingo en agosto de 1956 que no mantenía ya su primera opinión, que la había lanzado más como hipótesis que como parecer que le convenciera plenamente.

⁸⁰ T. TONI, *La lectura en tiempo de ejercicios*: MANR 5 (1929) 56-65, y *Lecturas espirituales durante los ejercicios según San Ignacio*: MANR 20 (1948) 295-310.

⁸¹ Expone aquí San Ignacio un nuevo método de oración, que en frase del P. DE GUIBERT es «un método más flexible, más dulce, más fácil de adaptarse a las diferencias de los temperamentos de las almas» (RevAscMyst. 4 [1923] p.79). Este «método de contemplación» exige menor esfuerzo de raciocinio que el método de las tres potencias, adaptándose mucho mejor a los hechos concretos, como son las escenas evangélicas. Cf. R. DE MAUMIGNY, *Práctica de la oración* I tr.1 p.6.^a c.2 p.255-267; A. BROU, *S. Ignace, maître d'oraison* p.3.^a c.3 p.159-179; J. BOVER, *De la méditation a la contemplación según S. Ignacio*: MANR 6 (1930) 104-122; E. HERNÁNDEZ, *La contemplación de los misterios en los ejercicios*: MANR 24 (1952) 441-475.

⁸² L. TEIXIDOR, *Un punto de vista para contemplar el misterio de la Encarnación*: MANR 9 (933) 222-232; L. MARTÍNEZ GIL, Pbo., Surge, 14 (1956) 453-455.

⁸³ Las últimas cuatro palabras añadió San Ignacio al margen, después de haber tachado las palabras «entre ellas».

⁸⁴ Las últimas siete palabras añadidas por San Ignacio al margen.

qual están tantas y tan diversas gentes; asimismo después particularmente la casa y aposentos de Nuestra Señora, en la ciudad de Nazaret, en la provincia de Galilea.

[104] **3.º preámbulo.** El 3.º, demandar lo que quiero: será aquí demandar conocimiento interno del Señor, que por mí se ha hecho hombre, para que más le ame y le siga.

[105] **Nota.** Conviene aquí notar que esta misma oración preparatoria sin mudarla, como está dicha en el principio, y los mismos tres preámbulos se han de hacer en esta semana y en las otras siguientes, mudando la forma, según la subiecta materia ⁸⁵.

[106] **1.º punto.** El primer punto es ver las personas, las unas y las otras; y primero las de la haz de la tierra, en tanta diversidad, así en trajes como en gestos, unos blancos y otros negros, unos en paz y otros en guerra, unos llorando y otros riendo, unos sanos y otros enfermos, unos nasciendo y otros muriendo, etc.

2.º: ver y considerar las tres personas divinas, como en el su solio real o throno de la su divina majestad, cómo miran toda la haz y redondez de la tierra y todas las gentes en tanta ceguedad, y cómo mueren y descienden al infierno.

3.º: ver a Nuestra Señora y al ángel que la saluda, y refletir para sacar provecho de la tal vista.

[107] **2.º punto.** El 2.º: oír lo que hablan las personas sobre la haz de la tierra, es a saber, cómo hablan unos con otros, cómo juran y blasfemian, etc.; asimismo lo que dicen las personas divinas, es a saber: «Hagamos redempción del género humano», etcétera.; y después lo que hablan el ángel y Nuestra Señora; y refletir después para sacar provecho de sus palabras.

[108] **3.º punto.** El 3.º: después mirar lo que hacen las personas sobre la haz de la tierra, así como herir, matar, ir al infierno, etc.; asimismo lo que hacen las personas divinas, es a saber, obrando la sanctísima incarnación, etc.; y asimismo lo que hacen el ángel y Nuestra Señora, es a saber, el ángel haciendo su officio de legado, y Nuestra Señora humillándose y haciendo gracias a la divina majestad, y después reflectir para sacar algún provecho de cada cosa destas.

[109] **Coloquio.** En fin, hase de hacer un coloquio, pensando lo que debo hablar a las tres Personas divinas o al Verbo eterno encarnado o a la Madre y Señora nuestra pidiendo según que en sí sintiere, para más seguir e imitar al Señor nuestro, así nuevamente encarnado, diciendo un Pater noster.

⁸⁵ Cf. J. CALVERAS, *Vocabulario espiritual de los ejercicios. Materia, subiecta materia*: MANR 15 (1943) 73-78.

[110] LA SEGUNDA CONTEMPLACIÓN ES DEL NASCIMIENTO.

Oración. La s3lita oraci3n preparatoria.

[111] **1.º preámbulo.** El primer preámbulo es la historia: y ser3 aqu3, c3mo desde Nazaret salieron Nuestra Se3ora gr3vida quasi de nueve meses, c3mo se puede meditar p3amente ⁸⁶, asentada en una asna, y Josep y una ancila, levando un buey para ir a Bethlem, a pagar el tributo que C3sar ech3 en todas aquellas tierras, n.264.

[112] **2.º preámbulo.** El 2.º: composici3n, viendo el lugar: ser3 aqu3 con la vista imaginativa ver el camino desde Nazaret a Bethlem, considerando la longura, la anchura, y si llano o si por valles o cuestras sea el tal camino; asimismo mirando el lugar o espelunca del nacimiento ⁸⁷, qu3n grande, qu3n peque3o, qu3n baxo, qu3n alto, y c3mo estaba aparejado.

[113] **3.º preámbulo.** El 3.º ser3 el mismo y por la misma forma que fue en la precedente contemplaci3n.

[114] **1.º puncto.** El primer puncto es ver las personas, es a saber, ver a Nuestra Se3ora y a Joseph y a la ancila y al ni3o Jes3, despu3 de ser nascido, haci3ndome yo un pobrecito y esclavito indigno, mir3ndolos, contempl3ndolos y servi3ndolos en sus necesidades, como si presente me hallase, con todo acatamiento y reverencia possible; y despu3 reflectir en m3 mismo para sacar alg3n provecho.

[115] **2.º puncto.** El 2.º: mirar, advertir y contemplar lo que hablan; y reflitiendo en m3 mismo, sacar alg3n provecho.

[116] **3.º puncto.** El 3.º: mirar y considerar lo que hacen, as3 como es el caminar y trabajar, para que el Se3or sea nascido en summa pobreza, y a cabo de tantos trabajos, de hambre de sed, de calor y de fr3o, de injurias y afrentas, para morir en cruz; y todo esto por m3; despu3 reflitiendo, sacar alg3n provecho espiritual.

[117] **Coloquio.** Acabar con un coloquio, as3 como en la precedente contemplaci3n y con un Pater noster.

[118] LA TERCERA CONTEMPLACIÓN SER3 REPETICI3N DEL PRIMERO Y SEGUNDO EXERCICIO.

Despu3 de la oraci3n preparatoria y de los tres pre3mbulos se har3 la repetici3n del primero y segundo exercicio, notando siempre algunas partes m3s principales, donde haya sentido la

⁸⁶ Las 3ltimas cinco palabras, a3adidas por San Ignacio al margen.

⁸⁷ Las seis 3ltimas palabras, a3adidas por San Ignacio al margen despu3 de haber tachado en el texto la frase «el diversorio».

persona algún conocimiento, consolación o desolación, haciendo asimismo un coloquio al fin y un Pater noster.

[119] En esta repetición y en todas las siguientes se llevará la misma orden de proceder que se llevaba en las repeticiones de la primera semana, mudando la materia y guardando la forma.

[120] LA CUARTA CONTEMPLACIÓN SERÁ REPETICIÓN DE LA 1.^a Y 2.^a DE LA MISMA MANERA QUE SE HIZO EN LA SOBRE-DICHA REPETICIÓN.

[121] LA QUINTA SERÁ TRAER LOS CINCO SENTIDOS ⁸⁸ SOBRE LA PRIMERA Y SEGUNDA CONTEMPLACIÓN.

Oración. Después de la oración preparatoria y de los tres preámbulos, aprovecha el pasar de los cinco sentidos de la imaginación por la 1.^a y 2.^a contemplación de la manera siguiente:

[122] 1.^o **puncto.** El primer punto es ver las personas con la vista imaginativa, meditando y contemplando en particular sus circunstancias, y sacando algún provecho de la vista.

[123] 2.^o **puncto.** El 2.^o: oír con el oído lo que hablan o pueden hablar, y reflejiendo en sí mismo, sacar dello algún provecho.

[124] 3.^o **puncto.** El 3.^o: oler y gustar con el olfato y con el gusto la infinita suavidad y dulzura de la divinidad, del ánima y de sus virtudes y de todo ⁸⁹, según fuere la persona que se contempla, reflejiendo en sí mismo y sacando provecho dello.

[125] 4.^o **puncto.** El quarto: tocar con el tacto, así como

⁸⁸ Otro método típico de oración ignaciana, en el que el alma por medio de sus sentidos interiores vuelve a penetrar más honda y personalmente en un misterio en el que ya se había internado algo antes por medio de sus facultades. Junto con los sentidos de la imaginación interviene la inteligencia, que obra con actos intuitivos, análogos a los de cada uno de los sentidos de la imaginación. «Es la percepción intuitiva de los objetos inmateriales por medio del entendimiento» (Maréchal). Este método es, como describe el P. La Palma, una «forma de contemplación perfecta, en la cual el alma, levantada sobre sí misma y sobre los sentidos, siente las cosas espirituales como si las viera y oyera, y toma sabor en ellas como si las gustara, y se conforta en ellas como si las oliera, y se abraza y besa los lugares que tiene ausentes como si los tocara». Cf. J. MARÉCHAL, CBE 3 n.61 (1920); *Dict. Spir.* I col.810-828; *Etudes sur la psychologie des mystiques* t.2 p.365-382; M. RUIZ, MANR 18 (1946) 257-268; A. BROU, S. Ignace, *maître d'oraison* p.3.^a c.4 p.181-210; R. DE MAUMIGNY, *Práctica de la oración mental* tr.1 p.6.^a c.3 p.267-272; J. CALVERAS, *Los cinco sentidos de la imaginación de los Ejercicios*: MANR 20 (1948) 47-70.125-136; H. RAHNER, *Zeitschr. für kath. Theol.* 90 (1957) 434-456; AIMÉ SOLIGNAC, *NouvRevThéol* 80 (1958) 726-738; IGNACIO AGERO, *Verbum* (Río de Jan.) 18 (1961) 397-415.

Pueden también servir los artículos de índole histórica en que se van estudiando algunos aspectos y orientaciones determinadas: K. RAHNER, *Le début d'une doctrine des cinq sens spirituels chez Origène*: *RevAscMyst* 13 (1932) 111-145, y *La doctrine des sens spirituels du Moyen-Age en particulier chez saint Bonaventure*: *RevAscMyst* 14 (1933) 263-299; J. CALVERAS, *Las aplicaciones de sentidos en las meditaciones del P. La Punte*: MANR 26 (1954) 157-176.

⁸⁹ Como dice el *Directorio oficial* n.54, esto supone cierta presencia del asunto o de las personas con gusto y amor tierno hacia ellas.

abrazar y besar los lugares donde las tales personas pisan y se asientan, siempre procurando de sacar provecho dello.

[126] **Coloquio.** Acabarse ha con un coloquio, como en la primera y segunda contemplación, y con un Pater noster.

[127] **1.^a nota.** Primera nota: es de advertir para toda esta semana y las otras siguientes que solamente tengo de leer el misterio de la contemplación que immediate tengo de hacer, de manera que por entonces no lea ningún misterio que aquel día o en aquella hora no haya de hacer, por que la consideración de un misterio no estorbe a la consideración del otro.

[128] **2.^a nota.** La 2.^a: el primer ejercicio de la encarnación se hará a la media noche; el 2.^o, en amanesciendo; el 3.^o, a la hora de missa; el 4.^o, a la hora de vísperas, y el 5.^o, antes de la hora de cenar, estando por espacio de una hora en cada uno de los cinco ejercicios; y la misma orden se llevará en todo lo siguiente.

[129] **3.^a nota.** La 3.^a: es advertir que si la persona que hace los ejercicios es viejo o débil, o aunque fuerte, si de la 1.^a semana ha quedado en alguna manera débil, es mejor que en esta 2.^a semana a lo menos algunas veces no se levantando a media noche, hacer a la mañana una contemplación, y otra a la hora de missa, y otra antes de comer, y sobre ellas una repetición a la hora de vísperas, y después el traer de los sentidos antes de cena.

[130] **4.^a nota.** La quarta: en esta segunda semana, en todas las diez addiciones que se dixeron en la primera semana, se han de mudar la 2.^a, la 6.^a, la 7.^a y en parte la 10.^a

En la segunda será luego en despertándose poner enfrente de mí la contemplación que tengo de hacer, deseando más conocer el Verbo eterno encarnado, para más le servir y seguir.

Y la 6.^a será traer en memoria freqüentemente la vida y misterios de Christo nuestro Señor, comenzando de su encarnación hasta el lugar o misterio que voy contemplando.

Y la 7.^a será que tanto se debe guardar en tener obscuridad y claridad, usar de buenos temporales o diversos, quanto sintiere que le puede aprovechar y ayudar para hallar lo que desea la persona que se exercita.

Y en la 10.^a addición el que se exercita se debe haber según los misterios que contempla; porque algunos piden penitencia, y otros no; de manera que se hagan todas las diez addiciones con mucho cuidado.

[131] **5.^a nota.** La quinta nota: en todos los ejercicios, dempto en el de la media noche y en el de la mañana, se tomará

el equivalente de la 2.^a addición, de la manera que se sigue: luego en acordándome que es hora del ejercicio que tengo de hacer, antes que me vaya, poniendo delante de mí a dónde voy y delante de quién, resumiendo un poco el ejercicio que tengo de hacer, y después haciendo la 3.^a addición entraré en el ejercicio.

[132] **2.º día.** EL SEGUNDO DÍA, tomar por primera y segunda contemplación la presentación en el templo, n.268, y la huyda como en destierro a Egipto, n.269, y sobre estas dos contemplaciones se harán dos repeticiones y el traer de los cinco sentidos sobre ellas de la misma manera que se hizo el día precedente.

[133] **Nota.** Algunas veces aprovecha, aunque el que se exercita sea recio y dispuesto, el mudarse desde este 2.º día hasta el 4.º inclusive para mejor hallar lo que desea, tomando sola una contemplación en amaneciendo, y otra a la hora de missa, y repetir sobre ellas a la hora de vísperas, y traer los sentidos antes de cena.

[134] **3.º día.** EL TERCERO DÍA, cómo el niño Jesú era obediente a sus padres en Nazaret, n.271, y cómo después le hallaron en el templo, n.272, y así consequenter hacer las dos repeticiones y traer los cinco sentidos.

[135] **PREÁMBULO PARA CONSIDERAR ESTADOS.**

Preámbulo. Ya considerado el exemplo que Christo nuestro Señor nos ha dado para el primer estado, que es en custodia de los mandamientos, siendo él en obediencia a sus padres; y asimismo para el 2.º, que es de perfección evangélica, quando quedó en el templo dexando a su padre adoptivo y a su madre natural, por vacar en puro servicio de su Padre eternal; comenzaremos juntamente contemplando su vida, a investigar y a demandar en qué vida o estado de nosotros se quiere servir su divina majestad; y assí para alguna introducción dello, en el primer ejercicio siguiente veremos la intención de Christo nuestro Señor, y por el contrario, la del enemigo de natura humana, y cómo nos debemos disponer para venir en perfección en qualquier estado o vida que Dios nuestro Señor nos diere para elegir.

[136] EL CUARTO DÍA, meditación de dos banderas, la una de Christo, summo capitán y señor nuestro; la otra de Lucifer, mortal enemigo de nuestra humana natura⁹⁰.

Oración. La sólita oración preparatoria.

[137] **1.º preámbulo.** El primer preámbulo es la historia:

⁹⁰ Meditación encaminada a la completa ordenación del entendimiento, es decir, a impedir que el alma se engañe en la orientación de la vida. Precisa el criterio exacto que debe regular la verdadera elección. Cf. I. ERRANDONEA, MANR 4 (1928) 157-160; J. ROVIRA, MANR 4 (1928) 329-333; L. BRUNET, MANR 5 (1929) 19-25; E. IGLESIAS, MANR 7 (1931) 304-313; L. JIMÉNEZ FONT, MANR 24 (1952) 445-

será aquí cómo Christo llama y quiere a todos debaxo de su bandera, y Lucifer, al contrario, debaxo de la suya.

[138] **2.º preámbulo.** El 2.º: composición viendo el lugar; será aquí ver un gran campo de toda aquella región de Hierusalén, adonde el sumo capitán general de los buenos es Christo nuestro Señor; otro campo en región de Babilonia, donde el caudillo de los enemigos es Lucifer.

[139] **3.º preámbulo.** El 3.º: demandar lo que quiero; y será aquí pedir conocimiento de los engaños del mal caudillo y ayuda para dellos me guardar, y conocimiento de la vida verdadera que muestra el summo y verdadero capitán, y gracia para le imitar.

[140] **1.º punto.** El primer punto es imaginar así como si se asentase el caudillo de todos los enemigos en aquel gran ⁹¹ campo ⁹² de Babilonia, como en una grande cátedra de fuego y humo, en figura horrible y espantosa.

[141] **2.º punto.** El 2.º: considerar cómo hace llamamiento de innumerables demonios y cómo los esparce a los unos en tal ciudad y a los otros en otra, y así por todo el mundo, no dexando provincias, lugares, estados ni personas algunas en particular ⁹³.

[142] **3.º punto.** El 3.º: considerar el sermón que les hace, y cómo los amonesta para echar redes y cadenas; que primero hayan de tentar de cobdicia ⁹⁴ de riquezas, como suele ut in pluribus ⁹⁵, para que más fácilmente vengan a vano honor del mundo, y después a crecida soberbia; de manera que el primer escalón sea de riquezas; el 2.º, de honor; el 3.º, de soberbia, y destos tres escalones induce a todos los otros vicios.

[143] Así, por el contrario, se ha de imaginar del summo y verdadero capitán, que es Christo nuestro Señor.

[144] **1.º punto.** El primer punto es considerar cómo Christo nuestro Señor se pone en un gran campo de aquella región de Hierusalén en lugar humilde, hermoso y gracioso ⁹⁶.

454; JEAN-MARIE LE BLOND, *Christus* n.33,9 (1962) 78-96. De particular interés ST. LYONNET, *La méd. des deux étendards et son fondement scripturaire*: Christus, 3 (1956) 435-456, quien comenta la meditación con textos bíblicos. El P. E. Hernández (MANR 12 [1936] 137-146) ha publicado unos esquemas prácticos en los que expone el fondo ascético espiritual encerrado en esta pieza maestra de San Ignacio.

⁹¹ Añadido encima de la línea. No está en las traducciones.

⁹² Campo en el sentido militar de la palabra «campamento». Cf. J. ROVIRA, *La cátedra de fuego y humo*: MANR 5 (1929) 149-158.

⁹³ Cf. J. ROVIRA, *La impugnación diabólica*: MANR 6 (1930) 130-136.

⁹⁴ «Cupiditas... dicitur radix omnium peccatorum. Videmus enim quod per divitias homo acquirit facultatem perpetrandi quodcumque peccatum» (1.2 q.84 a.1). Cf. L. ROVIRA, *Cómo se entiende que la primera tentación es la de codicia de riquezas*: MANR 4 (1928) 120-132; L. TEIXIDOR, *Un pasaje difícil de la meditación de dos banderas, y una cita implícita en el mismo de Santo Tomás de Aquino*: MANR 3 (1927) 298-309.

⁹⁵ Las últimas cinco palabras, añadidas al margen por San Ignacio.

⁹⁶ Generalmente se suelen aplicar estos dos adjetivos «hermoso y gracioso» a

[145] **2.º punto.** El 2.º: considerar cómo el Señor de todo el mundo escoge tantas personas, apóstoles, discípulos, etc., y los envía por todo el mundo, esparciendo su sagrada doctrina por todos estados y condiciones de personas.

[146] **3.º punto.** El 3.º: considerar el sermón que Christo nuestro Señor hace a todos sus siervos y amigos, que a tal jornada envía, encomendándoles que a todos quieran ayudar en traerlos, primero a summa pobreza spiritual, y si su divina majestad fuere servida y los quisiere elegir, no menos a la pobreza actual; 2.º, a deseo de opprobios y menosprecios, porque destas cosas se sigue la humildad⁹⁷, de manera que sean tres escalones: el primero, pobreza contra riqueza; el 2.º, opprobrio o menosprecio contra el honor mundano; el 3.º, humildad contra la soberbia; y destes tres escalones induzgan a todas las otras virtudes.

[147] **Coloquio.** Un coloquio a nuestra Señora por que me alcance gracia de su Hijo y Señor, para que yo sea recibido debaxo de su bandera, y primero en summa pobreza spiritual, y si su divina majestad fuere servido y me quisiere elegir y rescibir, no menos en la pobreza actual; 2.º, en pasar opprobrios y injurias por más en ellas le imitar, sólo que las pueda pasar sin pecado de ninguna persona ni displacer de su divina majestad, y con esto una Ave María.

2.º coloquio. Pedir otro tanto al Hijo, para que me alcance del Padre, y con esto decir Anima Christi.

3.º coloquio. Pedir otro tanto al Padre, para que El me lo conceda, y decir un Pater noster.

[148] **Nota.** Este exercicio se hará a media noche y después otra vez a la mañana, y se harán dos repeticiones deste mismo a la hora de missa y a la hora de vísperas, siempre acabando con los tres coloquios de nuestra Señora, del Hijo y del Padre. Y el de los binarios que se sigue a la hora antes de cenar.

[149] **4.º DÍA.** El mismo quarto día se haga meditación de tres binarios⁹⁸ de hombres, para abrazar el mejor⁹⁹.

Oración. La sólita oración preparatoria.

Jesucristo, en contraposición de los dos que aplica San Ignacio a Satanás (n.140). El P. Valle, con todos, sostiene que hay que aplicarlos al lugar (A. VALLE, MANR 4 [1928] 161-164). El P. Frías defiende la lectura tradicional (MANR 4 [1928] 218).
⁹⁷ «esto es, a quitar el amor de las riquezas y el aprecio y estima dellas, cortando con este golpe del corazón la codicia, que es raíz de todos los males» (LA PALMA, *Práctica* 110).

⁹⁸ Uno de los términos empleados en los siglos xv y xvi en la solución de los casos de moral para designar de modo indeterminado a alguna persona, como luego se dijo: Titius, Caius. Ahora diríamos «clase» de hombres.

⁹⁹ Meditación encaminada a tomar el pulso a la voluntad inmediatamente antes de la elección, para controlar la firmeza de sus decisiones y ver si tiene la valentía y fuerza necesarias para entrar en la elección. Cf. J. CALVERAS, MANR 1 (1925)

[150] **1.º preámbulo.** El primer preámbulo es la historia, la qual es de tres binarios de hombres, y cada uno dellos ha adquerido diez mil ducados, no pura o débitamente¹⁰⁰ por amor de Dios; y quieren todos salvarse y hallar en paz a Dios nuestro Señor, quitando de sí la gravedad¹⁰¹ e impedimento que tienen para ello, en la affección de la cosa acquisita.

[151] **2.º preámbulo.** El 2.º, composición viendo el lugar: será aquí ver a mí mismo, cómo estoy delante de Dios nuestro Señor y de todos sus sanctos, para desear y conoscer lo que sea más grato a la su divina bondad.

[152] **3.º preámbulo.** El 3.º: demandar lo que quiero: aquí será pedir gracia para elegir lo que más a gloria de su divina majestad y salud de mi ánima sea¹⁰².

[153] **1.º binario.** El primer binario querría quitar el affecto que a la cosa acquisita tiene, para hallar en paz a Dios nuestro Señor, y saberse salvar, y no pone los medios hasta la hora de la muerte.

[154] **2.º binario.** El 2.º quiere quitar el affecto, mas así le quiere quitar, que quede con la cosa acquisita, de manera que allí venga Dios donde él quiere, y no determina de dexarla, para ir a Dios, aunque fuesse el mejor estado para él.

[155] **3.º binario.** El 3.º quiere quitar el affecto, mas así le quiere quitar, que también no le tiene affección a tener la cosa acquisita o no la tener, si no quiere solamente quererla o no quererla, según que Dios nuestro Señor le pondrá en voluntad, y a la tal persona le parescerá mejor para servicio y alabanza de su divina majestad; y entretanto quiere hacer cuenta que todo lo dexa en affecto¹⁰³, poniendo fuerza de no querer aquello ni otra cosa ninguna, si no le moviere sólo el servicio de Dios nuestro Señor, de manera que el deseo de mejor poder servir a Dios nuestro Señor le mueva a tomar la cosa o dexarla.

[156] **3 coloquios.** Hacer los mismos tres coloquios que se hicieron en la contemplación precedente de las dos banderas.

[157] **Nota.** Es de notar que quando nosotros sentimos affecto o repugnancia contra la pobreza actual, quando no somos

31-42; E. IGLESIAS, MANR 8 (1932) 97-109; A. CODINA, MANR 7 (1931) 229-235; D. MARTINS, Rev. esp., 3 (1944) 89-102; H. PYDYNKOWSKI, CBE 57 (1919).

¹⁰⁰ Primero había escrito el copista: «no solamente». Tachó después otro esta expresión y puso encima de la línea: «no pura o débitamente».

¹⁰¹ Significa aquí *dificultad*. Cf. J. CALVERAS, *Los confesionales* p.78.

¹⁰² «para que, considerando yo esta diferencia de medios y de caminos en tercera persona, donde suelen juzgar los hombres más desapasionadamente, escoja para mí lo que fuere mejor» (LA PALMA, *Camino* 1.2 c.11 n.2).

¹⁰³ El P. Roothaan supone que se deslizó aquí una errata en el autógrafo y que la verdadera lectura debe ser «efecto». No parece que se debe admitir esta interpretación. Cf. A. CODINA, MANR 10 (1934) 193-203. Las razones en favor de la conservación del texto del autógrafo, esquemáticamente indicadas en PINARD DE LA BOULLAYE, *Exercices* I p.166 nota 1.

indiferentes a pobreza o riqueza, mucho aprovecha para extinguir el tal affecto desordenado pedir en los coloquios (aunque sea contra la carne) que el Señor le elija en pobreza actual; y que él quiere, pide y suplica, sólo que sea servicio y alabanza de la su divina bondad.

[158] **5.º día.** EL QUINTO DÍA, contemplación sobre la partida de Christo nuestro Señor desde Nazaret al río Jordán, y cómo fue baptizado, n.273.

[159] **1.ª nota.** Esta contemplación se hará una vez a la media noche, y otra vez a la mañana, y dos repeticiones sobre ella a la hora de missa y vísperas, y antes de cena traer sobre ella los cinco sentidos; en cada uno destes cinco exercicios preponiendo la sólita oración preparatoria y los tres preámbulos, según que de todo esto está declarado en la contemplación de la incarnación y del nascimiento, y acabando con los tres coloquios de los tres binarios, o según la nota que se sigue después de los binarios.

[160] **2.ª nota.** El examen particular después de comer y después de cenar se hará sobre las faltas y negligencias cerca los exercicios y addiciones deste día, y así en los que se siguen.

[161] **6.º día.** EL SEXTO DÍA, contemplación cómo Christo nuestro Señor fue desde el río Jordán al desierto inclusive, llevando en todo la misma forma que en el quinto.

7.º día. EL SÉPTIMO DÍA, cómo sancto Andrés y otros siguieron a Christo nuestro Señor, n.275.

8.º día. EL OCTAVO, del sermón del monte, que es de las ocho bienaventuranzas, n.278.

9.º día. EL NONO, cómo Cristo nuestro Señor apareció a sus discípulos sobre las ondas de la mar, n.280.

10.º día. EL DÉCIMO, cómo el Señor predicaba en el templo, n.288.

11.º día. EL UNDÉCIMO, de la resurrección de Lázaro, n.285.

12.º día. EL DUODÉCIMO, del día de ramos, n.287.

[162] **1.ª nota.** La primera nota es que en las contemplaciones desta segunda semana, según que cada uno quiere poner tiempo o según que se aprovechar, puede alongar o abreviar. Si alongar, tomando los misterios de la visitación de nuestra Señora a sancta Elisabet, los pastores, la circuncisión del Niño Jesús, y los tres reys, y así de otros; y si abreviar, aun quitar de los que están puestos; porque esto es dar una introducción y modo para después mejor y más complidamente contemplar.

[163] **2.ª nota.** La 2.ª: la materia de las elecciones se comenzará desde la contemplación de Nazaret a Jordán, tomando

inclusive, que es el quinto día, según que se declara en lo siguiente.

[164] **3.^a nota.** La 3.^a: antes de entrar en las elecciones, para hombre affectarse a la vera doctrina de Christo nuestro Señor, aprovecha mucho considerar y advertir en las siguientes *tres maneras de humildad*¹⁰⁴, y en ellas considerando a ratos por todo el día, y asimismo haciendo los coloquios según que adelante se dirá¹⁰⁵.

[165] **1.^a humildad.** La primera manera de humildad es necessaria para la salud eterna, es a saber, que así me baxe y así me humille quanto en mí sea possible, para que en todo obedesca a la ley de Dios nuestro Señor, de tal suerte que, aunque me hiciesen señor de todas las cosas criadas en este mundo, ni por la propia vida temporal, no sea en deliberar de quebrantar un mandamiento, quier divino, quier humano, que me obligue a peccado mortal.

[166] **2.^a humildad.** La 2.^a es más perfecta humildad que la primera, es a saber, si yo me hallo en tal punto que no quiero ni me afecto más a tener riqueza que pobreza, a querer honor que deshonor, a desear vida larga que corta, siendo igual servicio de Dios nuestro Señor y salud de mi ánima; y con esto, que por todo lo criado, ni porque la vida me quitasen, no sea en deliberar de hacer un peccado venial.

[167] **3.^a humildad.** La 3.^a es humildad perfectísima, es a saber, quando incluyendo la primera y segunda, siendo igual

¹⁰⁴ Usa San Ignacio este término en el sentido más bien medieval dado por Santo Tomás y San Bernardo, como sujeción y subordinación a Dios, sin levantarse sobre lo que está determinado por la regla divina. Cf. 2-2 q.161.162, y San Bernardo, PL 183.610. Es «la renunciación perfecta en toda su latitud» (LA PALMA, 1.2 c.25 n.1). Es la indiferencia en su sentido pleno vista a la luz del amor. Es una actitud interna del alma. San Ignacio pretende mostrar al alma cuáles han de ser las disposiciones internas antes de entrar en las elecciones y cuáles han de ser las señales de que el amor a Dios que se ha encendido en los ejercicios es un amor verdadero: el que llega no sólo a la persona, sino a todo lo que se refiere al Señor, aunque sea desagradable a la naturaleza. De hecho, en los apuntes del Dr. Ortiz, ejercitante de San Ignacio en Monte Casino, en vez de manera de humildad se lee «manera y grado de amor de Dios» (Miscelánea Comillas, 25 [1956] p.41).

¹⁰⁵ Estas consideraciones tienden a la ordenación del corazón, a que no se eche atrás el ejercitante en el momento decisivo, si se ve precisado a elegir algo que le repugna. Se trata de plantar en el corazón una atracción tal hacia Jesucristo, que sea capaz de contrapesar la fuerza de las repugnancias. Cf. F. SUÁREZ, *De religione* 1.9 c.5 n.22-26; LOISELET, en *Les grandes directives* 248-259; J. CALVERAS, MANR 10 (1934) 3-14 y 97-112 (trata del sitio en que hay que colocar esta consideración); F. PRAT, RAM 2 (1921) 248-255; V. CATHREIM, ZAM 5 (1930) 361-366 (centra en estos tres pensamientos las tres «maneras»: Dios creador, mis pecados, Jesucristo crucificado); R. CREXANS, MANR 4 (1928) 314-322; A. TORRES, MANR 15 (1943) 193-202; J. DELPIERRE, NRT 70 (1948) 963-975; E. IGLESIAS, MANR 8 (1932) 106-108; W. SIERP, *Der Geist* 154-156; H. PYDYNKOWSKI, CBE 57 (1919), con las respuestas de HUMMELAUER, CBE 70 (1921), que más bien cree que la determinación no está en el objeto de la voluntad divina, que cada vez pone penas menores, sino en el motivo, que es sucesivamente de temor, amor, justicia. Cf. también E. HERNÁNDEZ, *Esquemas prácticos*: MANR 9 (1933) 146-157-233-243, y la exposición de TH. BERNARDINI, *De religiosae perseverantiae praesidiis* 1.3 c.1, sobre todo p.93-116.

alabanza y gloria de la divina majestad, por imitar y parecer más actualmente a Christo nuestro Señor, quiero y elijo más pobreza con Christo pobre que riqueza, opprobrios con Christo lleno dellos que honores, y desear más de ser estimado por vano¹⁰⁶ y loco por Christo, que primero fue tenido por tal, que por sabio ni prudente en este mundo¹⁰⁷.

[168] **Nota.** Assí para quien desea alcanzar esta tercera humildad, mucho aprovecha hacer los tres coloquios de los binarios ya dichos, pidiendo que el Señor nuestro le quiera elegir en ésta tercera mayor y mejor humildad, para más le imitar y servir, si igual o mayor servicio y alabanza fuere a la su divina majestad.

[169] **PREÁMBULO PARA HACER ELECCIÓN**¹⁰⁸.

1.º punto. En toda buena elección, en quanto es de nuestra parte, el ojo de nuestra intención debe ser simple, solamente mirando para lo que soy criado, es a saber, para alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de mi ánima; y así cualquier cosa que yo eligiere, debe ser a que me ayude para el fin para que soy criado, no ordenando ni trayendo el fin al medio, mas el medio al fin; así como acaece que muchos eligen primero casarse, lo qual es medio, y secundario servir a Dios nuestro Señor en el casamiento, el qual servir a Dios es fin. Assimismo hay otros que primero quieren hacer beneficios y después servir a Dios en ellos. De manera que éstos no van derechos a Dios, mas quieren que Dios venga derecho a sus affecciones desordenadas, y, por consiguiente, hacen del fin medio y del medio fin. De suerte que lo que habían de tomar primero toman postrero; porque primero hemos de poner por obieto querer servir a Dios, que es el fin, y secundario tomar beneficio o casarme, si más me conviene, que es el medio para el fin; así ninguna cosa me debe mover a tomar los tales medios o privarme dellos, sino sólo el servicio y alabanza de Dios nuestro Señor y salud eterna de mi ánima.

¹⁰⁶ Significa, según el sentido que tenía la palabra en tiempo de San Ignacio: «necio». Cf. CALVERAS, *Los confesionales* p.78.

¹⁰⁷ Cf. L. TEIXIDOR, *La tercera manera de humildad*: MANR 8 (1932) 222-235; CH. BOYER, *RevAscMyst* 12 (1931) 162-169; A. GALTIER, *RevAscMyst* 12 (1931) 218-229, y sobre todo el trabajo fundamental de R. CANTIN, *Sciences ecclésiastiques*, 7 (1956) 237-266.

¹⁰⁸ Un comentario fundamental a la elección, el de E. HERNÁNDEZ, *La elección en los ej. de San Ignacio*: Miscelánea Comillas, 25 (1956) 119-173. También es de gran importancia J. LEWIS, *Le rôle de l'élection dans les ex.*: *Sciences ecclésiastiques*, 2 (1949) 109-128. Muy útil, bajo el aspecto práctico de la dirección, A. MORTA, pbro., *La dirección espiritual en la elección de estado* (Bilbao 1948).

Pueden verse también R. ORLANDIS, *De la elección y de la intención previa a ella*: MANR 11 (1935) 97-126; *Arte e ideal. Más preliminares al estudio de la elección*: MANR 11 (1935) 193-224; E. IGLESIAS, *La elección*: MANR 8 (1932) 210-221; J. DE GUIBERT, *L'élection dans les Exercices*, en *Les grandes directives* 172-194; Fr. ROUSTAGN, *État de vie*: *Dict. de spirit.* 4 (1961) c.1387-1403.

[170] PARA TOMAR NOTICIA DE QUÉ COSAS SE DEBE HACER ELECCIÓN, Y CONTIENE EN SÍ CUATRO PUNTOS Y UNA NOTA.

1.º punto. El primer punto: es necesario que todas cosas, de las cuales queremos hacer elección, sean indiferentes o buenas en sí, y que militen dentro de la sancta madre Iglesia hierárquica, y no malas ni repugnantes a ella.

[171] **2.º punto.** Segundo: hay unas cosas que caen debaxo de elección¹⁰⁹ inmutable, así como son sacerdocio, matrimonio, etc.: hay otras que caen debaxo de elección mutable, así como son tomar beneficios o dexarlos, tomar bienes temporales o lanzallos.

[172] **3.º punto.** Tercero: en la elección inmutable que ya una vez se ha hecho elección, no hay más que elegir, porque no se puede desatar, así como es matrimonio, sacerdocio, etc. Sólo es de mirar que si no ha hecho elección debida y ordenadamente, sin afecciones dessordenadas, arrepintiéndose procure hacer buena vida en su elección; la qual elección no parece que sea vocación divina¹¹⁰, por ser elección desordenada y oblica, como muchos en esto yerran, haciendo de oblica o de mala elección vocación divina¹¹¹, porque toda vocación divina es siempre pura y limpia, sin mixtión de carne ni de otra affección alguna dessordenada.

[173] **4.º punto.** Quarto: si alguno ha hecho elección debida y ordenadamente de cosas que están debajo de elección mutable, y no llegando a carne ni a mundo, no hay para qué de nuevo haga elección, mas en aquella perficionarse quanto pudiere.

[174] **Nota.** Es de advertir que, si la tal elección mutable no se ha hecho sincera y bien ordenada, entonces aprovecha hacer la elección debidamente, quien tubiere deseo que dél salgan frutos notables y muy apacibles a Dios nuestro Señor.

[175] TRES TIEMPOS PARA HACER SANA Y BUENA ELECCIÓN EN CADA UNO DELLOS¹¹².

1.º tiempo. El primer tiempo¹¹³ es quando Dios nuestro Señor así mueve y atrae la voluntad, que, sin dubitar ni poder

¹⁰⁹ Cf. R. ORLANDIS, *Lo que cae debaxo de elección*: MANR 11 (1935) 289-316.

¹¹⁰ Las últimas cinco palabras, añadidas por SAN IGNACIO al margen, después de haber tachado las siguientes palabras: «podemos decir que fuese vocación».

¹¹¹ Añadida esta palabra sobre la línea.

¹¹² J. CALVERAS, MANR 15 (1943) 252-270.324-340; J. CALVERAS, *¿Es ilícito querer saber la voluntad de Dios por vía directa?*: MANR 14 (1942) 247-69.

¹¹³ Se da el primer tiempo cuando las mociones traen consigo inmediatamente, sin razonamiento ni disquisición alguna, la seguridad absoluta de que Dios quiere un objeto determinado. Cf. el único trabajo de conjunto que existe sobre el tema: L. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, *El primer tiempo de elección* (Madrid, Ed. Studium, 1956).

dubitar, la tal ánima devota sigue a lo que es mostrado; así como San Pablo y San Matheo lo hicieron en seguir a Christo nuestro Señor ¹¹⁴.

[176] **2.º tiempo.** El segundo: quando se toma asaz claridad y cognoscimiento por experiencia de consolaciones y desso-laciones, y por experiencia de discreción de varios espíritus ¹¹⁵.

[177] **3.º tiempo.** El tercero tiempo es tranquilo, considerando primero para qué es nascido el hombre, es a saber, para alabar a Dios nuestro Señor y salvar su ánima, y esto deseando elije por medio una vida o estado dentro de los límites de la Iglesia, para que sea ayudado en servicio de su Sañor y salvación de su ánima.

Dixe tiempo tranquilo, quando el ánima no es agitada de varios spíritus y usa de sus potencias naturales libera y tranquilamente.

[178] Si en el primero o segundo tiempo no se hace elección, síguese cerca este tercero tiempo dos modos para hacerla.

EL PRIMER MODO PARA HACER SANA Y BUENA ELECCIÓN CONTIENE EN SÍ SEIS PUNTOS ¹¹⁶.

1.º punto. El primer punto es proponer delante la cosa sobre que quiero hacer elección, así como un officio o beneficio para tomar o dexar, o de otra cualquier cosa que cae en elección mutable.

[179] **2.º punto.** Segundo: es menester tener por obiecto el fin para que soy criado, que es para alabar a Dios nuestro Señor y salvar mi ánima, y con esto hallarme indiferente sin affec-ción alguna dessordenada, de manera que no esté más inclinado ni affectado a tomar la cosa propuesta que a dexarla, ni más a dexarla que a tomarla; mas que me halle como en medio de un peso para seguir aquello que sintiere ser más en gloria y alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de mi ánima.

[180] **3.º punto.** Tercero: pedir a Dios nuestro Señor quiera mover mi voluntad y poner en mi ánima lo que yo debo hacer acerca de la cosa propósita, que más su alabanza y gloria

¹¹⁴ La vocación de San Mateo en Mt 9,9; Mc 2,14; Lc 5,27-28. La de San Pablo en Act 9,1-19; 22,3-16.

¹¹⁵ Era éste el modo preferido por San Ignacio y usado por él frecuentemente en su vida. El ejemplo más típico es la elección que hizo para ver si las sacristías de las casas profesas tenían que tener renta o no. Los sentimientos y aun visiones tenidas con esta ocasión en su famoso diario espiritual, impreso en este mismo volumen. Su uso exige no poca experiencia en el camino del espíritu y mucha luz y prudencia en el director. J. AYERRA, en *Miscelánea Comillas*, 26 (1956) 97-103, estudia diversos aspectos del segundo tiempo.

¹¹⁶ Método en el que el entendimiento ejerce un papel preponderante. Los puntos que siguen son una meditación por las tres potencias. La práctica de este modo exige plena indiferencia.

sea, discurriendo bien y fielmente con mi entendimiento y eligiendo conforme su santísima y beneplácita voluntad.

[181] **4.º punto.** Quarto: considerar raciocinando cuántos cómodos o provechos se me siguen con el tener el officio o beneficio propuesto, para sola la alabanza de Dios nuestro Señor y salud de mi ánima; y, por el contrario, considerar assimismo los incómodos y peligros que hay en el tener. Otro tanto haciendo en la segunda parte, es a saber, mirar los cómodos y provechos en el no tener; y asimismo, por el contrario, los incómodos y peligros en el mismo no tener.

[182] **5.º punto.** Quinto: después que así he discurrido y raciocinado a todas partes sobre la cosa propósita, mirar dónde más la razón se inclina, y así según la mayor moción racional, y no moción alguna sensual, se debe hacer deliberación sobre la cosa propósita.

[183] **6.º punto.** Sexto: hecha la tal elección o deliberación, debe ir la persona que tal ha hecho, con mucha diligencia, a la oración delante de Dios nuestro Señor y offrescerle la tal elección para que su divina majestad la quiera rescibir y confirmar, siendo su mayor servicio y alabanza.

[184] EL SEGUNDO MODO PARA HACER SANA Y BUENA ELECCIÓN CONTIENE EN SÍ CUATRO REGLAS Y UNA NOTA ¹¹⁷.

1.ª regla. La primera es que aquel amor que me mueve y me hace elegir la tal cosa, descienda de arriba del amor de Dios, de forma que el que elige sienta primero en sí que aquel amor más o menos que tiene a la cosa que elige es sólo por su Criador y Señor.

[185] **2.ª regla.** La 2.ª: mirar a un hombre que nunca he visto ni conocido, y desseando yo toda su perfección, considerar lo que yo le diría que hiciese y eligiese para mayor gloria de Dios nuestro Señor y mayor perfección de su ánima, y haciendo yo asimismo, guardar la regla que para el otro pongo.

[186] **3.ª regla.** La 3.ª: considerar como si estuviese en el artículo de la muerte, la forma y medida que entonces querría haber tenido en el modo de la presente elección, y reglándome por aquélla, haga en todo la mi determinación.

[187] **4.ª regla.** La 4.ª: mirando y considerando cómo me hallaré el día del juicio, pensar cómo entonces querría haber deliberado acerca la cosa presente, y la regla que entonces que-

¹¹⁷ Modo más afectivo y propio para los casos en que existe una fuerte afección que se trata de ordenar. Por su mayor plasticidad es más apto para personas de menos formación y altura espiritual. Las reglas son, en realidad, cuatro puntos, según el método de la contemplación ignaciana.

ría haber tenido, tomarla agora, porque entonces me halle con entero placer y gozo.

[188] **Nota.** Tomadas las reglas sobredichas para mi salud y quietud eterna, haré mi elección y oblación a Dios nuestro Señor, conforme al sexto punto del primer modo de hacer elección.

[189] PARA EMENDAR Y REFORMAR LA PROPIA VIDA Y ESTADO.

Es de advertir que acerca de los que están constituidos en prelatura o en matrimonio (quier abunden mucho de los bienes temporales, quier no), donde no tienen lugar o muy prompta voluntad para hacer elección de las cosas que caen debaxo de elección mutable, aprovecha mucho, en lugar de hacer elección, dar forma y modo de enmendar y reformar la propria vida y estado de cada uno dellos, es a saber, poniendo su creación, vida y estado para gloria y alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de su propria ánima. Para venir y llegar a este fin, debe mucho considerar y ruminar por los exercicios y modos de elegir, según que está declarado, cuánta casa y familia debe tener, cómo la debe regir y gobernar, cómo la debe enseñar con palabra y con exemplo; asimismo de sus facultades cuánta debe tomar para su familia y casa, y cuánta para dispensar en pobres y en otras cosas pías, no queriendo ni buscando otra cosa alguna sino en todo y por todo mayor alabanza y gloria de Dios nuestro Señor. Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas espirituales, quanto saliere de su proprio amor, querer y interesse.

[TERCERA SEMANA] ¹¹⁸

[190] 1.º día. LA PRIMERA CONTEMPLACIÓN A LA MEDIANOCHE ES CÓMO CHRISTO NUESTRO SEÑOR FUE DESDE BETHANIA PARA HIERUSALÉM A LA ÚLTIMA CENA INCLUSIVE, N.289, Y CONTIENE EN SÍ LA ORACIÓN PREPARATORIA, 3 PREÁMBULOS, 6 PUNTOS Y UN COLOQUIO.

Oración. La sólita oración preparatoria.

[191] 1.º **preámbulo.** El primer preámbulo es traer la historia, que es aquí cómo Christo nuestro Señor desde Bethania envió dos discípulos a Hierusalém a aparejar la cena, y después

¹¹⁸ J. M. GRANERO, *Las contemplaciones de la tercera semana (Notas de teología soteriológica)*: MANR 27 (1955) 35-41.

él mismo fue a ella con los otros discípulos; y cómo después de haber comido el cordero pascual y haber cenado, les lavó los pies, y dio su santísimo cuerpo y preciosa sangre a sus discípulos, y les hizo un sermón después que fue Judas a vender a su Señor.

[192] **2.º preámbulo.** El segundo, composición viendo el lugar: será aquí considerar el camino desde Bethania a Hierusalén, si ancho, si angosto, si llano, etc. Asimismo el lugar de la cena, si grande, si pequeño, si de una manera o si de otra.

[193] **3.º preámbulo.** El tercero, demandar lo que quiero: será aquí dolor, sentimiento y confusión, porque por mis peccados va el Señor a la pasión.

[194] **1.º punto.** El primer punto es ver las personas de la cena, y reflitiendo en mí mismo, procurar de sacar algún provecho dellas.

2.º punto. El segundo: oír lo que hablan, y asimismo sacar algún provecho dello.

3.º punto. El 3.º: mirar lo que hacen y sacar algún provecho.

[195] **4.º punto.** El 4.º: considerar lo que ¹¹⁹ Christo nuestro Señor padescer en la humanidad ¹²⁰ o quiere padescer, según el paso que se contempla; y aquí comenzar con mucha fuerza y esforzarme a doler, tristar y llorar, y así trabaxando por los otros puntos que se siguen.

[196] **5.º punto.** El 5.º: considerar cómo la Divinidad se esconde, es a saber, cómo podría destruir a sus enemigos, y no lo hace, y cómo dexa padescer la sacratísima humanidad tan crudelísimamente.

[197] **6.º punto.** El 6.º: considerar cómo todo esto padescer por mis peccados, etc., y qué debo yo hacer y padescer por él.

[198] **Coloquio.** Acabar con un coloquio a Christo nuestro Señor, y al fin con un Pater noster.

[199] **Nota.** Es de advertir, como antes y en parte está declarado, que en los coloquios debemos de razonar y pedir según la subiecta materia, es a saber, según que me hallo tentado o consolado, y según que deseo haber una virtud o otra, según que quiero disponer de mí a una parte o a otra, según que quiero dolerme o gozarme de la cosa que contemplo; finalmente, pidiendo aquello que más efficazmente cerca algunas cosas particulares desseo; y desta manera puede hacer un solo coloquio a Christo nuestro Señor o, si la materia o la devoción le conmueve, puede hacer tres coloquios, uno a la Madre, otro al Hijo, otro al Padre,

¹¹⁹ Sigue tachado en el autógrafo: la humanidad de.

¹²⁰ Las tres últimas palabras, añadidas al margen por San Ignacio.

por la misma forma que está dicho en la segunda semana en la meditación de los dos binarios ¹²¹, con la nota que se sigue a los binarios.

[200] SEGUNDA CONTEMPLACIÓN A LA MAÑANA SERÁ DESDE LA CENA AL HUERTO INCLUSIVE.

Oración. La sálita oración preparatoria.

[201] **1.º preámbulo.** El primer preámbulo es la historia; y será aquí cómo Christo nuestro Señor descendió con sus once discípulos desde el monte Sión, donde hizo la cena, para el valle de Josaphar, dexando los ocho en una parte del valle y los otros tres en una parte del huerto, y poniéndose en oración suda sudor como gotas de sangre ¹²², y después que tres veces hizo oración al Padre, y despertó a sus tres discípulos, y después que a su voz cayeron los enemigos, y Judas dándole la paz y San Pedro derrocando la oreja a Malco, y Christo poniéndosela en su lugar, seyendo preso como malhechor, le llevan al valle abajo y después la cuesta arriba para la casa de Anás.

[202] **2.º preámbulo.** El segundo es ver el lugar: será aquí considerar el camino desde monte Sión al valle de Josaphar, y ansimismo el huerto, si ancho, si largo, si de una manera, si de otra.

[203] **3.º preámbulo.** El tercero es demandar lo que quiere, lo cual es proprio de demandar en la pasión, dolor con Christo doloroso, quebranto con Christo quebrantado, lágrimas, pena interna de tanta pena que Christo pasó por mí.

[204] **1.ª nota.** En esta segunda contemplación, después que está puesta la oración preparatoria con los tres preámbulos ya dichos, se terná la misma forma de proceder por los puntos y coloquio que se tuvo en la primera contemplación de la cena; y a la hora de missa y vísperas, se harán dos repeticiones sobre la primera y segunda contemplación, y después antes de cena se traerán los sentidos sobre las dos sobredichas contemplaciones, siempre preponiendo la oración preparatoria y los tres preámbulos, según la subiecta materia, de la misma forma que está dicho y declarado en la segunda semana.

[205] **2.ª nota.** Según la edad, disposición y temperatura ayuda a la persona que se exercita, hará cada día los cinco exercicios o menos.

¹²¹ Aquí hay una errata manifiesta en el autógrafo. Según unos, debería decir: tres binarios; según otros, dos banderas. Los tres coloquios a que se refiere se encuentran en los dos sitios (n.147 y 156).

¹²² Añadidas al margen por San Ignacio las últimas cuatro palabras, después de haber tachado la expresión «símile a sudor sanguíneo».

[206] **3.^a nota.** En esta tercera semana se mudarán en parte la segunda y sexta addición; la segunda será, luego en despertándome, poniendo delante de mí a dónde voy y a qué, resumiendo un poco la contemplación que quiero hacer, según el misterio fuere, esforzándome, mientras me levanto y me visto, en entristecerme y dolerme de tanto dolor y de tanto padecer de Christo nuestro Señor.

La sexta se mudará no procurando de traer pensamientos alegres, aunque buenos y sanctos, así como son de resurrección y de gloria, mas antes induciendo a mí mismo a dolor y a pena y quebranto, trayendo en memoria freqüente los trabajos, fatigas y dolores de Christo nuestro Señor, que passó desde el punto que nació hasta el misterio de la pasión en que al presente me hallo.

[207] **4.^a nota.** El examen particular sobre los exercicios y addiciones presentes se hará, así como se ha hecho en la semana passada.

[208] **2.^o día.** EL SEGUNDO DÍA a la media noche, la contemplación será desde el huerto a casa de Anás inclusive, n.291, y a la mañana, de casa de Anás a casa de Cayphás inclusive, n.292, y después las dos repeticiones y el traer de los sentidos, según que está ya dicho.

3.^o día. EL TERCERO DÍA a la media noche, de casa de Cayphás a Pilato inclusive, n.293, y a la mañana, de Pilato a Herodes inclusive, n.294, y después las repeticiones y sentidos por la misma forma que está ya dicho.

4.^o día. EL CUARTO DÍA a la media noche, de Herodes a Pilato, n.295, haciendo y contemplando hasta la mitad de los misterios de la misma casa de Pilato, y después en el exercicio de la mañana, los otros misterios que quedaron de la misma casa, y las repeticiones y los sentidos como está dicho.

5.^o día. EL QUINTO DÍA a la media noche, de casa de Pilato hasta ser puesto en crux, n.296, y a la mañana, desde que fue alzado en crux hasta que espiró, n.297, después las dos repeticiones y los sentidos.

6.^o día. EL SEXTO DÍA a la media noche, desde la crux, descendiéndole, hasta el monumento exclusive, n.298 ¹²³, y a la mañana, desde el monumento inclusive hasta la casa donde Nuestra Señora fue después de sepultado su Hijo.

7.^o día. EL SÉPTIMO DÍA, contemplación de toda la pasión junta en el exercicio de la media noche y de la mañana, y en

¹²³ En el título de la meditación a que hace referencia (n.298) se dice inclusive. no exclusive.

lugar de las dos repeticiones y de los sentidos, considerar todo aquel día, quanto más frecuente podrá, cómo el cuerpo sacratísimo de Christo nuestro Señor quedó desatado y apartado del ánima, y dónde y cómo sepultado. Asimismo considerando la soledad de Nuestra Señora con tanto dolor y fatiga; después, por otra parte, la de los discípulos.

[209] **Nota.** Es de notar que quien más se quiere alargar en la pasión, ha de tomar en cada contemplación menos misterios, es a saber, en la primera contemplación solamente la cena; en la 2.^a, el lavar de los pies; en la 3.^a, el darles el sacramento; en la 4.^a, el sermón que Christo les hizo, y assí por las otras contemplaciones y misterios.

Asimismo, después de acabada la pasión, tome un día entero la mitad de toda la pasión, y el 2.^o día la otra mitad, y el 3.^o día toda la pasión.

Por el contrario, quien quisiere más abreviar en la pasión, tome a la media noche la cena; a la mañana, el huerto; a la hora de missa, la casa de Anás; a la hora de vísperas, la casa de Cayphás; en lugar de la hora antes de cena, la casa de Pilato; de manera que no haciendo repeticiones ni el traer de los sentidos, haga cada día cinco ejercicios distintos, y en cada uno ejercicio distinto misterio de Christo nuestro Señor; y después de assí acabada toda la pasión, puede hacer otro día toda la pasión junta en un ejercicio o en diversos, como más le parescerá que aprovecharse podrá.

[210] REGLAS PARA ORDENARSE EN EL COMER PARA ADELANTE ¹²⁴.

1.^a regla. La primera regla es que del pan conviene menos abstenerse, porque no es manjar sobre el qual el apetito se suele tanto desordenar, o a que la tentación insista como a los otros manjares.

[211] **2.^a regla.** La segunda: acerca del beber parece más cómoda ¹²⁵ la abstinencia, que no acerca el comer del pan; por tanto, se debe mucho mirar lo que hace provecho, para admitir, y lo que hace daño, para lanzallo.

[212] **3.^a regla.** La tercera: acerca de los manjares se debe

¹²⁴ Cf. F. SUÁREZ, *De relig. Soc. Iesu* 1.9 c.7 n.1-2; J. M.^a BOVER, *Reglas para ordenarse en el comer. ¿Por qué en la tercera semana?*: MANR 9 (1933) 128-133.

¹²⁵ *cómoda* significa aquí provechosa. Cf. en el n.181 «quantos cómodos o provechosos».

tener la mayor y más entera abstinencia; porque así el apetito en desordenarse como la tentación en investigar ¹²⁶ son más prompts en esta parte, y así la abstinencia en los manjares para evitar dessorden, se puede tener en dos maneras: la una en habituarse a comer manjares gruesos; la otra, si delicados, en poca cantidad.

[213] **4.^a regla.** La quarta: guardándose que no caiga en enfermedad, quanto más hombre quitare de lo conveniente, alcanzará más presto el medio que debe tener en su comer y beber, por dos razones: la primera, porque, así ayudándose y disponiéndose, muchas veces sentirá más las internas noticias, consolaciones y divinas inspiraciones para mostrársele el medio que le conviene; la segunda, si la persona se vee en la tal abstinencia, y no con tanta fuerza corporal ni disposición para los ejercicios espirituales, fácilmente vendrá a juzgar lo que conviene más a su sustentación corporal.

[214] **5.^a regla.** La quinta: mientras la persona come, considere como que vee a Christo nuestro Señor comer con sus apóstoles, y cómo bebe ¹²⁷, y cómo mira, y cómo habla, y procure de imitarle. De manera que la principal parte del entendimiento se ocupe en la consideración de nuestro Señor, y la menor en la sustentación corporal, porque assí tome mayor concierto y orden de cómo se debe haber y gobernar ¹²⁸.

[215] **6.^a regla.** La sexta: otra vez mientras come, puede tomar otra consideración o de vida de sanctos o de alguna pía contemplación o de algún negocio spiritual que haya de hacer; porque, estando en la tal cosa attento, tomará menos delectación; sentimiento en el manjar corporal.

[216] **7.^a regla.** La séptima: sobre todo se guarde que no esté todo su ánimo intento en lo que come, ni en el comer vaya apresurado por el apetito; sino que sea señor de sí, ansí en la manera del comer como en la cantidad que come.

[217] **8.^a regla.** La octava: para quitar dessorden mucho aprovecha que, después de comer o después de cenar o en otra hora que no sienta apetito de comer, determine consigo para la comida o cena por venir, y ansí consequenter cada día, la cantidad que conviene que coma; de la qual por ningún apetito ni tentación pase adelante, sino antes por más vencer todo apetito desordenado y tentación del enemigo, si es tentado a comer más, coma menos.

¹²⁶ Parece errata por «instigar», como lo confirman la copia de Burdeos, que tiene esta palabra, y las antiguas versiones, que traducen «insistere».

¹²⁷ E. HERNÁNDEZ, *De cómo comía Jesucristo*: MANR 10 (1934) 242-252.

¹²⁸ J. SERRAT, *Plática sobre las reglas para ordenarse en el comer*: MANR 9 (1933) 345-348.

[CUARTA SEMANA]

[218] LA PRIMERA CONTEMPLACIÓN CÓMO CHRISTO NUESTRO SEÑOR APARESIÓ A NUESTRA SEÑORA, N.299.

Oración. La sólita oración preparatoria.

[219] **1.º preámbulo.** El primer preámbulo es la historia, que es aquí cómo después que Christo espiró en la cruz, y el cuerpo quedó separado del ánima y con él siempre unida la Divinidad, la ánima beata descendió al infierno, asimismo unida con la Divinidad, de donde sacando a las ánimas justas y viniendo al sepulchro y resuscitado, apareció a su bendita Madre en cuerpo y ánima.

[220] **2.º preámbulo.** El 2.º: composición viendo el lugar, que será aquí ver la disposición del santo sepulchro, y el lugar o casa de nuestra Señora, mirando las partes della en particular, asimismo la cámara, oratorio, etc.

[221] **3.º preámbulo.** El tercero: demandar lo que quiero, y será aquí pedir gracia para me alegrar y gozar intensamente de tanta gloria y gozo de Christo nuestro Señor ¹²⁹.

[222] **1.º puncto. 2.º puncto. 3.º puncto.** El primero, 2.º y 3.º puncto sean los mismos sólitos que tuvimos en la cena de Christo nuestro Señor (n.194).

[223] **4.º puncto.** El quarto: considerar cómo la Divinidad, que parecía esconderse en la pasión, parece y se muestra agora tan miraculosamente en la sanctísima resurrección, por los verdaderos y sanctísimos effectos della.

[224] **5.º puncto.** El quinto: mirar el officio de consolar, que Christo nuestro Señor trae, y comparando cómo unos amigos suelen consolar a otros.

[225] **Coloquio.** Acabar con un coloquio o coloquios, según subiecta materia, y un Pater noster.

[226] **1.ª nota.** En las contemplaciones siguientes se proceda por todos los misterios de la resurrección, de la manera que abaxo se sigue, hasta la ascensión inclusive, llevando y teniendo en lo restante la misma forma y manera en toda la semana de la resurrección que se tuvo en toda la semana de la pasión. De suerte que por esta primera contemplación de la resurrección se rija en quanto los preámbulos, según subiecta materia; y en quanto los cinco punctos sean los mismos; y las addiciones que están abaxo sean las mismas; y así en todo lo que resta se puede regir

¹²⁹ R. CREXANS, *Petición de la cuarta semana*: MANR 6 (1930) 20-24.

por el modo de la semana de la pasión, así como en repeticiones, cinco sentidos, en acortar o alargar los misterios, etc.

[227] **2.^a nota.** La segunda nota: comúnmente en esta quarta semana es más conveniente que en las otras tres passadas hacer quatro ejercicios y no cinco: el primero, luego en levantando a la mañana; el 2.^o, a la hora de missa o antes de comer, en el lugar de la primera repetición; el 3.^o, a la hora de vísperas en lugar de la segunda repetición; el 4.^o, antes de cenar, trayendo los cinco sentidos sobre los tres ejercicios del mismo día, notando y haciendo pausa en las partes más principales, y donde haya sentido mayores mociones y gustos espirituales.

[228] **3.^a nota.** La tercera, dado que en todas las contemplaciones se dieron tantos puntos por número cierto, así como tres o cinco, etc., la persona que contempla puede poner más o menos puntos, según que mejor se hallare; para lo qual mucho aprovecha antes de entrar en la contemplación coniecturar y señalar los puntos, que ha de tomar en cierto número.

[229] **4.^a nota.** En esta 4.^a semana en todas las diez addiciones se han de mudar la 2.^a, la 6.^a, la 7.^a y la 10.^a

La 2.^a será, luego en despertándome, poner enfrente la contemplación que tengo de hacer, queriéndome affectar y alegrar de tanto gozo y alegría de Christo nuestro Señor.

La 6.^a, traer a la memoria y pensar cosas motivas a placer, alegría y gozo espiritual, así como de gloria.

La 7.^a, usar de claridad o de temporales cómodos, así como en el verano de frescura, y en el hibierno de sol o calor, en quanto el ánima piensa o coniecta que la puede ayudar, para se gozar en su Criador y Redemptor.

La 10.^a, en lugar de la penitencia, mire la temperancia y todo medio, si no es en preceptos de ayunos o abstinencias que la Iglesia mande, porque aquéllos siempre se han de complir, si no fuere justo impedimento.

[230] CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR¹³⁰.

Nota. Primero conviene advertir en dos cosas.

La primera es que el amor se debe poner más en las obras que en las palabras¹³¹.

[231] La 2.^a, el amor consiste en comunicación de las dos partes, es a saber, en dar y comunicar el amante al amado lo que tiene o de lo que tiene o puede, y así, por el contrario, el amado al amante; de manera que si el uno tiene sciencia, dar al que no la tiene, si honores, si riquezas, y así el otro al otro.

Oración. Oración sálita.

[232] 1.^o **preámbulo.** Primer preámbulo es composición, que es aquí ver cómo estoy delante de Dios nuestro Señor, de los ángeles, de los sanctos interpelantes por mí.

[233] 2.^o **preámbulo.** El segundo, pedir lo que quiero: será aquí pedir cognoscimiento interno de tanto bien recibido, para que yo, enteramente reconociendo, pueda en todo amar y servir a su divina majestad¹³².

[234] 1.^o **puncto.** El primer puncto es traer a la memoria los beneficios rescibidos de creación, redención y dones particulares, ponderando con mucho afecto cuánto ha hecho Dios nuestro Señor por mí y cuánto me ha dado de lo que tiene, y conseqüenter el mismo Señor desea dárseme en quanto puede según su ordenación divina. Y con esto reflectir en mí mismo, considerando con mucha razón y justicia lo que yo debo de mi parte

¹³⁰ En esta contemplación, magnífico puente con que enlaza San Ignacio el ambiente del retiro con el de la realidad en que ha de vivir el ejercitante, se condensa en una forma superior trascendente lo más vital de los ejercicios, haciendo ver cómo lo trivial de la vida, el servicio, se puede transformar en amor puro de Dios. Así la vida puede ser un continuo ejercicio de amor, porque será un continuo servicio. Será también la respuesta más apropiada a la amistad ofrecida por Dios. Mediante este intercambio de amor realizado con esa mutua entrega se entabla la amistad formal con Dios, que luego se va viviendo en la vida ordinaria.

En los diversos puntos de la contemplación especifica San Ignacio el modo concreto con que se puede realizar esta síntesis de servir y amar a Dios en la vida. Cf. E. IGLESIAS, MANR 8 (1932) 301-311; G. UBILLOS, MANR 10 (1934) 146-147; J. M. Díez ALEGRÍA, MANR 23 (1951) 171-193; J. VAN GOORP, CBE 61.62 (1920) 22-24; A. MERK, ZAM 7 (1932) 117-134; A. VALENSIN, en *Les grandes directives* 260-273; J. SCHAAK, *NouvRevThéol* 70 (1948) 976-990; A. LITTLE, *The Irish Ecclesiastical Record*, 73 (1950) 13-25. Puede verse también el artículo de PINARD DE LA BOULLAYE *L'amour de Dieu dans les ex.*: *RevAscMyst* 40 (1951/2), sobre todo p.403-407; COLLINS, *RevAscMyst* 28 (1952) 305-316, que interpreta la contemplación a la luz de la doctrina de Santa Teresa, y J. RAMÓN BIDAGOR, *Persevera* n.38 (abril 1961), que indica un modo de aplicar la contemplación en ejercicios de cinco días.

¹³¹ «El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama» (Io 14,21); «Hijuelos míos, no amemos de palabra y con la lengua, sino con obra y de verdad» (1 Io 3,18).

¹³² «Poder amar a Dios en todo, enteramente, en todas las cosas, momentos y circunstancias, supone el haber entablado seriamente amistad con El para vivirla habitualmente mediante la correspondencia del amor y servicios. Ahora bien, no es posible trabar con seriedad amistad con Dios sin previo enamoramiento de las divinas perfecciones, con gran concepto del amado y complacencia en él y con arraigado afecto que llegue hasta la unión de voluntades, hasta mirarle como otro yo» (CALVERAS, MANR 28 [1956] 155).

offrescer y dar a la su divina majestad, es a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas, así como quien offresce affectándose mucho: Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; vos me lo distes, a vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta ¹³³.

[235] El segundo, mirar cómo Dios habita en las criaturas, en los elementos dando ser, en las plantas vejetando, en los animales sensando, en los hombres dando entender; y así en mí dándome ser, animando, sensando, y haciéndome entender; asimismo ¹³⁴ haciendo templo de mí seyendo criado a la similitud y imagen de su divina majestad; otro tanto reflitiendo en mí mismo, por el modo que está dicho en el primer punto o por otro que sintiere mejor. De la misma manera se hará sobre cada punto que sigue.

[236] El tercero, considerar cómo Dios trabaja y labora por mí en todas cosas criadas sobre la haz de la tierra, id est, habet se ad modum laborantis. Así como en los cielos, elementos, plantas, frutos, ganados, etc., dando ser, conservando, vejetando y sensando, etc. Después reflectir en mí mismo.

[237] El cuarto ¹³⁵, mirar cómo todos los bienes y dones descenden de arriba, así como la mi medida potencia de la summa y infinita de arriba, y así justicia, bondad, piedad, misericordia, etc., así como del sol descenden los rayos, de la fuente las aguas, etc. Después acabar reflitiendo en mí mismo según está dicho. Acabar con un coloquio y un Pater noster.

[238] TRES MODOS DE ORAR ¹³⁶, Y 1.º SOBRE MANDAMIENTOS.

La primera manera de orar es cerca de los diez mandamientos y de los siete peccados mortales, de las tres potencias del ánima y de los cinco sentidos corporales; la qual manera de orar es más

¹³³ W. BERNHARDT, *Suscipe Domine*: ZAM 11 (1936) 146-152. Este coloquio, síntesis de la entrega total que desea San Ignacio en los ejercicios y expresión del intercambio de amistad formal entablado con Dios, se ha popularizado en forma de oración, que ha sido enriquecida con trescientos días de indulgencia, más indulgencia plenaria una vez al mes, rezándola devotamente todos los días (*Preces et pia opera* [1952] n.52 p.21).

¹³⁴ Las últimas tres palabras, añadidas al margen por San Ignacio después de haber tachado la palabra «entendiendo».

¹³⁵ R. RUIZ AMADO, MANR 9 (1933) 218-221.

¹³⁶ Nuevos métodos de oración, en los que con toda suavidad y gran penetración psicológica tiende San Ignacio el puente entre el examen, la oración vocal y la meditación. De hechura muy sencilla, pueden servir muy bien para introducir en el campo de la meditación a las almas sencillas y de poca cultura espiritual. Son métodos a la vez muy útiles para reavivar el sentido y espíritu de las oraciones vocales más usuales. Cf. LA PUENTE, *Meditaciones, Introducción* IX; A. BROU, *S. Ignace, maître d'oraison* p.3.ª c.5 p.213-219; R. DE MAUMIGNY, *Práctica de la oración mental* tr.1 p.6.ª p.4 y 5 p.273-278; J. CALVERAS, *Los tres modos de*

dar forma, modo y ejercicios, cómo el ánima se apareje y aproveche en ellos y para que la oración sea aceptada, que no dar forma ni modo alguno de orar¹³⁷.

[239] Primeramente se haga el equivalente de la 2.^a adición de la 2.^a semana, es a saber, antes de entrar en la oración repose un poco el espíritu asentándose o paseándose, como mejor le parezca, considerando a dónde voy y a qué; y esta misma adición se hará al principio de todos modos de orar.

[240] **Oración.** Una oración preparatoria, así como pedir gracia a Dios nuestro Señor para que pueda conocer en lo que he faltado acerca los diez mandamientos, y asimismo pedir gracia y ayuda para me enmendar adelante, demandando perfecta inteligencia dellos para mejor guardallos, y para mayor gloria y alabanza de su divina majestad.

[241] Para el primer modo de orar conviene considerar y pensar en el primer mandamiento cómo le he guardado y en qué he faltado, teniendo regla por espacio de quien dice tres veces Pater noster y tres veces Ave María, y si en este tiempo hallo faltas mías, pedir venia y perdón dellas, y decir un Pater noster; y desta misma manera se haga en cada uno de todos los diez mandamientos.

[242] **1.^a nota.** Es de notar que quando hombre viniere a pensar en un mandamiento, en el qual halla que no tiene hábito ninguno de peccar, no es menester que se detenga tanto tiempo; mas según que hombre halla en sí que más o menos estropezca en aquel mandamiento, así debe más o menos detenerse en la consideración y escrutinio dél, y lo mismo se guarde en los peccados mortales.

[243] **2.^a nota.** Después de acabado el discurso ya dicho sobre todos los mandamientos, acusándome en ellos¹³⁸ y pidiendo gracia y ayuda para enmendarme adelante, hase de acabar con un coloquio a Dios nuestro Señor según subiecta materia.

[244] **2.^o SOBRE PECCADOS MORTALES.**

Acerca de los siete peccados mortales, después de la adición, se haga la oración preparatoria, por la manera ya dicha, sólo mudando que la materia aquí es de peccados, que se han de evitar,

orar: MANR 3 (1927) 193-202.310-319; 4 (1928) 22-33.133-152.193-209; *Los tres modos de orar en los Directorios*: MANR 16 (1944) 158-172.249-260.333-341; 17 (1945) 125-144; *Los tres modos de orar en los Ejercicios espirituales de S. Ignacio* (Barcelona, Edit. Librería Religiosa, 1951).

¹³⁷ J. CALVERAS, *Primer modo de orar*: MANR 14 (1942) 165-175; *El servicio de Dios, medio de perseverancia* (Barcelona, Balmes, 1946) p.32; *Pratiques per assegurar la perseverança* (Barcelona 1947) p.32.

¹³⁸ Significa aquí: acusándome de ellos, es decir, de las faltas cometidas en ellos. Cf. J. CALVERAS, *Los confesionales* p.59.

y antes era de mandamientos, que se han de guardar, y asimismo se guarde la orden y regla ya dicha y el coloquio.

[245] Para mejor conocer las faltas hechas en los peccados mortales, mírense sus contrarios, y así para mejor evitarlos proponga y procure la persona con sanctos ejercicios adquirir y tener las siete virtudes a ellos contrarias.

[246] 3.º SOBRE LAS POTENCIAS DEL ÁNIMA.

Modo. En las tres potencias del ánimo se guarde la misma orden y regla que en los mandamientos, haciendo su addición, oración preparatoria y coloquio.

[247] 4.º SOBRE LOS CINCO SENTIDOS CORPORALES.

Modo. Cerca los cinco sentidos corporales se tendrá siempre la misma orden, mudando la materia dellos.

[248] **Nota.** Quien quiere imitar en el uso de sus sentidos a Christo nuestro Señor, encomiéndose en la oración preparatoria a su divina majestad; y después de considerado en cada un sentido, diga un Ave María o un Pater noster, y quien quisiere imitar en el uso de los sentidos a nuestra Señora, en la oración preparatoria se encomiende a ella, para que le alcance gracia de su Hijo y Señor para ello; y después de considerado en cada un sentido, diga un Ave María.

[249] 2.º MODO DE ORAR ES CONTEMPLANDO LA SIGNIFICACIÓN DE CADA PALABRA DE LA ORACIÓN.

[250] **Addición.** La misma addición que fue en el primer modo de orar (239) será en este segundo.

[251] **Oración.** La oración preparatoria se hará conforme a la persona a quien se endereza la oración.

[252] 2.º modo de orar. El segundo modo de orar es que la persona, de rodillas o sentado, según la mayor disposición en que se halla y más devoción le acompaña, teniendo los ojos cerrados o hincados en un lugar sin andar con ellos variando, diga Pater, y esté en la consideración desta palabra tanto tiempo, quanto halla significaciones, comparaciones, gusto y consolación en consideraciones pertinentes a la tal palabra, y de la misma manera haga en cada palabra del Pater noster o de otra oración qualquiera que desta manera quisiere orar.

[253] 1.ª regla. La primera regla es que estará de la manera ya dicha una hora en todo el Pater noster, el cual acabado,

dirá un Ave María, Credo, Anima Christi y Salve Regina vocal o mentalmente, según la manera acostumbrada.

[254] **2.^a regla.** La segunda regla es que, si la persona que contempla el Pater noster hallare en una palabra o en dos tan buena materia que pensar y gusto y consolación, no se cure pasar adelante, aunque se acabe la hora en aquello que halla, la qual acabada, dirá la resta del Pater noster en la manera acostumbrada.

[255] **3.^a regla.** La tercera es que si en una palabra o en dos del Pater noster se detuvo por una hora entera, otro día quando querrá tornar a la oración diga la sobredicha palabra o las dos según que suele, y en la palabra que se sigue inmediatamente comience a contemplar, según que se dixo en la segunda regla.

[256] **1.^a nota.** Es de advertir que, acabado el Pater noster en uno o en muchos días, se ha de hacer lo mismo con el Ave María y después con las otras oraciones, de forma que por algún tiempo siempre se exercite en una dellas.

[257] **2.^a nota.** La 2.^a nota es que, acabada la oración, en pocas palabras convirtiéndose a la persona a quien ha orado, pida las virtudes o gracias de las quales siente tener más necesidad.

[258] **3.^o MODO DE ORAR SERÁ POR COMPÁS** ¹³⁹.

Addición. La addición será la misma que fue en el primero y 2.^o modo de orar.

Oración. La oración preparatoria será como en el segundo modo de orar.

3.^o modo de orar. El tercero modo de orar es que con cada un anhélito o resollo se ha de orar mentalmente diciendo una palabra del Pater noster o de otra oración que se rece, de manera que una sola palabra se diga entre un anhélito y otro, y mientras durare el tiempo de un anhélito a otro, se mire principalmente en la significación de la tal palabra, o en la persona a quien reza, o en la baxeza de sí mismo, o en la diferencia de tanta alteza a tanta baxeza propria; y por la misma forma y regla procederá en las otras palabras del Pater noster; y las otras oraciones, es a saber: Ave María, Anima Christi, Credo y Salve Regina, hará según que suele.

[259] **1.^a regla.** La primera es que, en el otro día o en otra hora que quiera orar, diga el Ave María por compás, y las

¹³⁹ Gracias a este sencillísimo método, aprovecha San Ignacio para la oración un elemento tan espontáneo y natural como el suspiro. Como se expresa el P. Crasset, «el suspiro es voz del amor. Se puede llamar por eso la más bella, la más fuerte y la más elocuente de todas las oraciones. Es el modo con que oran las almas que están heridas de amor de Dios y que tienden a la unión. No saben ya más hablar. Sólo les queda el suspirar» (CRASSET, *Méthode d'oraison* [París 1931] c.14 p.149).

otras oraciones según que suele, y así conseqüentemente procediendo por las otras.

[260] **2.ª regla.** La segunda es que quien quisiere detenerse más en la oración por compás, puede decir todas las sobredichas oraciones o parte dellas, llevando la misma orden del anhélito por compás, como está declarado.

[261] LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR ¹⁴⁰.

Nota. Es de advertir en todos los misterios siguientes que todas las palabras que están incluidas en paréntesis son del mismo Evangelio, y no las que están de fuera; y en cada misterio por la mayor parte hallarán tres puntos para meditar y contemplar en ellos con mayor facilidad.

[262] DE LA ANNUNCIACIÓN DE NUESTRA SEÑORA ESCRIBE SANT LUCAS EN EL PRIMERO CAPÍTULO, V.26-38.

1.º El primer punto es que el ángel Sant Gabriel, saludando a nuestra Señora, le sinificó la concepción de Christo nuestro Señor: (*Entrando el ángel adonde estaba María, la saludó diciéndole: Dios te salve, llena de gracia; concebirás en tu vientre, y parirás un hijo*).

2.º El segundo: confirma el ángel lo que dixo a nuestra Señora, significando la concepción de Sant Joán Baptista, diciéndole: (*Y mira que Elisabet, tu parienta, ha concebido un hijo en su vejez*).

3.º El tercio: respondió al ángel nuestra Señora: (*He aquí la sierva del Señor; cúmplase en mí según tu palabra*).

[263] DE LA VISITACIÓN DE NUESTRA SEÑORA A ELISABET DICE SANT LUCAS EN EL PRIMERO CAPÍTULO, V.39-56.

1.º Primero: como nuestra Señora visitase a Elisabet, Sant Johán Baptista, estando en el vientre de su madre, sintió la visitación que hizo nuestra Señora: (*Y como oyese Elisabet la salutación de nuestra Señora, gozóse el niño en el vientre della, y, llena del Spíritu Sancto, Elisabet exclamó con una gran voz y dixo:*

¹⁴⁰ Sintetiza San Ignacio los puntos de cada misterio en unas cuantas frases breves. Después añade entre paréntesis uno o dos versículos de la Sagrada Escritura sobre el paso evangélico de que se trata. Varias veces cambia el orden de los misterios, para acomodarlos, sin duda, de modo más apto al fin total de los ejercicios. Cf. F. DE HUMMELAUER, *Meditationum... puncta* p.175. Varios de los puntos e ideas no se encuentran en los evangelios. En general, depende mucho de la *Vida de Cristo* de Ludolfo de Sajonia, que leyó en Loyola, en donde se encuentran los detalles piadosos que entrevera en este sumario.

Bendita seas tú entre las mugeres, y bendito sea el fruto de tu vientre).

2.º Segundo: nuestra Señora canta el cántico diciendo: (*Engrandece mi ánima al Señor*).

3.º Tercio: (*María estuvo con Elisabet quasi tres meses, y después se tornó a su casa*).

[264] DEL NACIMIENTO DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR DICE SANT LUCAS EN EL CAPÍTULO II, V.1-14.

1.º Primero: nuestra Señora y su esposo Joseph van de Nazareth a Bethlém: (*Ascendió Joseph de Galilea a Bethlém, para conocer subiección a César con María su esposa y muger ya preñada*).

2.º 2.º: (*Parió su Hijo primogénito y lo embolvió con paños y lo puso en el pesebre*).

3.º 3.º: (*Llegóse una multitud de ejército celestial que decía: Gloria sea a Dios en los cielos*).

[265] DE LOS PASTORES ESCRIBE SANT LUCAS EN EL CAPÍTULO II, V.8-20.

Primero: la natividad de Christo nuestro Señor se manifiesta a los pastores por el ángel: (*Manifiesto a vosotros grande gozo, porque hoy es nascido el Salvador del mundo*).

2.º los pastores van a Bethlém: (*Venieron con priesa y hallaron a María y a Joseph y al Niño puesto en el pesebre*).

3.º: (*Tornaron los pastores glorificando y laudando al Señor*).

[266] DE LA CIRCUNCISIÓN ESCRIBE SANT LUCAS EN EL CAPÍTULO II, V.21.

1.º Primero: circuncidaron al Niño Jesús.

2.º 2.º: (*El nombre dél es llamado Jesús, el qual es nombrado del ángel ante que en el vientre se concibiese*).

3.º 3.º: tornan el Niño a su Madre, la qual tenía compassión de la sangre que de su Hijo salía.

[267] DE LOS TRES REYES MAGOS ESCRIBE SANT MATHEO EN EL CAPÍTULO II, V.1-12.

1.º Primero: los tres reyes magos, guiándose por la estrella, vinieron a adorar a Jesús, diciendo: (*Vimos la estrella dél en oriente y venimos a adorarle*).

2.º 2.º: le adoraron y le offrescieron dones: (*Postrándose por tierra lo adoraron y le presentaron dones, oro, encienso y mirra*).

3.º 3.º (*Rescibieron respuesta estando dormiendo que no tornasen a Herodes, y por otra vía tornaron a su región*).

[268] DE LA PURIFICACIÓN DE NUESTRA SEÑORA Y REPRESENTACIÓN DEL NIÑO JESÚ ESCRIBE S. LUCAS, CAPÍTULO II, v.22-39.

1.º Primero: traen al niño Jesús al templo para que sea representado al Señor como primogénito, y offrescen por él (*un par de tórtolas o dos hijos de palomas*).

2.º 2.º Simeón viniendo al templo (*tomólo en sus brazos*), diciendo: (*Ahora, Señor, dexa a tu siervo en paz*).

3.º 3.º: Anna (*veniendo después confessaba al Señor y hablaba dél a todos los que esperaban la redempción de Israel*).

[269] DE LA HUIDA A EGIPTO ESCRIBE S. MATHEO EN EL CAPÍTULO II, v.13-18

1.º Primero: Herodes quería matar al Niño Jesús, y así mató los inocentes, y ante de la muerte dellos amonestó el ángel a Joseph que huyese a Egipto: (*Levántate y toma el Niño y a su Madre y huye a Egipto*).

2.º 2.º: partióse para Egipto: (*El cual levantándose de noche partióse a Egipto*).

3.º 3.º: (*Estuvo allí hasta la muerte de Herodes*).

[270] DE CÓMO CHRISTO NUESTRO SEÑOR TORNÓ DE EGIPTO ESCRIBE SANT MATHEO EN EL CAPÍTULO II, v.19-23

1.º Primero: el ángel amonesta a Joseph para que torne a Israel: (*Levántate y toma el Niño y su Madre y va a la tierra de Israel*).

2.º (*Levantándose vino en la tierra de Israel*).

3.º 3.º: porque reinaba Archelao, hijo de Herodes, en Judea, retráxosse en Nazareth.

[271] DE LA VIDA DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR DESDE LOS DOCE AÑOS HASTA LOS TREINTA ESCRIBE S. LUCAS EN EL CAPÍTULO II, v.51-52

1.º Primero: era obediente a sus padres: (*Aprovechaba en sapiencia, edad y gracia*).

2.º 2.º: parece que ¹⁴¹ ejercitaba la arte de carpintero, como muestra significar ¹⁴² Sant Marco en el capítulo sexto: (*¿Por aventura es éste aquel carpintero?*)

[272] DE LA VENIDA DE CHRISTO AL TEMPLO QUANDO ERA DE EDAD DE DOCE AÑOS ESCRIBE S. LUCAS EN EL CAPÍTULO II, v.41-50.

1.º Primero: Christo nuestro Señor de edad de doce años ascendió de Nazareth a Hierusalém.

2.º 2.º: Christo nuestro Señor quedó en Hierusalém, y no lo supieron sus parientes.

3.º 3.º: passados los tres días le hallaron disputando en el templo, y asentado en medio de los doctores, y demandándole sus padres dónde había estado, respondió: (*No sabéis que en las cosas que son de mi Padre me conviene estar?*)

[273] DE CÓMO CHRISTO SE BAPTIZÓ ESCRIBE SANT MATHEO EN EL CAPÍTULO III, v.13-17.

1.º Primero: Christo nuestro Señor, después de haberse despedido de su bendita Madre, vino desde Nazareth al río Jordán, donde estaba San Joán Baptista.

2.º 2.º: Sant Joán baptizó a Christo nuestro Señor, y queriéndose escusar, reputándose indigno de lo baptizar, dícele Christo: (*Haz esto por el presente, porque assí es menester que cumpla-mos toda la justicia*).

3.º 3.º: (*Vino el Espíritu Sancto y la voz del Padre, desde el cielo afirmando: Este es mi Hijo amado, del qual estoy muy satisfecho*).

[274] DE CÓMO CHRISTO FUE TENTADO ESCRIBE S. LUCAS EN EL CAPÍTULO IV, v.1-13, Y MATHEO, CAPÍTULO IV, v.1-11.

1.º Primero: después de haberse baptizado fue al desierto, donde ayunó quarenta días y quarenta noches.

2.º 2.º: fue tentado del enemigo tres veces: (*Llegándose a él el tentador le dice: Si tú eres Hijo de Dios, di que estas piedras se tornen en pan; échate de aquí abaxo; todo esto que vees te daré si postrado en tierra me adorares*).

3.º 3.º: (*Vinieron los ángeles y le servían*).

¹⁴¹ Las dos últimas palabras, añadidas sobre la línea.

¹⁴² Las dos últimas palabras, añadidas al margen por San Ignacio después de haber tachado la palabra «dice».

[275] DEL LLAMAMIENTO DE LOS APÓSTOLES.

1.º Primero: tres veces parece que ¹⁴³ son llamados San Pedro y Sant Andrés; primero a cierta noticia; esto consta por Sant Johán en el primero capítulo; secundariamente a seguir en alguna manera a Christo con propósito de tornar a poseer lo que habían dexado, como dice S. Lucas en el capítulo quinto; terciamente para seguir para siempre a Christo nuestro Señor, Sant Matheo en el 4.º capítulo, y S. Marco en el primero.

2.º 2.º: llamó a Philipo, como está en el primero capítulo de Sant Johán, y a Matheo, como el mismo Matheo dice en el nono capítulo.

3.º 3.º: llamó a los otros apóstoles de cuya especial vocación no hace mención el Evangelio.

Y también tres otras cosas se han de considerar: la primera, cómo los apóstoles eran de ruda y baxa condición; la segunda, la dignidad a la qual fueron tan suavemente llamados; la tercera, los dones y gracias por las quales fueron elevados sobre todos los padres del nuevo y viejo testamento.

[276] DEL PRIMERO MILAGRO HECHO EN LAS BODAS DE CANÁ (GALILEA) ESCRIBE S. JOÁN, CAPÍTULO II, v.1-11.

1.º Primero: fue convidado Christo nuestro Señor con sus discípulos a las bodas.

2.º 2.º: la Madre declara al Hijo la falta del vino diciendo: (*No tienen vino*); y mandó a los servidores: (*Haced qualquiera cosa que os dixere*).

3.º 3.º: (*Convertió el agua en vino, y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos*).

[277] DE CÓMO CHRISTO ECHÓ FUERA DEL TEMPLO LOS QUE VENDÍAN ESCRIBE S. JOHÁN, CAPÍTULO II, v.13-22.

1.º Primero: echó todos los que vendían fuera del templo con un azote hecho de cuerdas.

2.º 2.º: derrocó las mesas y dineros de los banqueros ricos que estaban en el templo.

3.º 3.º: a los pobres que vendían palomas mansamente dixo: (*Quitá estas cosas de aquí y no quieráys hacer mi casa cassa de mercadería*).

¹⁴³ Las dos últimas palabras, añadidas sobre la línea por San Ignacio.

[278] DEL SERMÓN QUE HIZO CHRISTO EN EL MONTE ESCRIBE
S. MATHEO EN EL 5.º CAPÍTULO.

1.º Primero: a sus amados discípulos aparte habla de las ocho beatitudes: (*Bienaventurados los pobres de espíritu, los mansuetos, los misericordes, los que lloran, los que pasan hambre y sed por la justicia, los limpios de corazón, los pacíficos y los que padescen persecuciones*).

2.º 2.º: los exhorta para que usen bien de sus talentos: (*Assí vuestra luz alumbre delante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen vuestro Padre, el qual está en los cielos*).

3.º 3.º: se muestra no transgresor de la ley, mas consumador, declarando el precepto de no matar, no fornicar, no perjurar y de amar los enemigos: (*Yo os digo a vosotros que améys a vuestros enemigos y bagáys bien a los que os aborrescen*).

[279] DE CÓMO CHRISTO NUESTRO SEÑOR HIZO SOSEGAR LA
TEMPESTAD DEL MAR ESCRIBE S. MATHEO, CAPÍTULO
VIII, v.23-27.

1.º Primero: estando Christo nuestro Señor dormiendo en la mar, hízose una gran tempestad ¹⁴⁴.

2.º 2.º: sus discípulos, atemorizados, lo despertaron, a los quales por la poca fe que tenían reprehende diciéndoles: (*¿Qué teméis, apocados de fe?*)

3.º 3.º: mandó a los vientos y a la mar que cessassen, y así cesando se hizo tranquila la mar, de lo qual se maravillaron los hombres diciendo: (*¿Quién es éste, al qual el viento y la mar obedescen?*)

[280] DE CÓMO CHRISTO ANDABA SOBRE LA MAR ESCRIBE SANT
MATHEO, CAPÍTULO XIV, v.22-23.

1.º Primero: stando Christo nuestro Señor en el monte, hizo que sus discípulos se fuesen a la navecilla, y, despedida la turba, comenzó a hacer oración solo.

2.º 2.º: la navecilla era combatida de las ondas, a la qual Christo viene andando sobre el agua, y los discípulos pensaban que fuese fantasma.

3.º 3.º: diciéndoles Christo: (*Yo soy, no queráys temer*). San Pedro, por su mandamiento, vino a él andando sobre el agua, el

¹⁴⁴ Las dos últimas palabras, añadidas al margen por San Ignacio después de haber tachado la palabra «terremoto».

qual dudando comenzó a sampuzarse, mas Christo nuestro Señor lo libró, y le reprehendió de su poca fe, y después entrando en la navecilla cessó el viento.

[281] DE CÓMO LOS APÓSTOLES FUERON EMBIADOS A PREDICAR
ESCRIBE SANT MATHEO, CAPÍTULO X, v.1-16

1.º Primero: llama Christo a sus amados discípulos, y dales potestad de echar los demonios de los cuerpos humanos y curar todas las enfermedades.

2.º 2.º: enséñalos de prudencia y paciencia: (*Mirad que os envío a vosotros como ovejas en medio de lobos; por tanto, sed prudentes como serpientes y simplices como palomas*).

3.º 3.º: dales el modo de ir: (*No queráys poseer oro ni plata; lo que graciosamente recibís, daldó graciosamente*); y dioles materia de predicar: (*Yendo predicaréis diciendo: ya se ha acercado el reyno de los cielos*).

[282] DE LA CONVERSIÓN DE LA MAGDALENA ESCRIBE S. LUCAS,
CAPÍTULO VII, v.36-50

1.º Primero: entra la Magdalena adonde está Christo nuestro Señor asentado a la tabla en casa del phariseo, la qual traía un vaso de alabastro lleno de ungüento.

2.º 2.º: estando detrás del Señor, cerca sus pies, con lágrimas los comenzó de regar, y con los cabellos de su cabeza los enxugaba, y bessaba sus pies, y con ungüento los untaba.

3.º 3.º: como el phariseo acusase a la Magdalena, habla Christo en defensión della, diciendo: (*Perdónanse a ella muchos pecados, porque amó mucho; y dixo a la muger: Tu fe te ha hecho salva, vete en paz*).

[283] DE CÓMO CHRISTO NUESTRO SEÑOR DIO A COMER A CINCO
MIL HOMBRES ESCRIBE S. MATHEO, CAPÍTULO XIV,
v.13-21.

1.º Primero: los discípulos, como ya se hiciese tarde, ruegan a Christo que despida a la multitud de hombres que con él eran.

2.º 2.º: Christo nuestro Señor mandó que le truxesen panes, y mandó que se asentassen a la tabla, y bendixo, y partió, y dio a sus discípulos los panes, y los discípulos a la multitud.

3.º 3.º: (*Comieron y hartáronse, y sobraron doce espuertas*).

[284] DE LA TRANSFIGURACIÓN DE CHRISTO ESCRIBE S. MATHEO, CAPÍTULO XVII, v.1-19.

1.º Primero: tomando en compañía Christo nuestro Señor a sus amados discípulos Pedro, Jacobo y Johán, transfiguróse, y su cara resplandecía como el sol, y sus vestiduras como la nieve

2.º 2.º: hablaba con Moysé y Helía.

3.º 3.º: diciendo Sant Pedro que hiciesen tres tabernáculos, sonó una voz del cielo que decía: (*Este es mi Hijo amado, oídle*); la qual voz como sus discípulos la oyesen, de temor cayeron sobre las caras, y Christo nuestro Señor tocóles y díxoles: (*Levantaos y no tengáis temor; a ninguno digáis esta visión hasta que el Hijo del hombre resucite*).

[285] DE LA RESURRECCIÓN DE LÁZARO, JOANNES, CAPÍTULO XI, v.1-45.

1.º Primero: hacen saber a Christo nuestro Señor Marta y María la enfermedad de Lázaro, la qual sabida se detuvo por dos días para que el milagro fuese más evidente.

2.º 2.º: antes que lo resucite pide a la una y a la otra que crean diciendo: (*Yo soy resurrección y vida; el que cree en mí, aunque sea muerto, vivirá*).

3.º 3.º: lo resucita después de haber llorado y hecho oración; y la manera de resucitarlo fue mandando: (*Lázaro, ven fuera*).

[286] DE LA CENA EN BETANIA, MATHEO, CAPÍTULO XXVI, v.6-10.

1.º Primero: el Señor cena en casa de Simón el leproso, juntamente con Lázaro.

2.º 2.º: derrama María el ungüento sobre la cabeza de Christo.

3.º 3.º: murmura Judas, diciendo: (*¿Para qué es esta perdición de ungüento?*); mas él escusa otra vez a Madalena diciendo: (*¿Por qué soys enojosos a esta muger, pues que ha hecho una buena obra conmigo?*)

[287] DOMINGO DE RAMOS, MATHEO, CAPÍTULO XXI, v.1-17.

1.º Primero: el Señor envía por el asna y el pollino diciendo: (*Desataldos y traédme los; y si alguno os dixere alguna cosa, decid que el Señor los ha menester, y luego los dexará*).

2.º 2.º: subió sobre el asna cubierta con las vestiduras de los apóstoles.

3.º 3.º: le salen a recibir tendiendo sobre el camino sus vestiduras y los ramos de los árboles y diciendo: (*Sálvanos, Hijo de David; bendito el que viene en nombre del Señor. Sálvanos en las alturas*).

[288] DE LA PREDICACIÓN EN EL TEMPLO, LUC., CAPÍTULO XIX, v.47-48.

1.º Primero: estaba cada día enseñando en el templo.

2.º 2.º: acabada la predicación, porque no había quien lo recibiese en Hierusalem, se volvía a Bethania.

[289] DE LA CENA, MATHEO, XXVI, v.20-30; JOÁN, XIII, v.1-30.

1.º Primero: comió el cordero pascual con sus doce apóstoles, a los cuales les predixo su muerte: (*En verdad os digo que uno de vosotros me ha de vender*).

2.º 2.º: lavó los pies de los discípulos, hasta los de Judas, comenzando de Sant Pedro, el qual considerando la majestad del Señor y su propia baxeza, no queriendo consentir decía: (*Señor. ¿tú me lavas a mí los pies?*); mas Sant Pedro no sabía que en aquello daba exemplo de humildad, y por eso dixo: (*Yo os he dado exemplo, para que hagáis como yo hice*).

3.º 3.º: instituyó el sacratísimo sacrificio de la eucaristía, en grandísima señal de su amor, diciendo: (*Tomad y comed*). Acabada la cena, Judas se sale a vender a Christo nuestro Señor.

[290] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE LA CENA HASTA EL HUERTO INCLUSIVE, MATHEO, CAPÍTULO XXVI, v.30-46; Y MARCO, CAPÍTULO XIV, v.26-42.

1.º Primero: el Señor, acabada la cena y cantando el himno, se fue al monte Oliveti con sus discípulos, llenos de miedo; y dexando los ocho en Gethesemaní, diciendo: (*Sentaos aquí hasta que vaya allí a orar*).

2.º 2.º: acompañado de Sant Pedro, Sant Tiago y Sant Joán, oró tres veces al Señor, diciendo: (*Padre, si se puede hacer, pase de mí este cáliz; con todo, no se haga mi voluntad, sino la tuya; y estando en agonía oraba más prolixamente*).

3.º 3.º: vino en tanto temor, que decía: (*Triste está mi ánima hasta la muerte*); y sudó sangre tan copiosa, que dice San Lucas: (*Su sudor era como gotas de sangre que corrían en tierra*), lo cual ya supone las vestiduras estar llenas de sangre.

[291] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE EL HUERTO HASTA LA CASA DE ANÁS INCLUSIVE, MATHEO, XXVI, v.47-58; LUCAS, XXII, 47-57; MARCOS, XIV, 43-54 Y 66-68.

1.º Primero: el Señor se dexa besar de Judas y prender como ladrón, a los cuales dixo: (*Como a ladrón me habéis salido a prender, con palos y armas, quando cada día estaba con vosotros en el templo, enseñando, y no me prendistes*); y diciendo: (*¿A quién buscáis?*), cayeron en tierra los enemigos.

2.º 2.º: San Pedro hirió a un siervo del pontífice, al qual el mansueto Señor dice: (*Torna tu espada en su lugar*), y sanó la herida del siervo.

3.º 3.º: desamparado de sus discípulos es llevado a Anás, adonde San Pedro, que le había seguido desde lexos, lo negó una vez y a Christo le fue dada una bofetada, diciéndole: (*¿Así respondes al pontífice?*)

[292] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE CASA DE ANÁS HASTA LA CASA DE CAYPHÁS INCLUSIVE, MATHEO, XXVI; MARCOS, XIV; LUCAS, XXII; JOÁN, XVIII.

1.º Primero: lo llevan atado desde casa de Anás a casa de Cayphás, adonde San Pedro lo negó dos veces; y mirado del Señor (*saliendo fuera, lloró amargamente*).

2.º 2.º: estuvo Jesús toda aquella noche atado.

3.º 3.º: aliende desto los que lo tenían preso se burlaban dél, y le herían, y le cubrían la cara, y le daban de bofetadas; y le preguntaban: (*Prophetiza nobis quién es el que te hirió; y semejantes cosas blasphemaban contra él*).

[293] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE LA CASA DE CAYPHÁS HASTA LA DE PILATO INCLUSIVE, MATHEO, XXVII; LUCAS, XXIII; MARCOS, XV.

1.º Primero: lo llevan toda la multitud de los judíos¹¹⁵ a Pilato, y delante dél lo acusan diciendo: (*A éste habemos ballado que echaba a perder nuestro pueblo y vedaba pagar tributo a César*).

2.º 2.º: después de habello Pilato una vez y otra examinado, Pilato dice: (*Yo no hallo culpa ninguna*).

3.º 3.º: le fue preferido Barrabás, ladrón: (*Dieron voces todos diciendo: no dexes a éste, sino a Barrabás*).

¹¹⁵ Las últimas cinco palabras, añadidas al margen por San Ignacio después de haber tachado las palabras «el pueblo menudo de los judíos».

[294] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE CASA DE PILATO HASTA LA DE HERÓDES, LUCAS, XXIII, v.6-11.

1.º Primero: Pilato envió a Jesús galileo a Herodes, tetrarca de Galilea.

2.º 2.º: Herodes, curioso, le preguntó largamente; y El ninguna cosa le respondía, aunque los escribas y sacerdotes le acusaban constantemente.

3.º 3.º: Herodes lo despreció con su ejército, vestiéndole con una veste blanca.

[295] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE CASA DE HERODES HASTA LA DE PILATO, MATHEO, XXVII; LUCAS, XXIII; MATHEO, XV, ET JOÁN, XIX.

1.º Primero: Herodes lo torna a enviar a Pilato, por lo qual son hechos amigos, que antes estaban enemigos.

2.º 2.º: tomó a Jesús Pilato, y azotólo; y los soldados hicieron una corona de espinas y pusieronla sobre su cabeza, y vistiéronle de púrpura, y venían a él y decían: (*Dios te salve, rey de los judíos*); (*y dábanle de bofetadas*).

3.º 3.º: lo sacó fuera en presencia de todos: (*Salió pues Jesús fuera coronado de espinas y vestido de grana; y dixoles Pilato: E aquí el hombre*); y como lo vieses los pontífices, daban voces diciendo: (*Crucifica, crucifícalo*).

[296] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE CASA DE PILATO HASTA LA CRUZ INCLUSIVE, JOÁN, XIX, v.13-22.

1.º Primero: Pilato, sentado como juez, les cometió a Jesús para que le crucificasen, después que los judíos lo habían negado por rey diciendo: (*No tenemos rey, sino a César*).

2.º 2.º: llevaba la cruz auestas, y no pudiéndola llevar, fue constreñido Simón cirenense para que la llevase detrás de Jesús.

3.º 3.º: lo crucificaron en medio de dos ladrones, poniendo este título (*Jesús nazareno, rey de los judíos*).

[297] DE LOS MISTERIOS HECHOS EN LA CRUZ, JOÁN, XIX, v.23-37.

1.º Primero: habló siete palabras en la cruz: rogó por los que le crucificaban; perdonó al ladrón; encomendó a San Joán a su Madre, y a la Madre a San Joán; dixo con alta voz (*Sítio*); y diéronle hiel y vinagre; dixo que era desmamparado; dixo:

(*Acabado es*); dixo: (*Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu*).

2.º 2.º: el sol fué escurecido, las piedras quebradas, las sepulturas abiertas, el velo del templo partido en dos partes de arriba abaxo ¹⁴⁶.

3.º 3.º: blasphémanle diciendo: (*Tú eres el que destruyes el templo de Dios; baxa de la cruz*); fueron divididas sus vestiduras: herido con la lanza su costado, manó agua y sangre.

[298] DE LOS MISTERIOS HECHOS DESDE LA CRUZ HASTA EL SEPULCHRO INCLUSIVE, IBÍDEM.

1.º Primero: fue quitado de la cruz por Joseph y Nicodemo, en presencia de su Madre dolorosa.

2.º 2.º: fue llevado el cuerpo al sepulchro y untado y sepultado.

3.º 3.º: fueron puestas guardas.

[299] DE LA RESURRECCIÓN DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR; DE LA PRIMERA APARICIÓN SUYA.

1.º Primero: apareció a la Virgen María, lo qual, aunque no se diga en la Escripura, se tiene por dicho, en decir que apareció a tantos otros; porque la Escripura supone que tenemos entendimiento, como está escripto: (*¿También vosotros estáys sin entendimiento?*)

[300] DE LA 2.^a APARICIÓN, CAPÍTULO XVI, v.1-11.

1.º Primero: van muy ¹⁴⁷ de mañana María Madalena, Jacobi y Salomé, al monumento, diciendo: (*¿Quién nos alzará la piedra de la puerta del monumento?*)

2.º 2.º: veen la piedra alzada y al ángelo que dice: (*A Jesú nazareno buscáis; ya es resucitado, no está aquí*).

3.º 3.º: apareció a María, la que se quedó cerca del sepulchro, después de idas las otras.

[301] DE LA 3.^a APARICIÓN, SANT MATHEO, ÚLTIMO CAPÍTULO.

1.º Primero: salen estas Marías del monumento con temor y gozo grande, queriendo anunciar a los discípulos la resurrección del Señor.

¹⁴⁶ Las siete últimas palabras, añadidas al margen por San Ignacio después de haber tachado las palabras «hecho pedazos».

¹⁴⁷ La palabra «muy» añadió sobre la línea San Ignacio. Después de la palabra «mañana» se leía en el manuscrito: «salido el sol». San Ignacio tachó estas palabras.

2.º 2.º: Christo nuestro Señor se les apareció en el camino, diciéndoles: (*Dios os salve*); y ellas llegaron y pusiéronse a sus pies y adoráronlo.

3.º 3.º: Jesús les dice: (*No temáis; id y decid a mis hermanos que vayan a Galilea, porque allí me verán*).

[302] DE LA 4.ª APARICIÓN, CAPÍTULO ÚLTIMO DE LUCAS, v.9-12; 33-34.

1.º Primero: oído de las mugeres que Christo era resucitado, fue de presto Sant Pedro al monumento.

2.º 2.º: entrando en el monumento vio solos los paños con que fue cubierto el cuerpo de Christo nuestro Señor y no otra cosa.

3.º 3.º: pensando San Pedro en estas cosas se le apareció Christo, y por eso los apóstoles decían: (*Verdaderamente el Señor ha resucitado y aparecido a Simón*).

[303] DE LA 5.ª APARICIÓN EN EL ÚLTIMO CAPÍTULO DE SAN LUCAS.

1.º Primero: se aparece a los discípulos que iban en Emaús hablando de Christo.

2.º 2.º: los reprehende mostrando por las Escrituras que Christo había de morir y resucitar: (*¡Oh necios y tardos de corazón para creer todo lo que han hablado los prophetas! ¿No era necesario que Christo padeciese, y así entrase en su gloria?*)

3.º 3.º: por ruego dellos se detiene allí, y estuvo con ellos hasta que, en comulgándolos, desapareció; y ellos tornando dixerón a los discípulos cómo lo habían conocido en la comunión.

[304] DE LA 6.ª APARICIÓN, JOÁN, CAPÍTULO XX, v.19-23.

1.º Primero: los discípulos estaban congregados (*por el miedo de los judíos*), excepto Sancto Thomás.

2.º 2.º: se les apareció Jesús estando las puertas cerradas, y estando en medio dellos dice: (*Paz con vosotros*).

3.º 3.º: dales el Espíritu Sancto diciéndoles: (*Recibid el Espíritu Sancto; a aquellos que perdonáredes los peccados, les serán perdonados*).

[305] LA 7.ª APARICIÓN, JOÁN, XX, v.24-29.

1.º Primero: Sancto Thomás, incrédulo, porque era absente de la aparición precedente, dice: (*Si no lo viere, no lo creeré*).

2.º 2.º: se les aparece Jesús desde ahí a ocho días, estando cerradas las puertas, y dice a Sancto Thomás: (*Mete aquí tu dedo, y ve la verdad* ¹⁴⁸, y no quieras ser incrédulo, sino fiel).

3.º 3.º: Sancto Thomás creyó, diciendo: (*Señor mío y Dios mío*); al qual dice Christo: (*Bienaventurados son los que no vieron y creyeron*).

[306] DE LA 8.^a APARICIÓN, JOÁN, CAPÍTULO ÚLTIMO, v.1-17.

1.º Primero: Jesús aparece a siete de sus discípulos ¹⁴⁹ que estaban pescando, los quales por toda la noche no habían tomado nada, y estendiendo la red por su mandamiento (*no podían sacarla por la muchedumbre de peces*).

2.º 2.º: por este milagro San Joán lo conoció, y dixo a Sant Pedro: (*El Señor es*), el qual se echó en la mar y vino a Christo.

3.º 3.º: les dio a comer parte de un pez asado y un panar de miel; y encomendó las ovejas a San Pedro, primero examinado tres veces de la charidad, y le dice: (*Apacienta mis ovejas*).

[307] DE LA 9.^a APARICIÓN, MATHEO, CAPÍTULO ÚLTIMO, v.16-20.

1.º Primero: los discípulos, por mandado del Señor, van al monte Thabor.

2.º 2.º: Christo se les aparece y dice (*Dada me es toda potestad en cielo y en tierra*).

3.º 3.º: los embió por todo el mundo a predicar, diciendo: (*Id y enseñad todas las gentes, bautizándolas en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Sancto*).

[308] DE LA 10.^a APARICIÓN EN LA PRIMERA EPÍSTOLA A LOS CORINTHIOS, CAPÍTULO XV, v.6.

(*Después fue visto de más de 500 hermanos juntos*).

[309] DE LA 11.^a APARICIÓN EN LA PRIMERA EPÍSTOLA A LOS CORINTHIOS, CAPÍTULO XV, v.7.

(*Apareció después a Santiago*).

[310] DE LA 12.^a APARICIÓN.

Apareció a Joseph abarimatia, como piamente se medita y se lee en la vida de los Sanctos ¹⁵⁰.

¹⁴⁸ Las últimas cuatro palabras no se leen en el texto evangélico.

¹⁴⁹ Las últimas tres palabras, añadidas al margen por San Ignacio después de haber tachado la palabra «apóstoles».

¹⁵⁰ Las últimas doce palabras, añadidas por San Ignacio después de haber tachado la frase «dize el evangelio de Nicodemo».

- [311] DE LA 13.^a APARICIÓN, 1.^a EPÍSTOLA CORINTHIOS, CAPÍTULO XV, v.8.

Apareció a Sant Pablo después de la Ascensión (*finalmente a mí como abortivo se me apareció*)¹⁵¹. Apareció también en ánima a los padres sanctos del limbo y, después de sacados y tornado a tomar el cuerpo, muchas veces apareció a los discípulos y conversaba con ellos.

- [312] DE LA ASCENSIÓN DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR, ACT. I, v.1-12.

1.^o Primero: después que por espacio de quarenta días apareció a los apóstoles, haciendo muchos argumentos y señales y hablando del reyno de Dios, mandóles que en Hierusalem esperasen el Espíritu Sancto prometido.

2.^o 2.^o: sacólos al monte Olibeti (*y en presencia dellos fue elevado y una nube le hizo desaparecer de los ojos dellos*).

3.^o 3.^o: mirando ellos al cielo les dicen los ángeles: (*Varones galileos, ¿qué estáis mirando al cielo?; este Jesús, el qual es llevado de vuestros ojos al cielo, así vendrá como le vistes ir en el cielo*).

- [313] REGLAS PARA EN ALGUNA MANERA SENTIR Y COGNOSCKER LAS VARIAS MOCIONES QUE EN LA ÁNIMA SE CAUSAN: LAS BUENAS PARA RESCIBIR, Y LAS MALAS PARA LANZAR; Y SON MÁS PROPRIAS PARA LA PRIMERA SEMANA¹⁵².

[314] 1.^a regla. La primera regla: en las personas que van de peccado mortal en peccado mortal, acostumbra comúnmente el enemigo proponerles placeres aparentes, haciendo imaginar delec-

¹⁵¹ HUMMELAUER (p.496) ve en estas últimas líneas un compendio de la cuarta semana. Cree que así como San Ignacio al fin de la tercera semana propone un resumen de ella (n.208 7.^o día), así aquí, después de haber indicado las diversas apariciones, sugiere una contemplación de conjunto de todas ellas.

¹⁵² Estas reglas «constituyen una disciplina metódica de la sensualidad, definen la primera etapa decisiva de la ascensión del alma a la virilidad y a la fe plena» (CLÉMENTE, *RevAscMyst* 27 [1935] 375). La base de estas reglas lo forman las experiencias que tuvo San Ignacio en Loyola, como el mismo Santo lo indicó (*Fontes narr.* I 374). De ahí el especial interés que presenta para su interpretación la autobiografía del Santo (véanse en este mismo volumen los números 8-9.20-22.25-26.54-55.99-101). También se pueden considerar como breves comentarios de estas reglas las cartas dirigidas por San Ignacio a Teresa Rejadella los días 18 junio y 11 septiembre 1536 (cartas n.5 y 6) y la carta a San Francisco de Borja en 1545 (cf. carta n.26). El comentario clásico de estas reglas es el de A. GAGLIARDI, *De discretione spirituum* (Nápoles 1851), reproducido en sus *Commentarii* p.107-197. Cf. también SUÁREZ, *De religione* 1.9 c.5 n.30-45; c.6 n.9-11; L. AMBRUZZI, *Gli esercizi* p.275-287; X, *Regole per sentire con la Chiesa*: MANR (Bolzano) 5 (1926) 83, etc.; L. PUJADAS, *Discreción de espíritus* (Zaragoza 1933) p.264; BROU, *S. Ignace, maître d'oraison* p.4.^o c.2 p.231-244; L. POULLIER, en *Les grandes directives* p.198-217; L. PEETERS, MANR 9 (1933) 134-145; CHOLLET, *Discernement des es-*

taciones y placeres sensuales, por más los conservar y aumentar en sus vicios y peccados; en las quales personas el buen espíritu usa contrario modo, punzándoles y remordiéndoles las consciencias por el sindérese¹⁵³ de la razón.

[315] **2.ª regla.** La segunda: en las personas que van intensamente purgando sus peccados, y en el servicio de Dios nuestro Señor de bien en mejor subiendo, es el contrario modo que en la primera regla; porque entonces propio es del mal espíritu morder, tristar y poner impedimentos inquietando con falsas razones, para que no pase adelante; y propio del bueno dar ánimo y fuerzas, consolaciones, lágrimas, inspiraciones y quietud, facilitando y quitando todos impedimentos, para que en el bien obrar proceda adelante.

[316] **3.ª regla.** La tercera de consolación espiritual¹⁵⁴: llamo consolación quando en el ánima se causa alguna moción interior, con la qual viene la ánima a inflamarse en amor de su Criador y Señor, y conseqüenter quando ninguna cosa criada sobre la haz de la tierra puede amar en sí, sino en el Criador de todas ellas. Assimismo quando lanza lágrimas motivas a amor de su Señor, agora sea por el dolor de sus peccados, o de la pasión de Christo nuestro Señor, o de otras cosas derechamente ordenadas en su servicio y alabanza; finalmente, llamo consolación todo aumento de esperanza, fee y caridad y toda leticia interna que llama y atrae a las cosas celestiales y a la propia salud de su ánima, quietándola y pacificándola en su Criador y Señor.

[317] **4.ª regla.** La quarta de desolación espiritual¹⁵⁵: llamo desolación todo lo contrario de la tercera¹⁵⁶ regla; así como escuridad¹⁵⁷ del ánima, turbación en ella, moción a las cosas ba-

prijs: Dict. theol. cathol., IV 1375-1415; BERETTA, *Breve commento* (Truggio 1943) p.136; J. CLÉMENTE, *Le discernement des esprits dans les Ex.*: RevAscMyst 27 (1951) 347-375; 28 (1952) 64-82; LAPLACE, Christus, n.4 (1954) 28-49; H. RAHNER, Gregorianum, 37 (1956) 444-483; G. FESSARD, *La dialectique des ex.* (París 1956) p.233-304. E. HERNÁNDEZ explica las primeras cuatro reglas en MANR 28 (1956) 233-252; las otras en Gregorianum, 37 (1956) 444-483. Tocan aspectos prácticos de dirección A. LEFÈBRE, NouvRevThéol 78 (1956) 673-686, y L. BEIRNAERT, Christus, 4 (1954) 50-61.

¹⁵³ Santo Tomás define así la sindéresis: «La ley de nuestro entendimiento, en cuanto hábito que contiene los preceptos de la ley natural, que son los primeros principios de las obras humanas (1-2 q.94 a.1 ad 2).

¹⁵⁴ Regla fundamental no sólo dentro de la discreción de espíritus, sino para comprender la posición de San Ignacio respecto al problema de la mística. La literatura es abundantísima, sobre todo en los últimos años. El concepto de consolación espiritual y su puesto dentro de la espiritualidad lo han estudiado L. TEIXIDOR, MANR 2 (1926) 108-118; M. SAN MARTÍN, MANR 11 (1935) 343-351, y sobre todo R. ORLANDIS en una serie de artículos, MANR 9 (1933) 318-335; 10 (1934) 15-31.113-139.204-230; 11 (1935) 3-30; 13 (1940) 5-25. Véase también V. LARRAÑAGA, *La espiritualidad de San Ignacio. Estudio comparativo con la de Santa Teresa* (Madrid 1944), y BAC, *Obras completas de San Ignacio* vol.I introducción al *Diario espiritual*, sobre todo p.631-666.

¹⁵⁵ L. TEIXIDOR, *El concepto de desolación*: MANR 2 (1926) 289-305.

¹⁵⁶ Añadida la palabra «tercera» sobre la palabra «primera», tachada.

¹⁵⁷ Añadida la palabra «escuridad» sobre la palabra «ceguedad», tachada.

xas y terrenas, inquietud de varias agitaciones y tentaciones, moviendo a infidencia, sin esperanza, sin amor, hallándose toda perezosa, tibia, triste y como separada de su Criador y Señor. Porque así como la consolación es contraria a la desolación, de la misma manera los pensamientos que salen de la consolación son contrarios a los pensamientos que salen de la desolación.

[318] **5.^a regla.** La quinta: en tiempo de desolación nunca hacer mudanza, mas estar firme y constante en los propósitos y determinación en que estaba el día antecedente a la tal desolación, o en la determinación en que estaba en la antecedente consolación. Porque así como en la consolación nos guía y aconseja más el buen espíritu, así en la desolación el malo, con cuyos consexos no podemos tomar camino para acertar.

[319] **6.^a regla.** La sexta: dado que en la desolación no debemos mudar los primeros propósitos, mucho aprovecha el intenso mudarse contra la misma desolación, así como es en instar más en la oración, meditación, en mucho examinar y en alargarnos en algún modo conveniente de hacer penitencia.

[320] **7.^a regla.** La séptima: el que está en desolación considere cómo el Señor le ha dexado en prueba en sus potencias naturales, para que resista a las varias agitaciones y tentaciones del enemigo; pues puede con el auxilio divino, el qual siempre le queda, aunque claramente no lo sienta; porque el Señor le ha abstraído su mucho hervor, crecido amor y gracia intensa, quedándole tamen gracia suficiente para la salud eterna.

[321] **8.^a regla.** La octava: el que está en desolación trabaxe de estar en paciencia, que es contraria a las vexaciones que le vienen, y piense que será presto consolado, poniendo las diligencias contra la tal desolación, como está dicho en la sexta regla ¹⁵⁸.

[322] **9.^a regla.** La nona: tres causas principales son por qué nos hallamos desolados: la primera es por ser tibios, perezosos o negligentes en nuestros ejercicios espirituales, y así por nuestras faltas se alexa la consolación espiritual de nosotros; la segunda, por probarnos para cuánto somos, y en cuánto nos alargamos en su servicio y alabanza, sin tanto estipendio de consolaciones y crecidas gracias; la tercera, por darnos vera noticia y cognoscimiento para que internamente sintamos que no es de nosotros traer o tener devoción crecida, amor intenso, lágrimas ni otra alguna consolación espiritual, mas que todo es don y gracia de Dios nuestro Señor, y porque en cosa ajena no pongamos

¹⁵⁸ Las dos últimas palabras, añadidas por San Ignacio después de haber tachado «cuarta regla».

nido, alzando nuestro entendimiento en alguna soberbia o gloria vana, atribuyendo a nosotros la devoción o las otras partes de la spiritual consolación.

[323] **10.^a regla.** La décima: el que está en consolación piense cómo se habrá en la desolación que después vendrá, tomando nuevas fuerzas para entonces.

[324] **11.^a regla.** La undécima: el que está consolado procure humiliarse y baxarse quanto puede, pensando cuán para poco es en el tiempo de la desolación sin la tal gracia o consolación. Por el contrario, piense el que está en desolación que puede mucho con la gracia suficiente para resistir a todos sus enemigos, tomando fuerzas en su Criador y Señor.

[325] **12.^a regla.** La duodécima: el enemigo se hace como muger en ser flaco por fuerza y fuerte de grado; porque así como es proprio de la muger, quando riñe con algún varón, perder ánimo, dando huida quando el hombre le muestra mucho rostro, y, por el contrario, si el varón comienza a huir perdiendo ánimo, la ira, venganza y ferocidad de la muger es muy crescida y tan sin mesura, de la misma manera es proprio del enemigo enflaquecerse y perder ánimo, dando huida sus tentaciones, quando la persona que se exercita en las cosas spirituales pone mucho rostro contra las tentaciones del enemigo haciendo el oppósito per diámetrum, y, por el contrario, si la persona que se exercita comienza a tener temor y perder ánimo en sufrir las tentaciones, no hay bestia tan fiera sobre la haz de la tierra como el enemigo de natura humana, en prosecución de su dañada intención con tan crecida malicia.

[326] **13.^a regla.** La terdecima: assimismo se hace como vano enamorado en querer ser secreto y no descubierto: porque así como el hombre vano, que, hablando a mala parte, requiere a una hija de un buen padre o a una muger de buen marido, quiere que sus palabras y suasionen sean secretas; y el contrario le displace mucho, quando la hija al padre o la muger al marido descubre sus vanas palabras y intención depravada, porque fácilmente collige que no podrá salir con la impresa comenzada: de la misma manera, quando el enemigo de natura humana trae sus astucias y suasionen a la ánima justa, quiere y desea que sean recibidas y tenidas en secreto; mas quando las descubre a su buen confessor o a otra persona spiritual que conosca sus engaños y malicias, mucho le pesa; porque collige que no podrá salir con su malicia conmenzada, en ser descubiertos sus engaños manifestos.

[327] **14.ª regla.** La quatuordécima ¹⁵⁹: assimismo se hace como un caudillo, para vencer y robar lo que desea; porque así como un capitán y caudillo del campo, asentando su real y mirando las fuerzas o disposición de un castillo, le combate por la parte más flaca, de la misma manera el enemigo de natura humana, rodeando mira en torno todas nuestras virtudes theologales, cardinales y morales, y por donde nos halla más flacos y más necesitados para nuestra salud eterna, por allí nos bate y procura tomarnos.

[328] **REGLAS PARA EL MISMO EFECTO CON MAYOR DISCRECIÓN DE ESPÍRITUS, Y CONDUCEN MÁS PARA LA SEGUNDA SEMANA.**

[329] **1.ª regla.** La primera ¹⁶⁰: propio es de Dios y de sus ángeles en sus mociones dar verdadera alegría y gozo espiritual, quitando toda tristeza y turbación, que el enemigo induce; del qual es propio militar contra la tal alegría y consolación espiritual, trayendo razones aparentes, sotilezas y assiduas falacias.

[330] **2.ª regla.** La segunda: sólo es de Dios nuestro Señor dar consolación a la ánima sin causa precedente; porque es propio del Criador entrar, salir, hacer moción en ella, trayéndola toda en amor de la su divina majestad. Digo sin causa, sin ningún previo sentimiento o conoscimiento de algún obieto, por el qual venga la tal consolación mediante sus actos de entendimiento y voluntad ¹⁶¹.

[331] **3.ª regla.** La tercera: con causa puede consolar al ánima así el buen ángel como el malo, por contrarios fines: el buen ángel, por provecho del ánima, para que cresca y suba de bien en mejor, y el mal ángel para el contrario, y adelante para traerla a su dañada intención y malicia.

[332] **4.ª regla.** La quarta: propio es del ángel malo, que se forma sub angelo lucis, entrar con la ánima devota y salir consigo; es a saber, traer pensamientos buenos y sanctos conforme a la tal ánima justa, y después, poco a poco, procura de salirse trayendo a la ánima a sus engaños cubiertos y perversas intenciones.

[333] **5.ª regla.** La quinta: debemos mucho advertir el discurso de los pensamientos; y si el principio, medio y fin es todo bueno, inclinado a todo bien, señal es de buen ángel; mas si en el discurso de los pensamientos que trae acaba en alguna cosa mala o distrativa, o menos buena que la que el ánima antes

¹⁵⁹ La 14 Règle, M. VILLER, CBE 61-62 (1920) 30-32.

¹⁶⁰ Cf. L. TEIXIDOR, *La primera de las reglas*: MANR 8 (1932) 28-44.

¹⁶¹ Después de la palabra «voluntad», tachada, la siguiente frase: «Hoc probat Btus. Thomas 1-2 q.9 a.6 et q.10 a.4».

tenía propuesta de hacer, o la enflaquece o inquieta o conturba a la ánima, quitándola su paz, tranquilidad y quietud que antes tenía, clara señal es proceder de mal espíritu, enemigo de nuestro provecho y salud eterna.

[334] **6.ª regla.** La sexta: quando el enemigo de natura humana fuere sentido y conocido de su cola serpentina y mal fin a que induce, aprovecha a la persona que fue dél tentada mirar luego en el discurso de los buenos pensamientos que le truxo, y el principio dellos, y cómo poco a poco procuró hacerla descender de la suavidad y gozo spiritual en que estaba, hasta traerla a su intención depravada; para que con la tal experiencia conocida y notada se guarde para delante de sus acostumbrados engaños.

[335] **7.ª regla.** La séptima: en los que proceden de bien en mejor, el buen ángel toca a la tal ánima dulce, leve y suavemente, como gota de agua que entra en una esponja; y el malo toca agudamente y con sonido y inquietud, como quando la gota de agua cae sobre la piedra; y a los que proceden de mal en peor, tocan los sobredichos espíritus contrario modo; cuya causa es la disposición del ánima ser a los dichos ángeles contraria o símile; porque quando es contraria, entran con estrépito y con sentidos, perceptiblemente; y quando es símile, entra con silencio como en propia casa a puerta abierta.

[336] **8.ª regla.** La octava: quando la consolación es sin causa, dado que en ella no haya engaño por ser de sólo Dios nuestro Señor, como está dicho, pero la persona espiritual, a quien Dios da la tal consolación, debe con mucha vigilancia y atención mirar y discernir el propio tiempo de la tal actual consolación, del siguiente en que la ánima queda caliente y favorecida con el favor y reliquias de la consolación pasada; porque muchas veces en este segundo tiempo por su propio discurso de hábitos y consecuencias de los conceptos y juicios, o por el buen espíritu o por el malo, forma diversos propósitos y paresceres, que no son dados inmediatamente de Dios nuestro Señor, y por tanto han menester ser mucho bien examinados antes que se les dé entero crédito ni que se pongan en efecto.

[337] EN EL MINISTERIO DE DISTRIBUIR LIMOSNAS ¹⁶² SE DEBEN GUARDAR LAS REGLAS SIGUIENTES.

[338] **1.ª regla.** La primera: si yo hago la distribución a parientes o amigos o a personas a quien estoy aficionado, tendré

¹⁶² Estas reglas, redactadas por San Ignacio en París después de haber dado ejercicios a varios eclesiásticos beneficiarios, miran principalmente a los poseedores de algún beneficio eclesiástico o con deseo de obtenerlo. Con todo, como dice San Ignacio en la regla 7.ª (n.344), se pueden aplicar a toda clase de estados, guardando la debida proporción. Cf. F. SUÁREZ, *De religione* S. I. l.9 c.7 n.6.

quatro cosas que mirar, de las cuales se ha hablado en parte en la materia de elección. La primera es que aquel amor que me mueve y me hace dar la limosna, descienda de arriba, del amor de Dios nuestro Señor, de forma que sienta primero en mí que el amor más o menos que tengo a las tales personas es por Dios, y que en la causa por que más las amo reluzca Dios.

[339] **2.^a regla.** La segunda: quiero mirar a un hombre que nunca he visto ni conocido; y deseando yo toda su perfección en el ministerio y estado que tiene, como yo querría que él tuviese medio en su manera de distribuir, para mayor gloria de Dios nuestro Señor y mayor perfección de su ánima; yo haciendo assí, ni más ni menos, guardaré la regla y medida que para el otro querría y juzgo seer tal.

[340] **3.^a regla.** La tercera: quiero considerar como si estuviese en el artículo de la muerte, la forma y medida que entonces querría haber tenido en el officio de mi administración; y reglándome por aquélla, guardarla en los actos de la mi distribución.

[341] **4.^a regla.** La quarta: mirando cómo me hallaré el día del juicio, pensar bien cómo entonces querría haber usado deste officio y cargo del ministerio; y la regla que entonces querría haber tenido, tenerla agora.

[342] **5.^a regla.** La quinta: quando alguna persona se siente inclinada y afficionada a algunas personas, a las cuales quiere distribuir, se detenga y rumine bien las quatro reglas sobredichas, examinando y probando su affección con ellas; y no dé la limosna hasta que, conforme a ellas, su dessordenada affección tenga en todo quitada y lanzada.

[343] **6.^a regla.** La sexta: dado que no hay culpa en tomar los bienes de Dios nuestro Señor para distribuirlos, quando la persona es llamada de nuestro Dios y Señor para el tal ministerio; pero en el cuánto y cantidad de lo que ha de tomar y aplicar para sí mismo de lo que tiene para dar a otros hay duda de culpa y excesso; por tanto, se puede reformar en su vida y estado por las reglas sobredichas.

[344] **7.^a regla.** La séptima: por las razones ya dichas y por otras muchas, siempre es mejor y más seguro, en lo que a su persona y estado de cosa toca, quanto más se cercenare y disminuir, y quanto más se acercare a nuestro summo pontífice, dechado y regla nuestra, que es Christo nuestro Señor. Conforme a lo qual el tercero concilio carthaginense (en el qual estuvo Sancto Agustín) determina y manda que la suppeléctile del obispo sea vil

y pobre¹⁶³. Lo mismo se debe considerar en todos modos de vivir, mirando y proporcionando la condición y estado de las personas; como en matrimonio tenemos exemplo del Sancto Joaquín y de Sancta Anna, los cuales partiendo su hacienda en tres partes, la primera daban a pobres, la segunda al ministerio y servicio del templo, la tercera tomaban para la substentación dellos mismos y de su familia.

[345] PARA SENTIR Y ENTENDER ESCRÚPULOS Y SUASIONES DE NUESTRO ENEMIGO AIUDAN LAS NOTAS SIGUIENTES¹⁶⁴.

[346] 1.^a nota. La primera: llaman vulgarmente escrúpulo el que procede de nuestro propio juicio y libertad, es a saber, quando yo líberamente formo ser peccado lo que no es peccado; así como acaece que alguno después que ha pisado una cruz de paja incidenter, forma con su propio juicio que ha pecado; y éste es propriamente juicio erróneo y no propio escrúpulo.

[347] 2.^a nota. La segunda: después que yo he pisado aquella cruz, o después que he pensado o dicho o hecho alguna otra cosa, me viene un pensamiento de fuera que he peccado; y, por otra parte, me parece que no he peccado, tamen siento en esto turbación, es a saber, en quanto dudo y en quanto no dudo; este tal es propio escrúpulo y tentación que el enemigo pone.

[348] 3.^a nota. La tercera: el primer escrúpulo de la primera nota es mucho de aborrescer, porque es todo error; mas el segundo de la segunda nota, por algún espacio de tiempo no poco aprovecha al ánima que se da a espirituales exercicios; antes en gran manera purga y alimpia a la tal ánima, separándola mucho de toda apariencia de peccado, juxta illud Gregorii: bonarum mentium est ibi culpam cognoscere, ubi culpa nulla est¹⁶⁵.

[349] 4.^a nota. La quarta: el enemigo mucho mira si una ánima es gruesa o delgada; y si es delgada, procura de más la adel-

¹⁶³ «Ut episcopus vilem supellectilem et mensam ac victum pauperem habeat» (canon 15 del concilio cuarto—no tercero—Cartaginense). No son cánones auténticos, sino pseudodecretales recopiladas por él. Este canon no se encuentra entre los cánones auténticos, sino entre las decretales pseudoisidorianas (P. HINSCHIUS, *Decretales Pseudo-Isidorianae* [Leipzig 1863] 302).

¹⁶⁴ Obsérvese que, en contra de lo que hace en las otras normas similares, aquí no da propiamente «reglas», sino sencillas «notas». De hecho hay varias, como la 1.^a y 2.^a, que no son más que observaciones, aunque atinadísimas, sin contener norma ninguna de conducta. Sin embargo, en otras, como la 5.^a y 6.^a, se dan verdaderas reglas bien precisas y útiles. Cf. CBE 92-93 (1925) 78-80; ZAM 5 (1930) 164-173; JOSÉ M.^a DE LA CRUZ MOLINER, O.C.D., *Los escrúpulos y las tentaciones en la vida y doctrina de San Ignacio*: MANR 28 (1956) 213-230. San Ignacio no pretende tocar aquí los complejos problemas psicológicos y espirituales relacionados con las deformaciones psíquicas, de lo que puede verse JOAQUÍN GIL CALVO, *Escrúpulo vulgar*: MANR 53 (1961) 143-152, y TULLO GOFFI, *El alma escrupulosa. Nociones, causas, pastoral*: Rev. de vida esp., 20 (1961) 70-102, con la abundante bibliografía indicada en este trabajo.

¹⁶⁵ SAN GREGORIO MAGNO, *Epist.* 1.11 ep.64 resp.10: PL 77,1195.

gazar en extremo, para más la turbar y desbaratar: verbi gracia, si vee que una ánima no consiente en sí peccado mortal ni venial ni apariencia alguna de peccado deliberado, entonces el enemigo, quando no puede hacerla caer en cosa que parezca peccado, procura de hacerla formar peccado adonde no es peccado, assí como en una palabra o pensamiento mínimo; si la ánima es gruesa, el enemigo procura de engrossarla más, verbi gracia, si antes no hacía caso de los peccados veniales, procurará que de los mortales haga poco caso, y si algún caso hacía antes, que mucho menos o ninguno haga agora.

[350] **5.^a nota.** La quinta: la ánima que desea aprovecharse en la vida spiritual, siempre debe proceder contrario modo que el enemigo procede, es a saber, si el enemigo quiere engrossar la ánima, procure de adelgazarse; asimismo si el enemigo procura de attenuarla para traerla en extremo, la ánima procure solidarse en el medio para en todo quietarse.

[351] **6.^a nota.** La sexta: quando la tal ánima buena quiere hablar o obrar alguna cosa dentro de la Iglesia, dentro de la inteligencia de los nuestros mayores, que sea en gloria de Dios nuestro Señor, y le viene un pensamiento o tentación de fuera para que ni hable ni obre aquella cosa, trayéndole razones aparentes de vana gloria o de otra cosa, etcétera; entonces debe de alzar el entendimiento a su Criador y Señor; y si vee que es su debido servicio o a lo menos no contra, debe hacer per diametrum contra la tal tentación, juxta Bernardum eidem respondentem: nec propter te incepti, nec propter te finiam.

[352] PARA EL SENTIDO VERDADERO QUE EN LA IGLESIA MILITANTE DEBEMOS TENER, SE GUARDEN LAS REGLAS SIGUIENTES ¹⁶⁶.

[353] **1.^a regla.** La primera: depuesto todo juicio, debemos tener ánimo aparejado y prompto para obedescer en todo a

¹⁶⁶ Son estas reglas como un epílogo de los ejercicios, criterios seguros para la actuación del ejercitante en el campo real de la vida que le espera. Procura San Ignacio guardar de los peligros que acechaban principalmente en aquel ambiente hirviente de reformas. Pero, como siempre, el Santo amplía el horizonte y da principios de aplicación segura para todas las novedades que se puedan ofrecer. Véase lo que hemos dicho en la introducción particular. Entre los comentarios numerosos véase M. MESCHLER, CBE 7 (1907); CL. JUDDE, CBE 34 (1911); A. LÓPEZ DE SANTA ANA, MÄNR 7 (1931) 27-31; L. TEIXIDOR, MÄNR 10 (1934) 234-241; W. SIERP, ZAM 14 (1939) 202-214; 16 (1941) 31-36; L. PUJADAS, *El católico de verdad según San Ignacio* (San Sebastián 1940) 262., y sobre todo, GRANERO, *Sentir con la Iglesia. Ambientación histórica de unas famosas reglas...*, y J. SALAVERRI, *Motivación histórica y significación teológica del ignaciano sentir con la Iglesia: EstEccles* 31 (1957) 139-171. Sobre los problemas históricos del tiempo de composición de las reglas y los enemigos que tiene principalmente en la mente el Santo. P. LETURIA, *Estudios ignacianos* (Roma 1957) p.149-186; V. LARRAÑAGA, AHSS 25 (1956); A. SUQUÍA, ArchivHistSI 25 (1956) 380-395.

la vera sposa de Christo nuestro Señor, que es la nuestra sancta madre Iglesia hierárchica ¹⁶⁷.

[354] **2.^a regla.** La segunda: alabar el confessar cón sacerdote y el rescibir del sanctíssimo sacramento una vez en el año, y mucho más en cada mes, y mucho mejor de ocho en ocho días, con las condiciones requisitas y debidas.

[355] **3.^a regla.** La tercera: alabar el oír misa a menudo, asimismo cantos, psalmos y largas oraciones en la iglesia y fuera della; assimismo horas ordenadas a tiempo destinado para todo officio divino y para toda oración y todas horas canónicas ¹⁶⁸.

[356] **4.^a regla.** La quarta: alabar mucho religiones, virginidad y continencia, y no tanto el matrimonio como ninguna destas.

[357] **5.^a regla.** La quinta: alabar votos de religión, de obediencia, de pobreza, de castidad y de otras perfecciones de supererrogación; y es de advertir que como el voto sea cerca las cosas que se allegan a la perfección evangélica, en las cosas que se alejan della no se debe hacer voto, así como de ser mercader o ser casado, etc.

[358] **6.^a regla.** Alabar reliquias de sanctos, haciendo veneración a ellas, y oración a ellos: alabando estaciones, peregrinaciones, indulgencias, perdonanzas, cruzadas y candelas encendidas en las iglesias.

[359] **7.^a regla.** Alabar constituciones cerca ayunos y abstinencias, así como quaresmas, quatro témporas, vigilijs, viernes y sábados; assimismo penitencias no solamente internas, mas aun externas.

[360] **8.^a regla.** Alabar ornamentos y edeficios de iglesias; assimismo imágenes, y venerarlas según que representan.

[361] **9.^a regla.** Alabar, finalmente, todos preceptos de la Iglesia, teniendo ánimo prompto para buscar razones en su defensa y en ninguna manera en su ofensa.

[362] **10.^a regla.** Debemos ser más prompts para abonar y alabar assí constituciones, comendaciones como costumbres de nuestros mayores; porque dado que algunas no sean o no fuesen tales, hablar contra ellas, quier predicando en público, quier platicando delante del pueblo menudo, engendrarían más murmuración y escándalo que provecho; y assí se indignarían el pueblo contra sus mayores, quier temporales, quier spirituales. De manera que así como hace daño el hablar mal en ausencia de los

¹⁶⁷ En la *versio prima* había puntualizado San Ignacio esta frase con la adición «*quae romana est*».

¹⁶⁸ Cf. M. NICOLAU, *Liturgia y ejercicios*: MANR 20 (1948) 233-274; K. RICHSTÄETTER, *Exerzitien und Liturgie*, en HARRASER, *Exerzitien Leitung* III 90-101.

mayores a la gente menuda, así puede hacer provecho hablar de las malas costumbres a las mismas personas que pueden remediarlas.

[363] **11.^a regla.** Alabar la doctrina positiva y escolástica; porque así como es más propio de los doctores positivos, así como de Sant Hierónimo, Sant Agustín y de Sant Gregorio, etc., el mover los afectos para en todo amar y servir a Dios nuestro Señor, así es más propio de los escolásticos, así como de Sancto Thomás, San Bonaventura y del Maestro de las Sentencias, etc., el diffinir o declarar para nuestros tiempos¹⁶⁹ de las cosas neccesarias a la salud eterna, y para más impugnar y declarar todos errores y todas falacias. Porque los doctores escolásticos, como sean más modernos, no solamente se aprovechan de la verdadera inteligencia de la Sagrada Scriptura y de los positivos y santos doctores; mas aun siendo ellos iluminados y esclarecidos de la virtud divina, se ayudan de los concilios, cánones y constituciones de nuestra sancta madre Iglesia.

[364] **12.^a regla.** Debemos guardar en hacer comparaciones de los que somos vivos a los bienaventurados passados, que no poco se yerra en esto, es a saber, en decir: éste sabe más que Sant Agustín, es otro o más que San Francisco, es otro Sant Pablo en bondad, sanctidad, etc.

[365] **13.^a regla.** Debemos siempre tener, para en todo acertar, que lo blanco que yo veo, creer que es negro, si la Iglesia hierárchica así lo determina¹⁷⁰, creyendo que entre Christo nuestro Señor, esposo, y la Iglesia su esposa, es el mismo espíritu que nos gobierna y rige para la salud de nuestras ánimas, porque por el mismo Espíritu y Señor nuestro, que dio los diez Mandamientos, es regida y gobernada nuestra sancta madre Iglesia.

[366] **14.^a regla.** Dado que sea mucha verdad que ninguno se puede salvar sin ser predestinado y sin tener fe y gracia, es mucho de advertir en el modo de hablar y comunicar de todas ellas.

[367] **15.^a regla.** No debemos hablar mucho de la predestinación por vía de costumbre; mas si en alguna manera y algunas veces se hablare, así se hable que el pueblo menudo no venga en error alguno, como algunas veces suele, diciendo: Si tengo de ser salvo o condenado, ya está determinado, y por mi bien hacer o mal, no puede ser ya otra cosa; y con esto entorpeciendo

¹⁶⁹ Las últimas cinco palabras, añadidas al margen por San Ignacio.

¹⁷⁰ Erasmo tiene una frase parecida en su obra *Supputationes*, aparecida en 1527: «Neque ideo nigrum esset album, si ita pronuntiaret Romanus Pontifex, quod illum scio numquam facturum» (*Opera omnia* [1706] IX p.517). Cf. SCHURHAMMER, *Fr. Xaver* I 122.

se descuidan en las obras que conducen a la salud y provecho espiritual de sus ánimas.

[368] **16.^a regla.** De la misma forma es de advertir que por mucho hablar de la fe y con mucha intensión, sin alguna distinción y declaración, no se dé ocasión al pueblo para que en el obrar sea torpe y perezoso, quier antes de la fe formada en caridad o quier después.

[369] **17.^a regla.** Asimismo no debemos hablar tan largo instando tanto en la gracia, que se engendre veneno, para quitar la libertad. De manera que de la fe y gracia se puede hablar quanto sea posible mediante el auxilio divino, para maior alabanza de la su divina majestad, mas no por tal suerte ni por tales modos, mayormente en nuestros tiempos tan periculosos, que las obras y líbero arbitrio resciban detrimento alguno o por nihilo se tengan.

[370] **18.^a regla.** Dado que sobre todo se ha de estimar el mucho servir a Dios nuestro Señor por puro amor, debemos mucho alabar el temor de la su divina majestad; porque no solamente el temor filial es cosa pía y sanctísima, mas aun el temor servil, donde otra cosa mejor o más útil el hombre no alcance, ayuda mucho para salir del peccado mortal; y salido fácilmente viene al temor filial, que es todo acepto y grato a Dios nuestro Señor, por estar en uno con el amor divino ¹⁷¹.

FINIS

¹⁷¹ Cf. L. TEIXIDOR, *Algo sobre la regla 18*: MANR 8 (1932) 312-326.